MEMORIA DE LA FIESTA DE LA VAQUILLA DE SAN SEBASTIÁN DE LOS MOLINOS

DECLARADA FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO REGIONAL
el 6 de junio de 2017

Excmo. Ayuntamiento de Los Molinos

MEMORIA DE LA FIESTA DE

LA VAQUILLA

DE SAN SEBASTIÁN

DE LOS MOLINOS

PROPUESTA PARA SU DECLARACIÓN COMO

FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO REGIONAL

Excmo. Ayuntamiento de Los Molinos

En Los Molinos, a veintiuno de febrero de dos mil diecisiete

ÍNDICE

1. **Fecha de celebración** 2

2. **Origen y antigüedad** 2

3. **Descripción de la misma. actos que la componen** 2

4. **Valor cultural y significación** 12

5. **La existencia en la localidad o en el área geográfica inmediata (a una distancia no superior a 50 kilómetros), de un equipamiento adecuado de alojamientos y servicios turísticos para la recepción de visitantes** 34

6. **Accesos y la señalización de la localidad en que se celebre la fiesta** 45

7. **Material publicitario, promocional, histórico, etc. realizado por las entidades organizadoras que haga referencia al evento cuya declaración se solicita y que se considere de importancia como apoyo a la solicitud** 47

8. **Cualquier otro dato que el solicitante considere de interés para la evaluación de su expediente** 136

9. **Fotografías de la fiesta** 146

10. **Anexos** 156

1) FECHA DE CELEBRACIÓN

Del 19 al 22 de enero (ambos inclusive) todos los años.

2) ORIGEN Y ANTIGÜEDAD

El primer documento conservado data de 1519[1]. La tradición ha asociado esta fiesta con los antiguos rituales totémicos relacionados con el toro, que tuvieron lugar durante el Bronce Tardío en la cuenca del Mediterráneo. Esta hipótesis entronca con la difusión de la cultura cretense por la Península Ibérica. Sin embargo, no existe ninguna prueba histórica que acredite la veracidad de esta suposición. Posteriormente, en la Edad Media, se la relacionó con las celebraciones vinculadas con el Carnaval.

Por ello, es una fiesta de enorme importancia debido a su componente antropológico, histórico, social, cultural, gastronómico y religioso. Con algunas diferencias en la forma y las fechas, esta fiesta es un rito extendido en la Comunidad de Madrid, sobre todo en los municipios de la Sierra de Guadarrama e incluso en algunos sudamericanos, llevada allí por los conquistadores españoles.

Sin embargo, el factor diferenciador de Los Molinos radica en mostrarnos una "vaquilla" muy primitiva, sin apenas añadiduras posteriores como ocurre en los demás casos que han llegado hasta nuestros días, pues la estructura de La Vaquilla de Los Molinos es la más sencilla y que menos ha cambiado su apariencia durante los siglos.

3) DESCRIPCIÓN DE LA MISMA. ACTOS QUE LA COMPONEN

En primer lugar, antes de exponer los actos que componen la fiesta propiamente dicha, hay que hablar de la entidad que la organiza: la Hermandad de San Sebastián. Tanto los siguientes datos referentes a dicha institución como la descripción de las actividades que constituyen la fiesta han sido extraídos del libro de Don Francisco Pérez Robledano titulado *La Vaquilla* y editado por el Excmo. Ayuntamiento de Los Molinos en Enero de 2006.

En cuanto a la Hermandad de San Sebastián, este libro apunta que es una:

> "*Antiquísima institución de Los Molinos, que cumple fines religiosos, sociales, culturales, lúdico-festivos, gastronómicos, ... Su raíz religiosa y socio-cultural habría que buscarla en la época medieval en que florecieron las asociaciones gremiales (en este caso la ganadería) y a la explosión de fervor religioso popular producida por el «descubrimiento» de vidas y hechos de santos, santas, mártires, etc.; la lúdico-festiva, profundizando en los antiguos ritos y cultos totémicos relacionados con el toro, que se dieron en la*

[1] Véase el Documento 1 de la Sección 8 "Cualquier otro dato que el solicitante considere de interés para la evaluación de su expediente" en la página 137.

antigüedad en la cuenca de Mediterráneo y —más recientemente— con las celebraciones relacionadas o asociadas al Carnaval.

La fecha de origen de la Hermandad no se conoce, pues aunque algunos autores la datan en el primer tercio del siglo XIX, es probable que esta fecha se refiera únicamente a la refundación de alguna otra forma de asociación más antigua; hasta el año 1936 se conservó el llamado Libro Viejo, escrito en papel basto y con tapas de pergamino, en el que —según los hermanos ancianos—, constaban las obligaciones que contraían los Cofrades al entrar en la Hermandad; las Actas de los Cabildos y Juntas; los nombramientos de cargos; las cuenta; etc.; lamentablemente, el libro desapareció con la Guerra Civil y el actual se inició en el año 1940.

Son fines primordiales de esta Hermandad: el culto a su patrón San Sebastián, mártir; la oración por los hermanos difuntos; la asistencia a los enfermos y agonizantes; la confraternidad entre los vivos; el entierro de los difuntos y —en general— cualquier tipo de ayuda entre los hermanos y sus familias. También se cumplen fines culturales y festivos de cuyos orígenes y pormenores se tratará en el epígrafe dedicado a LA VAQUILLA.

Para ingresar en la Hermandad, se sigue un estricto ritual: el aspirante debe personarse en la Casa de la Hermandad el día de la Junta de Reyes que se celebra la noche del día 6 de Enero; o el Día de Cuentas que lo es el 22 del mismo mes. Si hay cupo abierto (el número de hermanos está limitado a 55), manifestará su deseo de pertenecer a la Hermandad; seguidamente se le leerán las obligaciones que deberá cumplir: pagos, asistencia a actos religiosos y entierros de hermanos, cargos que puedan corresponderle, obediencia al Alcalde, Alcaldesa y Cerero; respeto a los hermanos —especialmente a los más antiguos y ancianos—; compostura en comidas, Juntas y Cabildos, etc. Si acepta las condiciones, se someterá a votación pública en la que cada hermano irá diciendo sí o no por riguroso orden de antigüedad; si resulta aceptado, se sellará el acuerdo con una oración, en su honor, al Santo y otra por los difuntos de la Hermandad.

La Hermandad posee una casa propia construida en terrenos donados por el Obispado de Madrid-Alcalá, con aportación de trabajo personal de todos los hermanos. En ella se celebran las Juntas, Cabildos, comidas, cenas, bailes... y —en alguna ocasión— hasta el velatorio de un hermano fallecido. Está decorada con herramientas y útiles antiguos de la ganadería y la agricultura, cedidos por hermanos y simpatizantes. Los cargos son rotativos, desde el más antiguo hasta el más moderno de los hermanos. Cada año se nombran el Día de Cuentas (22 de enero) los cargos de Alcalde, Cerero, Llevadores, Veladores, Manguero; así como el turno de esposas o madres de

hermanos, que deberán ayudar a la Alcaldesa en las labores de la cocina durante los días de fiesta. Hasta hace pocos años, se nombraban Barranqueros, que eran los hermanos encargados de cavar la sepultura del hermano fallecido." (Pp. 7-8).

A continuación se procede a hablar de la fiesta propiamente dicha y de los actos que la componen:

6 de enero Este día se inician los **prolegómenos de la fiesta** con la celebración de la "**Junta de Reyes",** a la que sólo pueden asistir los hermanos pertenecientes a la Hermandad de San Sebastián. Esta Junta se reúne para realizar dos importantes actos:

- Someter a votación la admisión de posibles aspirantes en la Hermandad (recordemos que el cupo máximo es de 55).
- Tomar los acuerdos necesarios para la celebración de la fiesta: asuntos religiosos, contratación de dulzaineros, compra de cohetes, comidas, cenas, leña para la lumbre, etc.

  El Alcalde de la Hermandad o Cofradía, nombra a los comisionados para cada uno de estos asuntos. Aquellos a quienes se encomiende alguna de estas gestiones, deberán acudir a los siguientes Cabildos (que se oficiarán todos los domingos hasta la celebración de la fiesta), a dar cuenta de la marcha de sus asuntos.

19 de enero Este día **comienza la fiesta** propiamente dicha.

- Empieza por la tarde con la asistencia al **oficio de vísperas en la Iglesia Parroquial** de la Purísima Concepción, tras el cual se lanza una salva de cohetes.
- Posteriormente, se realiza una **vuelta al pueblo** junto con las Autoridades invitadas, amenizando el recorrido con la música de la dulzaina y el tambor (Ver Imagen 8). Durante ésta y las siguientes vueltas al pueblo (que son varias, alrededor de cinco), el hermano más reciente ejerce el cargo de **Botero**, portando una gran bota de vino y ofreciéndoselo a los hermanos en las paradas acostumbradas y, en general, a todo el que guste de probarlo.
- Seguidamente los cofrades realizan una **cena en la Casa de San Sebastián.**
- Tras la cena, se vuelve a dar la preceptiva **vuelta** por el itinerario acostumbrado, la cual concluye un poco antes de las 12 de la noche en el atrio de la **Iglesia Parroquial** de la Purísima Concepción a la luz de

unas teas encendidas en un caldero. Una vez allí, la dulzaina y el tambor, junto el coro de los Cofrades, entonan una música de ronda antigua en tiempo de tres por cuatro conocida como el **"El Caracol"**. Un fragmento de la misma dice lo siguiente:

Caracol
como pica el sol
los pájaros pían.
Levántate Juan Marcos
que ya es de día.
Para ti, que no para mí
que soy segoviano;
ese ramo de flores
¿quién te lo ha dado?
Caracol.

- Después de esto, a las **12 de la noche se entra en la Iglesia Parroquial** de la Purísima Concepción **para cantar al Santo.** (Ver Imagen 7). Este cántico consiste en unas octavas de salutación y ronda a San Sebastián, a las ánimas y a todos los santos cuya imagen también está presente en la Iglesia Parroquial de la Purísima Concepción. Estos cantos son entonados por un hermano y los repiten los demás, intercalándose un contracanto con la dulzaina y el tambor. A continuación se indican seis de las estrofas que se entonan, de un total de veintinueve:

Glorioso San Sebastián
aquí tienes tus Cofrades
con la bendición de Dios
y el permiso del Alcalde.

Glorioso San Sebastián
valiente y santo soldado
que por defender la fe
moriste asaeteado.

Tres puertas tiene la Iglesia
y se entra por la mediana;
haremos la reverencia
a la Virgen Soberana.

Al toque de la campana
por la mañana vendremos
y al bendito San José

devotos saludaremos.

A Misa vendremos todos,
y al tomar agua bendita
honraremos la memoria
de las Animas benditas.

Glorioso San Sebastián
rogad por vuestros hermanos
y Dios quiera que en el cielo
todos juntos nos veamos.

Merece la pena disfrutar de la sobriedad del momento, los cánticos y del ambiente que se crea gracias a ellos.

- Acabado el cántico al Santo, la Hermandad (siempre acompañada por los gaiteros, el botero, las teas encendidas, así como simpatizantes, curiosos y jóvenes), se dirigen a la **casa del Sr. Cura** para cantarle desde la puerta, entre otros, los siguientes versos de ronda:

A cantar al señor Cura
venimos los Sebastianes,
con afecto y alegría
y sin perjuicio de nadie.

En el pueblo Los Molinos
hay un sacerdote bueno,
porque socorre a los pobres
y visita a los enfermos.

La casa del señor Cura
es de piedra, cal y arena;
Dios le dé mucha salud
al Padre que habita en ella.

como todos los hermanos;
Dios nos dé mucha salud,
señor Cura hasta otro año.

El Sr. Cura les hace pasar hasta el salón parroquial donde les ofrece un ágape de bollería y vino dulce entre bailes de jota castellana, redondón y hasta de muiñeira gallega.

- Posteriormente, si se tiene noticia de algún recién nacido en esa madrugada del 20 de Enero, y se conoce el deseo de su familia, se va también a cantarle algunas estrofas que se componen a tal efecto.

- Finalmente, los festejos del día concluyen, cuando ya casi está amaneciendo, en la Casa de la Hermandad con bailes, vinos y celebraciones llenas de alegría.

20 de enero Este es el día de la fiesta **de San Sebastián mártir**.

- La jornada comienza con el toque de diana en las calles del pueblo. Los Cofrades se reúnen en la Casa de la Hermandad para, posteriormente, a las 12 de la mañana, dirigirse a realizar una **Misa Mayor** en la **Iglesia Parroquial** de la Purísima Concepción, precedidos por los músicos y el Alcalde de la Cofradía quien, como signo de su autoridad, porta una larga zarza triguera a modo de báculo, la cual, tras la misa, será colocada en una de las vigas del techo de la Casa de San Sebastián.

- Tras la Misa, se realiza una **procesión** por las calles del pueblo portando la imagen de San Sebastián. (Ver Imágenes 1 y 6).

- Acabada la procesión de nuevo en la **Iglesia Parroquial** de la Purísima Concepción, la imagen de San Sebastián, antes de ser introducida en la Iglesia, es depositada en el suelo del atrio mientras los Cofrades y devotos en general, proclaman sus *mandas* u ofrendas al Santo, en forma de libras de cera (la libra de cera se ha convertido en la actualidad en el importe de 4€).

- Seguidamente, la Hermandad ofrece, a las autoridades y al pueblo en general, un **convite en su Casa de San Sebastián**, que consiste en un aperitivo previo a la **comida** que, ya en privado, degustan sólo los cofrades (únicamente los hombres).
  La Alcaldesa de la Cofradía así como las esposas de los hermanos que la ayudan, son las encargadas de preparar las viandas. Por su parte, los hermanos que previamente ha designado el Alcalde, se encargan de poner la mesa, servirla y recogerla.
  No se empieza a comer hasta que no están todos servidos y lo ordena el Alcalde de la Cofradía. (Ver Imagen 12).
  Durante las comidas que se celebran en la Casa de la Hermandad, se cede el puesto preferente (el que se encuentra junto a la imagen de San Sebastián), a los hermanos más antiguos.
  Cuando se concluye la comida, el alcalde ordena -a uno de los hermanos más ancianos- rezar una oración de acción de gracias y otra por los hermanos difuntos. No es hasta después de este rezo, cuando se autoriza a fumar y a levantarse de la mesa.
  Durante las comidas, así como las Juntas, Cabildos, etc. todos los

hermanos deben tratarse respetuosamente de usted; si alguno contraviene ésta u otras normas de buen comportamiento, sería motivo de sanción por parte del Cerero con la multa de media, una o más libras de cera.

- Posteriormente, los hermanos **cambian su indumentaria** de fiesta por las ropas más viejas y extravagantes que hayan podido encontrar en sus casas. Ataviados de esta forma, por la noche, antes de las 12, dan de nuevo una **vuelta al pueblo**, con el fin de avisar a los habitantes, (a base de una especie de toque de zafarrancho de carácter repetitivo e inquietante), del peligro que se avecina.

- Así, a las 12 de la noche, se da por primera vez suelta a **LA VAQUILLA DE SAN SEBASTIÁN**. Esta Vaquilla se trata, en realidad, de un Cofrade encajado dentro de un artilugio compuesto por dos palos unidos en su extremo superior por una cornamenta de bóvido mientras que en inferior van sujetos por una cuerda en la cual se ha acoplado el rabo de una res (Ver Imagen 2). Lleva puesto además un capisayo rojo a modo de poncho. (Ver Imagen 10).

  Esta Vaquilla va acompañada por una tropilla de 6 u 8 cofrades jóvenes, con cencerros colgando de la cintura simulando ser **cabestros**, todos ellos con la cara enharinada, grandes bigotes y patillas pintados con hollín y una hoja de lechuga en la boca, lo que les confiere un inquietante aspecto.

  Esta original comitiva va precedida por los dulzaineros que entonan una antigua melodía en consonancia con el acto. La Vaquilla y su tropa recorren las calles del pueblo persiguiendo a los niños, jóvenes y adultos. (Ver Imagen 4).

  El resto de los hermanos, provistos de garrotes y dando voces, procuran que La Vaquilla no se desmande ni se sobrepase, si bien, al final, todos acaban sufriendo sus acometidas, cornadas, etc. (Ver Imagen 11).

  Concluida la correría y puesta La Vaquilla a buen recaudo en la Casa de San Sebastián, se ofrece a todo el pueblo una **invitación a migas y vino tinto**, a modo de desagravio por los desmanes sufridos a causa de La Vaquilla. Entretanto, la dulzaina y el tambor amenizan el festejo con lo mejor de su repertorio clásico: jotas, redondones, muiñeiras, rumbas, pasodobles, etc., entre la alegría y la diversión del personal “hasta que las cabrillas van altas”.

21 de enero Este es el conocido como **día de *La Vaquilla***.

- Las celebraciones se inician con la asistencia a una **misa** rezada en la **Iglesia Parroquial** de la Purísima Concepción en honor de los hermanos difuntos.

- Posteriormente, se realiza un **tentempié** consistente en magras a la brasa y buen vino de Navalcarnero.

- Después se da paso a una pequeña **representación o farsa** que simula enconadas discusiones entre los partidarios de no soltar de nuevo a La Vaquilla y los que opinan lo contrario, acabando imponiéndose, como es lógico, estos últimos.

- Así, hacia las **13:00 horas**, irrumpe por **segunda vez** en las calles del pueblo **La Vaquilla,** sembrando de nuevo el miedo entre niños y adultos, así como la sorpresa entre los foráneos (por quienes siempre muestra una especial querencia), teniéndose que subir incluso a las rejas de la Iglesia Parroquial para huir de sus embestidas (Ver Imagen 9). Va acompañada además por sus cabestros, vaqueros, tratantes y demás figurantes, sin que falte la imprescindible participación del botero y su bota, el gaitero y el tamborilero, junto con una profusión de cohetes, petardos, bromas y algarabía.
  En esta ocasión La Vaquilla se dedica, además, al saqueo en algunas cocinas y despensas.

- Tras esta prolongada y accidentada correría diurna, se consigue **reducir a La Vaquilla** y cerrarla en la Casa de San Sebastián hacia las 3 de la tarde.
  A esa hora, los Cofrades y algún invitado más, reponen fuerzas con una sustanciosa comida. Para llamar a los rezagados y anunciarles la hora del almuerzo, se hacen sonar unas enormes y antiguas caracolas que se conservan para este fin. (Ver Imagen 5).
  Durante esta comida —a pesar de la euforia del momento— se observan, como el día anterior, las ya mencionadas normas de compostura.

- A las cinco de la tarde aproximadamente, se vuelven a realizar **dos nuevas simulaciones** entre los que quieren volver a soltar a La Vaquilla y los reticentes. Una de ellas, trata de nuevo en una serie de fingidas discusiones sobre la conveniencia o no de soltar a La Vaquilla. La otra, consiste en "tapiar" la puerta de la Casa de San Sebastián con ramaje por parte de los contrarios a soltarla, siendo derribada por los

partidarios de hacerlo. (Ver Imagen 13).

- Así, finalmente, **La Vaquilla** vuelve a salir por **tercera vez acompañada** de nuevo por su cohorte. Esta será su última correría por el pueblo y la más breve. Durante el recorrido por el itinerario acostumbrado, volverá a asustar a los participantes (Ver Imagen 3).
  Sin embargo, finalmente, ya sin el auxilio de sus mansos, tendrá que rendir su "fiereza" en la plaza del pueblo "a manos" del Alcalde de la Hermandad. Aquí comienza una interesante **representación** que de forma **metafórica** ilustra el **fin de La Vaquilla**.
  En un primer momento de esta representación, uno de los Hermanos de la Cofradía (y no el Alcalde como figura en la mayoría de los documentos en los que figura la fiesta) lanza un disparo de escopeta al cielo que simbólicamente está dirigido a La Vaquilla, si bien "no le alcanza". Inmediatamente después de esto, el Alcalde empieza a recibir una gran cantidad de garrotazos sobre sus espaldas almohadilladas previamente para ello. (Ver Imágenes 15 y 16).
  Sin embargo, de nuevo el Alcalde vuelve a disparar su escopeta (al cielo otra vez), pero esta segunda vez le "alcanza" en una pata. El "animal" cojea y, visiblemente herido, se revuelve, embiste, e incluso se toma un gran trago de vino. Pero no "se rinde" y vuelve a arremeter contra el Alcalde, el cual hábilmente se ha refugiado entre la multitud. (Ver Imagen 14).
  Éste dispara por tercera vez y, en esta ocasión, "acierta" su objetivo. La Vaquilla de San Sebastián cae al suelo: mueve una pata, hace una serie de aspavientos y, finalmente, muere arrojando por la boca el último trago de vino que había tomado previamente (Ver Imagen 17). Esto provoca que aumente la profusión de palos sobre las costillas del Alcalde quien, "para salvar su vida", corre a refugiarse en el Ayuntamiento, desde cuyo balcón un Cofrade arroja, sobre el gentío desprevenido, un caldero de vino tinto con agua, que simula la sangre de La Vaquilla. El Alcalde deposita en este balcón los cuernos de La Vaquilla colgados de forma invertida representando la "derrota del animal". (Ver Imagen 18).
  Mientras tanto, una **traca final** que ensordecedora indica el final de La Vaquilla y la fiesta.

- Tras esto, se recogen los bártulos y los Cofrades regresan a su casa común para reponer fuerzas y comentar los sucesos del día hasta la hora de la cena.

22 de enero Es el conocido como **"Día de Cuentas"** en el que participan sólo los cofrades de la Hermandad de San Sebastián.

- Los hermanos se reúnen tanto a desayunar, como a comer y cenar.
- Durante estas reuniones, calculan los gastos generados durante la fiesta. Una vez definidos, se distribuyen entre todos y cada cual salda su cuenta.
  Sólo una vez que se hayan liquidado todas las deudas (lo cual puede tardar varios días), los hermanos pueden recuperar los cuernos de La Vaquilla, que habían quedado expuestos a su muerte en el balcón del Ayuntamiento.
- Por la noche, tras la cena, se celebra la **Junta de Cuentas**.
  Si hay alguna plaza vacante de las 55 instituidas y existen aspirantes interesados en ocuparla, se somete a votación su entrada.
- A continuación, se lee quien ostentará los cargos de Alcalde, Cerero, Llevadores, Veladores y Manguero para el próximo año.
  También se ocupan de las multas, las mandas y se toman los acuerdos pertinentes para el buen gobierno de la Hermandad.

Desde hace unos veinte años, se celebra una ***tornafiesta*** el sábado siguiente a los festejos descritos. Consiste en una cena en la Casa de San Sebastián, a la que asisten los hermanos acompañados de una mujer, que puede ser su esposa, novia, madre o hermana.

4) VALOR CULTURAL Y SIGNIFICACIÓN

El valor tanto cultural como social así como la significación y simbolismo de esta fiesta fue descrito -entre otros- tanto por el famoso antropólogo Julio Caro Baroja, quien escribe sobre ella en sus libros de *El Carnaval* y *Los Pueblos de España*, así como por la también antropóloga Pilar Jimeno Salvatierra, la cual en su libro *Rituales de identidad revitalizados* escribe en primera persona sobre la información que recabó en su asistencia a esta fiesta entre los años 1978 y 1991.

Atendiendo al primer autor, Julio Caro Baroja en *El Carnaval* relató las siguientes palabras sobre la "Vaquilla" de Los Molinos:

La "vaquilla" de Los Molinos (provincia de Madrid) [2]

Las mascaradas de las que he de hablar ahora son aquellas que parecen estar más relacionadas con las de "Kalendae", cuando en ellas salía uno disfrazado de "vitula" o "vetula", y cuya acción es parecida en un solo aspecto a las de las mascaradas suletinas y, en general, vascas, aunque éste sea muy importante. A tal clase pertenece la que tenía [y tiene] lugar en el pueblo de Los Molinos (provincia de Madrid) con motivo de la festividad de San Sebastián, en enero, y en otros pueblos de Castilla otros días festivos próximos: de primeros de año a fines de Carnaval; es decir, en el mismo período que venimos estudiando.

Yo he visto la de Los Molinos y, además, he hallado una descripción de ella en un artículo de la periodista Luisa Carnés [adjuntado más adelante en la página 60], artículo completo e ilustrado, de suerte que para facilitarme el trabajo copiaré párrafos sueltos de él:

*Existe en el pueblecito serrano de Los Molinos una cofradía llamada '*de San Sebastián*', fundada en el año de 1834 e integrada por treinta y cinco cofrades, algunos de los cuales figuran en ella desde hace más de cuarenta y cinco años. La fiesta de la cofradía, o sea la del santo de que ésta toma nombre, se celebra durante los días19, 20, y 21 de enero. Comienza esta fiesta con la llamada '*oración del santo'*, que se celebra a las doce de la noche del día 19, y ante la puerta cerrada de la iglesia del pueblo. Llegados ante ella los cofrades, se arrodillan y empiezan sus oraciones al santo…El día 20, a las doce de la noche, se celebra la '*suelta de la Vaquilla'*. La '*Vaquilla' *sale de casa del alcalde de la cofradía…Hay un cofrade que representa a la '*Vaquilla'*. Y la '*Vaquilla' *es, en resumen, un*

[2] CARO BAROJA, Julio, *El carnaval: análisis histórico-cultural*, Madrid: Taurus, 1983, pp. 252-253.

sencillo armazón, compuesto por dos varas estrechas, a cuyos extremos van dos cuernos y un rabo de vaca… A esa representación sumaria de la 'Vaquilla' *se une otra, igualmente simbólica: la de los* 'cabestros'. *Los* 'cabestros' *procuran ir lo más ridículos posibles: un cesto o una toquilla a la cabeza, una escoba, y por descontado, sujetos a la cintura por una correa, tres o cuatro cencerros, para que lo que representan quede bien patentizado. Es de advertir que esta práctica es viejísima en muchos pueblos serranos… La misión de la* 'Vaquilla' *es correr de un lado a otro del pueblo, embistiendo a todo el que se pone delante, sin tener en cuenta edad, sexo ni categoría social…*

Los figurados 'cabestros', *a la zaga de la* 'Vaquilla', *también han de sufrir sus embestidas violentas; caen al suelo, se llenan de barro; pero no dejan de correr, de gritar '¡*Vaquilla*!' y de empinar por turno una bota de buen vino, que lleva uno de los que la acompañan, sacudiendo los cencerros.*

Después de 'correr la Vaquilla' *durante más de dos horas, se comen las migas en casa del alcalde de la cofradía… Luego darán una vuelta por el pueblo y comenzará el sacrificio de la* 'Vaquilla' *en la Plaza Mayor. (Antiguamente, la* 'Vaquilla', *antes de entrar en la plaza para morir, se iba hacia la Sierra, como si fuera una auténtica, huyendo.)*

...Las mozas le temen a la 'Vaquilla' *y permanecen en sus casas, bien guardadas por cerrojos, porque la* 'Vaquilla' *acostumbra a subir a las habitaciones cerradas también. Sólo avanzada la fiesta aparecen algunas en sitios estratégicos de la plaza por si acaso.*

La 'Vaquilla' *va estando cansada e inspira menos miedo a las chicas.*

Suenan los primeros cohetes. ¿Banderillas de fuego? Pero la 'Vaquilla' *tiene siete vidas… Al fin, aparece el* 'matador' *con una escopeta. Le llegó su hora a la* 'Vaquilla'.

El 'matador' *dispara. Suena una leve detonación. Un tiro de sal al aire. La* 'Vaquilla' *da un alarido y corre. Otro tiro. La* 'Vaquilla' *se detiene, herida una pata. Cojea. O hace como que cojea.*

Como en las corridas auténticas, el público se atreve a lanzarse al ruedo. Pero la 'Vaquilla' *reacciona... Y, por fin, decide morirse lo más aparatosamente posible.*

Esta es una somera explicación de los componentes y actos de la fiesta de la Vaquilla de San Sebastián. Sin embargo, más adelante Caro Baroja profundiza en el valor histórico y cultural:

> Ni desde el punto de vista histórico ni desde el sociológico creo que pueda defenderse hoy la idea de que las mascaradas de primeros del año y Carnaval se fundan en una sola concepción mágico-animista, como parece ser la encerrada en el 'espíritu vegetal' de Mannhardt, Frazer y sus secuaces, algo más modernos, entre los que cabe recordar a Moret y miss Alford. La serie de funciones de que constan, el número de personajes que participan en ellas, hacen, desde el primer momento, que juzguemos su punto de vista como unilateral cuando menos. Las mascaradas deben de basarse en una serie de operaciones mentales más amplias y tienen, sin duda, propósitos igualmente más extendidos que el de promover el crecimiento de la vegetación.
>
> Si la escuela asociacionista o asociativa falla al seguir este camino, no creo que sea más feliz al iniciar otros, como el que escogieron los 'totemistas', etc.
>
> Para comprender cuáles han podido ser (y hasta cierto punto son) los móviles múltiples de nuestras mascaradas hemos de volver a efectuar unos análisis estructurales […]. Si escogemos como primer caso, con objeto de llevar a cabo análisis semejantes, una mascarada de las más complicadas, hallaremos que, atendiendo al 'stock' de personajes representados nos encontramos con todos los que siguen por lo menos:
>
> […]
>
> III) Un personaje animal, importante […].
>
> IV) Varias representaciones de animales de importancia secundaria.
>
> […]
>
> VI) Máscaras de carácter oscuro que asustan y espantan.
>
> […]
>
> Pero no hay que perder de vista lo que sigue:
>
> La función, en conjunto, la llevan a cabo los hombres (frecuentemente organizados en forma de asociaciones especiales) de un pueblo o una comarca.
>
> Con gran frecuencia también se alude a ella a otros propósitos

que los estrictamente agrícolas. Por ejemplo, a la expulsión de males en general.

El elemento satírico es fundamental en varios casos: hay un propósito deliberado de poner al aire toda la chismografía del lugar. Esto ocurre, sobre todo, en aquellos lugares en que los actos rituales no ofrecen tanta fijeza. Pero no faltan casos en que ambas acciones se combinan: la sátira precede a otros ritos.

[…]

Creo que de la suma de actos llevados a cabo por las mascaradas de primeros de año se desprende que su fin primordial es y ha sido sobre todo el asegurar durante el año la buena marcha del grupo social al que pertenecen, mediante acciones que pueden considerarse de cuatro tipos:

La expulsión de males fuera de los términos, expresada por la acción de determinados personajes.

La reproducción de la marcha normal de la vida humana, animal y vegetal, en sus tres fases fundamentales de nacimiento, desarrollo y muerte, siempre encadenadas.

La reproducción de los trabajos fundamentales para el grupo y representación de los animales, etc., de mayor interés económico.

La ejecución de varios actos que se consideran útiles para asegurar la expulsión de males, la salud, el trabajo normal, etc.

Es natural, de todas suertes, que en pueblos eminentemente agricultores, como la mayoría de los europeos estudiados, las prácticas enderezadas a la mayor prosperidad de los campos cobren un relieve especial y que la mascarada se corone frecuentemente con un episodio de aire muy concreto.

Atendiendo ahora a un criterio geográfico más limitado, conviene indicar que si examinamos la repartición de los tipos de mascarada hallamos:

[…]

Que las más limitadas en personajes y funciones, y en que el personaje animal más importante es una vaca o un bóvido simulado, son propias de su área 'central': se extienden por la Meseta y sus aledaños orientales y meridionales[3].

[…]

En primer término conviene poseer una visión clara del conjunto del medio cultural en que tales fiestas se desenvuelven (hoy ya con síntomas de muerte) y en que se desenvolvieron con mayor vigor en

[3] CARO BAROJA, *El carnaval…op. cit.,* pp. 283-286.

otra época, que es el rural, o el de ciudades y villas de estructura muy distinta a las modernas industrializadas; una misma fiesta podrá encontrarse en aldea de cuatro o cinco vecinos y en ciudad de regular tamaño. Otras, sólo en la aldea.

Resulta claro que a partir de la mitad del siglo XIX cuando menos, hay una tendencia general a desterrar los usos y costumbres 'tradicionales' en conjunto, pero más especialmente los de carácter 'plástico', y que, a la par, su sentido ha debido modificarse algo con relación al que tenían aún a fines del siglo XVIII, por ejemplo. Los periódicos, revistas y varios libros escritos hace unos cien años o menos, son abundantes en alusiones a la gran transformación que entonces experimentaba la sociedad española y europea en general no sólo en la ciudad, sino también en el campo, en gustos, actividades, etc.

En cambio, no aparece precisada con tanta claridad la fecha en que cabe afirmar que los ritos y festividades ofrecían ya una fisonomía parecida a la que han conservado hasta la Edad Contemporánea. Mas se puede sostener que en las postrimerías de la Edad Moderna ya estaban fijados la mayoría de los modelos que estudiamos, y que en un momento muy remoto de aquella Edad ofrecían también los más importantes rasgos que los caracterizan hoy. Esto no sólo en la Península, sino en vastas porciones de Europa. […] Yo no dudo de que el calendario folklórico tiene raíces muy antiguas; pero siempre defenderé un hecho que me parece evidente, a saber: que del siglo III al VI o VII se ha llevado a cabo un proceso de ajuste de las fiestas, válido para toda o casi toda la Cristiandad, y que este proceso de ajuste implica una adaptación o acomodo general, de acuerdo con unos principios de sincretismo, más o menos populares, más o menos organizados o vigilados por la Iglesia misma. El hecho de que estas mascaradas, condenadas en principio como residuos o muestras del paganismo (aunque sea de paganismo tardío), se hallen vinculadas luego, aquí y allá, desde España a Grecia, al Carnaval, nos dan apoyos para defender esta tesis. Para sostener también que la operación sincrética implica una ordenación de 'valores' que no pueden ajustarse a reglas mecánicas y absolutamente fijas.

Teniendo en cuenta los datos sobre estas festividades y otros de índole varia, cabría hablar de la existencia de la existencia de unas estructuras culturales más largas en su duración que la vida de un hombre, al modo como lo hacen determinados historiadores y algunos etnólogos. Los complejos y 'elementos culturales' que las

matizan se estudian por aquellos con arreglo a formas y cantidades, de una manera catalogadora, analítica. Pero el sociólogo observa que muchos de los mismos elementos, dentro de grupos vecinos, se hallan en una relación diversa de interdependencia: se encuentran ajustados de una manera distinta y en variadas configuraciones, de modo análogo a como una mujer rubia de nariz aguileña y ojos azules puede no parecerse gran cosa a otra que ofrezca estos mismos rasgos, pero guardando una relación distinta y ligeras variaciones. Y el precisar estas variaciones interesa y mucho.

Si históricamente, pues, los datos acerca de las mascaradas parecen ofrecer un aspecto, si desde el punto de vista geográfico tienen otro y si, por último, desde el sociológico aun parecen ostentar un tercero, resulta claro que debemos desarrollar nuestra investigación concreta separando con cuidado los argumentos que obedezcan a cada uno de estos tres órdenes o dimensiones, aunque es permitido el enfocarla desde cualquiera de ellos o usarlas sucesivamente.

Creo de todas formas que los esfuerzos que se hagan para fijar los caracteres morfológicos generales y comunes a las distintas clases de fiestas europeas antiguas o tradicionales nos permitirán ver hasta dónde puede llevarse adelante el método comparativo y cuándo comienza a constituir un abuso. Porque así como con el Carnaval propiamente dicho y con las mascaradas de primero de año se pueden formar dos ciclos, con otras fiestas estereotipadas cabe formar otros, y el conjunto de ellos nos dará una visión coherente de las diversiones e inquietudes espirituales cotidianas del hombre de campo europeo en general[4].

[4] CARO BAROJA, *El carnaval…op. cit.*, pp. 288-290

El otro libro mencionado donde Julio Caro Baroja escribe de nuevo sobre la fiesta de San Sebastián de Los Molinos es en *Los pueblos de España*, refiriendo las siguientes palabras[5]:

Fiestas y ritos

Acaso esto explique que en toda ella [la zona carpetovetónica] exista un tipo de mascarada especial, con motivo de determinada fiesta de primeros de año (San Sebastián, San Blas, San Antonio o carnaval simplemente), que consiste en que un mozo del pueblo que sea –poseo datos concretos de Los Molinos (Madrid), Abejar (Soria), Atienza (Guadalajara), etc.., hasta de Palencia y sur de León inclusive– se disfrace sumariamente de bóvido. Llaman a éste "la vaquilla", y suele salir seguido de otros cubiertos de pellejos y con cencerros a la cintura, que son los "cabestros", y que producen la algazara de la gente. Otro mozo, u otro grupo de mozos, después de varios episodios e incidentes, fingen dar muerte a la "vaquilla", y luego beben todos cantidades de vino diciendo que es su sangre[6]. Hay que indicar que este "rito" antiguo, cuya relación con las mascaradas del Norte (en que sale, en vez de una representación de vaca, otra de caballo), es muy probable se halle condenado por multitud de autoridades de la Iglesia antigua y en cánones de concilios de países diversos de forma clara. "Los cánones penitenciales -dice el padre Florez, y su autoridad basta ahora, para no amontonar referencias- señalaban tres años de penitencia a los que hiciesen el ciervo, o la ternera o becerro[7]" (*vitula* o *vetula*). Esta fiesta pastoril de la "vaquilla" está en conexión con las cofradías o hermandades de mozos, […] que fueron muy frecuentes en Castilla hasta comienzos de este siglo.

[5] CARO BAROJA, Julio, *Los pueblos de España*, Vol. 2, Madrid: Istmo, 1981, pp. 217-218.
[6] Referencia al artículo ya mencionado anteriormente sobre San Sebastián y La Vaquilla de Los Molinos de Luisa Carnés en la Revista Estampa que se puede consultar más adelante en la sección "7) Material publicitario" en la página 60.
[7] *España Sagrada,* XXIX, p. 87.

A continuación se procede a exponer la información recogida por Pilar Jimeno Salvatierra en su libro *Rituales de identidad revitalizados,* editado por la Universidad Autónoma de Madrid en el año 2002.

RITUALES DE IDENTIDAD LOCAL SECULARES EN LA SIERRA DE MADRID[8]

Antes de comenzar el análisis de los rituales conviene resaltar la marcada diferencia entre mito y ritual. Consiste en la mayor implicación y compromiso moral que se producen en los rituales entre los participantes y lo que el propio ritual implica, en la medida en que se trata de acciones como realizaciones, o ejecuciones rituales […]. No sucede lo mismo en los relatos míticos o las leyendas. Además los rituales indican siempre, sin duda alguna, un alto grado de conflicto social allí donde se producen, como ya ha sido referido extensamente por la investigación antropológica.

Comparemos ahora entre lo que sucede respecto al relato secularizado en forma de leyenda, arriba señalado, y lo que sucede con los rituales de identidad en otras localidades vecinas de la Sierra de Madrid, durante los años del cambio político a la democracia y la elaboración de los estatutos de las Autonomías en los que se fraguan identidades sociales.

El intento en este sentido es doble, por una parte, mostrar el proceso de secularización implica una ruptura con la tradición, en este caso religiosa; por otra, hace ver cómo el modo en que se lleva a cabo es distinto en los rituales seculares, de lo que lo era en el relato mítico analizado en primer lugar.

La nota característica más visible a simple vista es la importancia que tienen los rituales, por construir ellos mismos actuaciones conformadoras y vehiculantes, además de constituirse en indicadores de lo que intentan mostrar y comunicar. También de lo que intentan representar simbólicamente utilizando la asociación de mensajes indicativos y comportamientos fijos. Las secuencias rituales constituyen de manera analógica lenguajes alusivos, cargados de sentido y transgresores en estas manifestaciones culturales reivindicadas como antiguas por sus actuantes. Esto aparece muy patente en los primeros rituales de "Vaquilla" observados, clasificados aquí como primer grupo de revitalizaciones.

[8] JIMENO SALVATIERRA, Pilar, *Rituales de identidad revitalizados*, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2002, pp. 51-53.

La característica que tiene que ver con ataques y transgresiones va difuminándose en las observadas después, clasificadas como segundo grupo, convirtiéndose cada vez más en muestras de identidad que funcionan a manera de emblemas.

El número de ayuntamientos de la Comunidad Autónoma de Madrid, donde se celebra la fiesta de “la Vaquilla” en la antigüedad era grande, algunos hablan de 37 y otros textos de un número mucho mayor. La mayoría centradas en la Sierra de Madrid, sin embargo en la mayor parte de ellas dicha fiesta había desaparecido. Sus causas inmediatas más visibles y directas eran al menos las que a continuación se enumeran: Las prohibiciones franquistas (1939), la penuria económica que se suma a los años de prohibición, prolongándolas de hecho hasta 1958 por lo menos, a continuación la emigración progresiva a la ciudad y al extranjero de algunos de sus habitantes, sobre todo en la zona Norte y Este de la Sierra. El desarrollismo de los años 60: Desarrollo de los medios de comunicación, importación del modelo urbano, en estas localidades, como en el resto de España y la recepción masiva de un turismo urbano de Madrid capital, a partir de mediados de los 50, en un proceso continuado.

Al menos estas cinco causas sumadas en el tiempo, fueron capaces de romper la continuidad de estas fiestas de una manera fehaciente. Durante los años coincidentes con el cambio político a la democracia y los inmediatamente posteriores, cuando aparecen estas revitalizaciones, se produce un proceso concomitante y conexo en el tiempo con la elaboración desde el Estado: de la Constitución, del Ente Preautonómico y del Estatuto de Autonomía de la Comunidad Autónoma de Madrid. Los años en que se elabora el modelo estatal que afecta a estos ayuntamientos serranos, va de 1978 a Febrero de 1983, año en el que concluye de hecho el referido proceso.

Para poder examinar la diferencia entre la leyenda y los rituales hay que hacer referencia a las diferentes localidades. Uno de los elementos más visibles de la articulación entre el relato y su infraestructura local tiene que ver con el hecho de que, aunque esta localidad en el pasado fue de explotación ganadera, y había memoria muy vaga entre los más ancianos de haber oído hablar de la fiesta de “la Vaquilla” en la antigüedad, sin embargo, mucho antes de los momentos de análisis, esta explotación había dejado de ser masiva en la localidad, habiendo ya muy pocos vaqueros pequeños propietarios comparativamente con otros municipios, ocupando el

sitio del ganado la explotación avícola. Los efectos de tal cambio en la historia oral se reflejan en que los más ancianos nos hablaban de una antigua fiesta de gallos por Carnaval, ya desaparecida.

[…]

Antes de continuar debo manifestar que el tratar estos rituales declarándolos seculares, no tiene que ver con un planteamiento alternativo al religioso fuertemente excluyente, sino que lo secular se analiza a través de lo que indican y comunican los rituales por medio de sus índices y mensajes, sin que intente, en absoluto, teorizar demasiado esta secularidad, que para sus participantes puede ser o bien alternativa, o bien complementaria independientemente. Además esta es la razón última por la que la secularidad se elabora muy poco en el trabajo, puesto que lo hace casi exclusivamente a través de la observación de los signos materiales que los rituales manifiestan y comunican, y de las referencias a las instituciones. Aclarados estos conceptos de partida, permítaseme acceder a la exposición de los rituales de "Vaquilla".

"LA VAQUILLA", RITUAL SECULAR[9]

En un tiempo correlativo a la elaboración normativa de la comunidad Autónoma de Madrid, incluso unos años antes y algunos años después (hasta 1191), todos los rituales de "Vaquilla" mantienen un proceso creciente en duración, que tiene su máximo desarrollo de 1981 a 1984, en estas fechas incluso se amplían los propios rituales, multiplicándose los juegos de reglas de poderosa invención. Como sucede en todas las revitalizaciones, todos ellos tienen puntos de apoyo en el pasado. Respecto al primer ritual observado, existen algunos documentos históricos del tiempo de la República, además de la muy breve interpretación que de esta fiesta hace Julio Caro Baroja, pero a pesar de estas conexiones con el pasado, la forma de revitalizar estos rituales, pretendidamente ancestrales, es inventada en gran parte, produciéndose un fuerte componente de creación cultural e innovaciones de todo tipo en estas revitalizaciones, declaradas "tan antiguas".

[…]

El primer ritual de "Vaquilla", que me describieron a mi como no religioso en 1979, y que guardaba un paralelismo en el tiempo con el rito religioso de San Sebastián, donde todo el protagonismo de la

[9] JIMENO SALVATIERRA, *Rituales de identidad…op. cit.,* pp. 53-55.

fiesta era mantenido por estos ritos de identidad pretendidamente ancestrales, pasan en la descripción de 1991 escrita en los "librillos"[10], a formar un solo bloque amalgamado con la fiesta religiosa citada. Este cambio relativamente rápido en el tiempo, quizá pueda estar relacionado con una actitud más acorde políticamente con la alcaldía en aquellos momentos en dicha localidad.

Cuando recogía la información asociada al ritual por primera vez (1979), algunos de los "Hermanos" me informaron con claridad sobre la fiesta de "la Vaquilla", que para ellos tenía un sentido completamente "no religioso", vinculando su continuidad con los tiempos de la República. […]

Este tipo de discordancias en cuanto a la interpretación de un mismo fenómeno, nos conduce directamente hacia dos problemas: El primero está relacionado con la parte etnográfica, hace referencia a la multiplicidad de las informaciones, y replantea el método etnográfico de la toma de información. Sobre todo cuestiona la homogeneidad de las versiones en algunos casos, siendo cada vez más necesario acudir a una explicación que sea capaz de recoger y contrastar todas las diferentes versiones, incluso formas contradictorias u omisiones que puedan ser encontradas, dando cuenta de esta forma de la enorme complejidad de la sociedad, aunque se trate de sociedades de pequeño tamaño, como sugieren algunas técnicas de observación […].

El segundo problema se refiere a que las versiones referidas por los informantes dependen siempre, al menos de: El comportamiento y la situación del individuo respecto al todo social en que se encuentra, si existen conflictos en su trabajo y cómo son estos, sus intereses, sus expectativas sociales y políticas probables, o simplemente imaginadas.

Las dos formas que planteaban aquí las diferentes interpretaciones (referidas como: las descripciones de los "Hermanos" en 1979, recogidas por mí, o la descripción posterior amalgamada del librillo de 1991) eran: o bien una opción que hacía manifiesta la independencia de la fiesta respecto al ritual religioso, o por el contrario el elegir un todo combinado de referente religioso en un proceso de retradicionalización (ver Boisviera, 1992) como una vuelta a lo religioso, aunque en un principio su intención estuviera

[10] Posiblemente se refiere al librillo promocional de *La Vaquilla* de Los Molinos cuya primero edición data de 1991 y fue reeditado en 2006. Puede consultarse más adelante en la sección "7) Material publicitario" en la página 59.

desvinculada de la religión, según indican los testimonios recogidos unos años antes por mí y mostrarán índices e itinerarios. La pregunta que se impone, en consecuencia, consiste en cuestionar si el cambio en la información responde al lapso de tiempo transcurrido entre los primeros momentos de revitalización de los rituales de "Vaquilla" en esta localidad […] o depende quizá de las opciones políticas o religiosas del redactor de la fiesta del año 1991, o de que en un intento de reproducir la cultura, se inspiró en los documentos del pasado más que en las actitudes que reflejaban las actuaciones rituales en los momentos más agudos de la revitalización. Más simplemente aún, ¿han cambiado los tiempos, han cambiado los informantes, o lo que parece también probable, la fiesta se vuelve manipulable y susceptible de cambios rápidos acordes con las situaciones políticas del momento?

Si se analiza lo que considero una gran paradoja que afecta del todo a este tipo de rituales, se podrá observar una oposición entre la no religiosidad, declarada por los informantes de muchas maneras en el resto de las localidades analizadas (por ejemplo, al intentar justificar el ritual, o al construir historias de su segregación de la Iglesia, simbolizando esta separación muchas veces con relatos de enfrentamientos con sus representantes locales en el pasado, o bien construyendo relatos de absoluta secularización, donde el personaje de San Sebastián no es más que un molinero, que se llamaba Sebastián).

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA FIESTA DE "LA VAQUILLA" DE LA SIERRA DE MADRID[11]

El proceder a hacer un recuento de las principales características comunes que tienen las "Vaquillas" de la Sierra de Madrid, puede resultar de interés, no sólo para conocerlas mejor, sino para poder compararlas. Pasemos por tanto a examinarlas.

En primer lugar, hay que señalar que todas ellas se producen en un ciclo muy próximo en el calendario. El ciclo corto que va del 19 de Enero al 3 de Febrero y es el que he tenido ocasión de observar mejor.

Los actuantes del ritual en todas las fiestas revitalizadas de "Vaquilla" son varones. (J. Caro Baroja asegura que en el pasado estas fiestas eran ritos de transición y de iniciación de varones). […] Recordemos que Rappaport señala como una de las características

[11] JIMENO SALVATIERRA, *Rituales de identidad…op. cit.,* pp. 109-112.

más importantes de los rituales el proporcionar una información "epigámica" (rituales que convocan a gente disponible para el matrimonio: fiestas de mozos en este caso, o los rituales de iniciación de que habla J. Caro en referencia a esta fiesta).

Los protagonistas de todas ellas son un grupo social, que hace participar al resto de la localidad, pero las fiestas que en origen pudieron ser de grupo, se transforman pronto en de identidad local, en los procesos de revitalización que se llevan a efecto durante el periodo estudiado.

El grupo social que lo realiza y representa muestra a través de diversos índices (participantes, vestimenta, máscara, comportamientos rituales, gestos, etc.) que es un grupo subordinado socialmente en cuanto a estatus.

Todos los rituales que se llaman "fiesta de la Vaquilla", utilizan la máscara de Vaquilla como indicador principal y símbolo, así como otros trajes especiales asociados.

Existe un gran número de indicadores que van marcando el ritual. Los itinerarios van muy señalados y demarcados por medio del elemento acústico que es otro índice importante en ellos y funciona como señal en innumerables ocasiones. Acompañan sobre todo los ataques y sus principales elementos son: zumbas, cencerros, campanillas, hondas, palos, cohetes, etc. que sirven también como señales inequívocas del ritual.

Realizan diversos tipos de actuaciones fijas, protagonizadas por la máscara de "Vaquilla" actuada y el grupo que la acompaña, con actitudes de ataque y agresividad controlada y simulada. La mayor parte de ellas consisten en acciones. También usan lenguajes fijos o canónicos, aunque muy pocos.

Señalemos además, que por medio de sus actuaciones rituales fijas comunican mensajes donde la "Vaquilla" manifiesta su existencia mediante ataques controlados y simulados.

[…]

En la mayoría de estos rituales se comunican referencias a la muerte, unas veces ritualizadas (misa por los difuntos), otras a través de la información oral explicativa del ritual (se recuerda a los muertos de la localidad, sobre todo a los fallecidos durante el último año). En los dos primeros rituales observados se produce además en el mismo día de la "Muerte de la Vaquilla" que constituye la actuación principal y conclusión del ritual.

[…]

Los fenómenos de sinestesia para el espectador son muy marcados en distintos momentos de los rituales. La sinestesia ritual se puede definir como la característica consistente en la percepción conjunta del ritual por todos los sentidos a la vez. Se trata literalmente de una capacidad especial de los rituales que les hace ser percibidos por todos los sentidos conjuntamente de una forma "especial" en opinión del observador u observadora. Esto constituye una especie de "sexto sentido especial" y una característica de la percepción de estos rituales.

Resaltemos también el elemento común más característico de las "Vaquillas" mejor revitalizadas, consistente en el fuerte componente de simulación, que va siempre asociado a un sentido marcadamente jocoso, sobre todo alusivo y de fino humor, no siempre suficientemente apreciado por todos los espectadores.

[…]

Hay que señalar además, como característica, el gran poder de seducción que tienen estos rituales, que les hacen atractivos por sus comportamientos, máscaras y vestimenta.

[…]

Enumeradas algunas de las características principales de la fiesta de "la Vaquilla" de la Sierra de Madrid, […] [salvo las características enumeradas] casi todas las demás son también comunes a las fiestas de carnaval en todo el mundo, puesto que el origen histórico y simbólico es también el mismo: su oposición a la Cuaresma como celebración religiosa. Este significado antirreligioso del carnaval, yo diría que también está presente en las revitalizaciones de Vaquilla, sumándose a los otros sentidos simbólicos (protesta, resistencia e identidad) que además reflejan sus índices y expresan estos rituales de aspecto carnavalesco. Los rituales revitalizados señalan nuevos espacios y tiempos no religiosos de la vida cotidiana, además de manifestar e indicar las identidades de las localidades que los ponen en marcha.

SIMILITUDES ENTRE "LA VAQUILLA" Y EL CARNAVAL[12]

Por su situación en el calendario, "la Vaquilla" está dentro de lo que los folkloristas llamaban el ciclo del carnaval, aunque no es

[12] JIMENO SALVATIERRA, *Rituales de identidad…op. cit.,* pp. 112-114.

exactamente coincidente en las fechas […].

Si se examinan los índices constituidos por los grupos protagonistas de las ejecuciones rituales de "Vaquilla", aparece como rasgo principal y más visible la marginalidad social indicada y actuada por tal grupo. Muchos de los nombres que utilizan los personajes de los rituales, ya son índices de esto: 'vaqueros', 'borrachos', […]. Todos ellos son, además, indicativos de grupos subordinados, marginales o periféricos al centro social con mayor poder, o más representativo. Esto que es aplicable a todo el grupo en general, es mucho más acusado aún en el personaje "Vaquilla", que adquiere durante la fiesta la significación del absoluto desorden, o la completa ruptura con el orden social, expresado a través de sus actuaciones fijas, representando un punto de caos o anti-sociedad. También los personajes de su grupo adquieren esta significación que se puede comprobar a través de la actuación ritual.

Examinemos cómo se muestra esta marginalidad por medio de índices en el tiempo y en el espacio en todas las Vaquillas estudiadas. (La primera, segunda y tercera característica que se ofrecen a continuación pertenecen al pueblo de Los Molinos):

En el primer ritual la primera representación comienza hacia las 11h. de la noche. Esta característica de nocturnidad está asociada siempre simbólicamente a la ocultación de hechos, o tiene que ver con grupos sociales marginales.

Respecto a lo que indican los participantes y los lugares donde se realizan, el grupo protagonista (hermanos, vaqueros o borrachos) hace los cantos al santo a la puerta de la iglesia, permaneciendo ésta cerrada. Señalemos también que esta acción se repite a la puerta de la casa del cura, en solicitud de dispensa para celebrar la fiesta.

Las primeras actuaciones tienen lugar en la calle en todos los rituales de Vaquilla analizados. También en todos los rituales analizados, el grupo protagonista por medio del ritual festivo va pasando poco a poco desde una posición del todo marginal, a hacerse representante del orden social durante la duración de la fiesta. Esta es una clara característica que tienen las fiestas llamadas 'de inversión social' o 'de subordinación', dentro de las cuales los carnavales se consideran las más representativas. Estas dicotomías, ya clásicas en Antropología, señaladas por buen número de folkloristas y antropólogos, en el presente estudio tienen como fin su aplicación a los ejemplos de la muestra.

Para conseguir la representación y dramatización final más fácilmente, el grupo que tiene a su cargo la actuación ritual, se escinde en dos subgrupos, uno de ellos representará el orden social (Alcalde, Alguacil y Cerero en Los Molinos […]), el otro representará el absoluto desorden manifiesto a través de sus acciones rituales y juegos libres (Vaquilla y Cabestros en Los Molinos […]).

Es curioso observar que al menos en seis localidades el ritual de "Vaquilla" se escinde en dos subgrupos: el respetable, que reproduce de nuevo la organización social de manera ficticia, con cargos que sólo funcionarán para las actuaciones rituales. El otro grupo, el que se asimila y acompaña a "la Vaquilla" representará la absoluta inversión del orden social.

Aparecen también durante la fiesta de "la Vaquilla" referencias muy marcadas a la vida y a la muerte, como sucedía en los carnavales (antiguos carnavales de ánimas). Las referencias a la muerte aparecen, a veces, en la información oral asociada al ritual, otras ritualizada por medio de una misa por los difuntos de la localidad. Las referencias a la vida, claramente indicadas en los disfraces llamativos de colores, los atuendos procaces de algunos personajes, los gestos, actitudes y chistes de los personajes cómicos.

A través de estas características, espero haber hecho patente que existen componentes de subordinación social muy marcados en los rituales revitalizados de "Vaquilla" en todas las localidades donde se celebra en la Sierra de Madrid, que además se corresponden con el papel del grupo humano que "la Vaquilla" intenta representar indicativa y simbólicamente en el presente con sus actuaciones y mensajes rituales: "'La Vaquilla' ataca" cuyo mensaje final concatenado ritualmente es la "Muerte de la 'Vaquilla'". Enlazándose la información indexada, las actuaciones rituales y los mensajes autorreferenciales de manera indisociable en estos rituales.

DIFERENCIAS QUE PERMITEN COMPARAR[13]

De entre las revitalizaciones de "Vaquilla" en la Sierra de Madrid considero las de las siguientes localidades: Los Molinos, Fresnedillas, Pedrezuela, Colmenar Viejo, Lozoya, Miraflores, Canencia y Collado Mediano […], el orden en que se enumeran es expositivo de su grado de revitalización, habiendo logrado mayor éxito las cuatro primeras.

[13] JIMENO SALVATIERRA, *Rituales de identidad…op. cit.,* pp. 114-115.

Después de los cuatro años de observación del ritual de "Vaquilla", en Los Molinos, analicé sucesivamente el de Fresnedillas […]. ¿Qué había en común en este tipo de rituales? La pertinencia de agrupar juntas estas localidades, al menos las tres primeras, era por su simultánea revitalización, por el efecto conseguido, también por la riqueza del juego ritual y las actuaciones fijas muy similares. Las tres habían conseguido unas revitalizaciones con éxito, siendo localidades muy pequeñas. ¿Qué significaba esto respecto a un ritual de identidad secularizado o no religioso? Pienso que el éxito en este tipo de manifestaciones culturales puede medirse por: su capacidad de convocatoria, de ser llamativas, de señalar, expresar y comunicar cosas que no se pueden decir de otro modo, que sea un ritual de una gran riqueza en cuanto a interacciones, etc. Además hay que puntualizar la importancia que tiene la competitividad entre las distintas localidades que logran revitalizar este ritual y por último también, que sus procesos de crecimiento no se estabilizan, en parte, hasta ser contempladas por los representantes de la Comunidad Autónoma de Madrid (año 1985), lo que parece un claro exponente de algunos procesos de identidad, según afirman algunos autores de forma similar.

COMPARACIÓN ENTRE VARIOS RITUALES DE "VAQUILLA": LAS ACTUACIONES Y LA UTILIZACIÓN DEL SISTEMA RITUAL COMO COMPARACIÓN[14]

Durante el día principal, una vez que el grupo protagonista del ritual ha tomado posesión de sus personajes, comienza la representación ritual de la "la Vaquilla" que culminará con la dramatización de su muerte el día siguiente (Los Molinos) […].

Después de haberse manifestado públicamente el grupo protagonista, tiene lugar una dualidad entre sus componentes que va a reproducir su modelo de sociedad, realizándose la disociación entre personajes importantes o respetables que mantienen las normas sociales y hacen cumplirlas; y personajes marginales que las rompen o transgreden, o más simplemente entre buenos y malos. La dualidad entre ambos subgrupos podría quedar representada por el gráfico que se ofrece a continuación con un esquema comparativo.

[…]

Los enfrentamientos entre el grupo que representa la sociedad y el grupo marginal o antisocial, cuyo mejor representante es "la

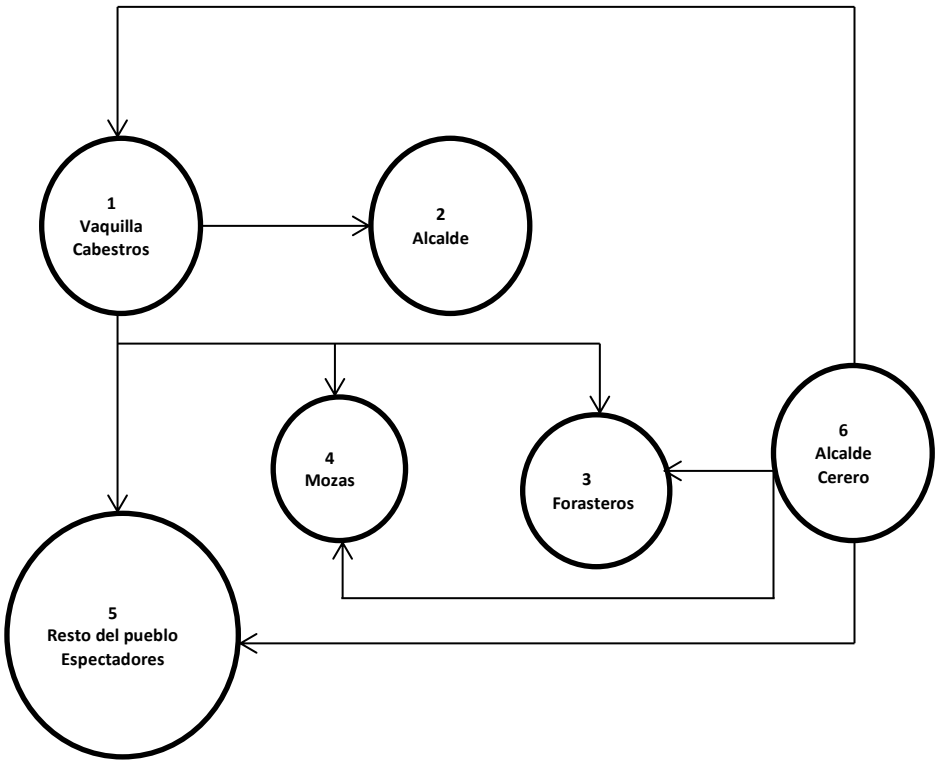
[14] JIMENO SALVATIERRA, *Rituales de identidad…op. cit.,* pp. 116-120.

Vaquilla", constituyen en general las actuaciones rituales normativas fijas, que se realizan a través de todo el ritual y que consisten en ataques del grupo protagonizado por la "Vaquilla", al grupo de personajes importantes, mientras que en el primer ritual analizado, los ataques del grupo de "la Vaquilla" se extienden también y de manera preferente a forasteros y a mozas, y en general a todo el público espectador, simulando ser "la Vaquilla" una vaca brava y el grupo de "Cabestros" que la acompañan, con frecuencia, hombres borrachos.

PERSONAJES IMPORTANTES	PERSONAJES MARGINALES
- Alcalde	- Vaquilla
- Cerero	- Cabestros
- Hermanos	

La diferencia estructural principal entre el ritual de "la Vaquilla" de Los Molinos y el de Fresnedillas, consiste en que en general el grupo "Vaquilla-Cabestros" de Los Molinos interactúa más con los observadores que lo hace el grupo "Vaca-Judíos" de Fresnedillas […]. Tal interacción también está presente en la parodia rimada, que tiene lugar en el descanso de la dramatización de la "Muerte de la Vaquilla", adscrita a los comportamientos más libres, es decir no rituales. Goffman dice que el fenómeno de la interacción es primordial a la hora de analizar rituales, con cuya apreciación coincido.

He construido un pequeño modelo sincrónico de mi invención, pensando en un modelo cibernético que facilite la comprensión de las interacciones más fuertes de las actuaciones fijas dentro del ritual. El objetivo es visualizar que el ritual se comporta como un sistema, si se observan las actuaciones de sus miembros.



La numeración intenta expresar la gradación de jerarquizada de los ataques, de 1 a 5 en Los Molinos […]. La clase 6 de la primera localidad […] la considero aparte a estos efectos. […].

[La clase 6] pone de manifiesto que no interactúan directamente con el grupo de "la Vaquilla", sino que aparentemente se mantienen al margen de esta situación, jugando, sin embargo, un importante papel interactivo y regulador con respecto al todo de la fiesta y con el público en el segundo ritual (cuestión jocosa). Estos personajes incluidos en la clase nº6 en Los Molinos […] tienen la función de ser reguladores y supervisores de todo el sistema ritual de comportamientos normativos interactivos, tanto de las actuaciones fijas o normativas, cuanto de las improvisadas o libres […].

COMPARANDO LA DRAMATIZACIÓN DE LA MUERTE DE "LA VAQUILLA"[15]

Situémonos en este momento en la última parte del ritual de "Vaquilla", conocida como "Muerte de la Vaquilla". Recordemos que en el primer ritual analizado (Los Molinos), ésta tenía lugar el último día del ciclo ritual y veamos una descripción sucinta basada en mi observación:

[15] JIMENO SALVATIERRA, *Rituales de identidad…op. cit.,* pp. 122-123.

*En Los Molinos hacia las 4h. de la tarde se va a buscar la "*Vaquilla*" que ha de salir de la casa de la Hermandad, se produce un largo ritual repetitivo que consiste en conatos de salida de la misma. La "*Vaquilla*" es ayudada por los "*Cabestros*" siendo conducidos por los dulzaineros, el "*Alcalde*" de la fiesta, el resto de los "*Hermanos*" y los espectadores, hacia la plaza del pueblo donde tendrá lugar la muerte. Esta es una salida a la que se da gran teatralidad. En el recorrido la "*Vaca*" se muestra "*muy peligrosa*", según los informantes, "*entra en los bares, hace destrozos, ensucia todo cuanto puede, etc.*". Con dificultad es conducida a la plaza, donde el "*Alcalde*" de la fiesta tendrá que darle muerte, disparando varias veces. La representación finaliza con la separación en dos grupos, por un lado, los personajes importantes que ayudan al "Alcalde" a dar muerte a la "*Vaquilla*", por otro los marginales, la chiquillería y todos los voluntarios, que están al lado de "*la Vaquilla*" y de la fiesta. Estos últimos tienen como cometido protegerla, los otros acabar con ella, puesto que el ciclo ritual llama a su fin. "*Cabestros*" y niños intentan impedir que el "*Alcalde*" lleve a cabo su cometido con un juego que va "*in crescendo*" del primer al tercer disparo. Los espectadores se sitúan alrededor de la plaza, y en el centro, formando dos filas paralelas chicos y jóvenes. En uno de los extremos, el "*Alcalde*" con una escopeta de aire comprimido tira contra la "*Vaquilla*" que hace escapadas entre los tiros fuera de la plaza. Produciéndose también en este ritual mucha reiteración y teatralidad, como sucedía en la salida de "*la Vaquilla*" de la casa de la Hermandad. Después de la tercera escapada y el tercer disparo, la "*Vaquilla*" simula morir aparatosamente con lo que finaliza el ritual.*

Si se adopta una interpretación turneriana [V. Turner], estos elementos rituales reiterativos serían considerados umbrales, así como las repetidas escapadas de "la Vaquilla". Por otra parte, las reiteraciones también pueden ser interpretadas desde una teoría de la comunicación como fenómenos de redundancia necesarios para que el mensaje de la muerte se transmita con claridad.

La interpretación indígena asegura que la demora producida por las repeticiones es debida a que la "Vaquilla" tarda en morir: "del primer tiro queda tuerta, del segundo coja, por último al tercero muere" […]. Cuando esto sucede, cabestros y chiquillería comienzan a pegar al falso "Alcalde" por facilitar su muerte. La máscara de la Vaquilla es arrojada en el momento de la muerte y colgada seguidamente en el balcón del Ayuntamiento, indicando de este modo por medio de la máscara de Vaquilla, que este momento adquiere valor de icono, índice y símbolo, que la fiesta ha terminado.

A continuación se celebra la muerte con vino, que según palabras de los actuantes "es como si fuera sangre de la 'Vaquilla'" y termina la fiesta hacia la puesta de sol.

COMPARANDO LOS DOS GRUPOS DE RITUALES DE "VAQUILLA"[16]

Primer grupo de "Vaquillas": "Vaquillas" que comunican el conflicto. LOS MENSAJES

[…]

El propio nombre de la fiesta se convierte en el mensaje más claro y también su ritualización: Representación ritualizada de las "VAQUILLAS" como índice de su existencia, que transmite el conflicto: LA "VAQUILLA" ATACA y la conclusión del ritual: MUERTE DE LA VAQUILLA constituyen los mensajes canónicos explícitos más apreciables para una interpretación de esta fiesta desde los rituales dirigida y producida en el presente y funciona como transducción en un contexto supralocal. Simbolizando la muerte de la "Vaquilla" por medio de un proceso metafórico, donde el elemento "la Vaquilla" funciona como símbolo y claro índice de lo que pasaba en aquel presente con buena parte del ganado vacuno de la Comunidad. El sector ganadero cambiaba progresivamente hacia la forma de explotación capitalista denominada más comúnmente "agricultura subvencionada". Además había llegado el cambio pero aún no las subvenciones para todos, esto implicaba cambios tan drásticos para la cabaña ganadera y los propietarios más pobres, que se traducía en: o aceptar la nueva forma de explotación del ganado o desaparecer como vaquero, provocando la desaparición de los pequeños propietarios dentro del sector. Los cambios implicaban además la desaparición del ganado considerado autóctono "la vaca terrera", en sus propias palabras, y la importación de nuevas razas de vacuno. […]

En suma, hay que señalar que el protagonismo de estos rituales manifiesta y comunica una especie de rebelión o queja que se ejecuta en los itinerarios desde las casas de los protagonistas hasta los ayuntamientos. Indicando por medio de las máscaras de "Vaquilla" los restos de la existencia del ganado autóctono que ahora queda simbolizada como representación de su identidad histórica. Los informantes hablan de ella como "fiesta pagana" o "precristiana", o simplemente "muy antigua en el tiempo y que no tiene que ver con

[16] JIMENO SALVATIERRA, *Rituales de identidad…op. cit.,* pp. 125, 127-128.

la religión", característica que aparece muy ostensible en la primera parte de todos los librillos de la fiesta, siendo las "Vaquillas" que se ritualizaban, la expresión simbolizada de la forma de vida y explotación histórica de la ganadería en estos municipios serranos.

[…]

Pienso que el recurso a la folklorización externa […] está provocada por la legitimación cultural de las "Vaquillas" como fiestas de identidad en estas localidades serranas que empieza, en los momentos de análisis, a ser algo conseguido, utilizándose las mismas como iconos, índices y símbolos de identidad de una manera emblemática. Se produce históricamente una dinámica de diversidad cultural que apoya estas fiestas de identidad en los respectivos ayuntamientos por parte de las instancias oficiales que comienzan a financiarla, concluyendo el proceso con un reconocimiento desde la Comunidad de Madrid[17].

[17] JIMENO SALVATIERRA *Rituales de identidad…op. cit.,* pp. 134-135.

5) LA EXISTENCIA EN LA LOCALIDAD O EN EL ÁREA GEOGRÁFICA INMEDIATA (A UNA DISTANCIA NO SUPERIOR A 50 KILÓMETROS), DE UN EQUIPAMIENTO ADECUADO DE ALOJAMIENTOS Y SERVICIOS TURÍSTICOS PARA LA RECEPCIÓN DE VISITANTES

CUENCA DEL GUADARRAMA

Los Molinos

1. **Mansión Longinos**
www.mansionlonginos.blogspot.com.es
Avenida de la Constitución, 82 – 28460 Los Molinos
Tel.: 91 852 33 37 / 658 823 891
Casa Rural / 12 habitaciones / 30 personas

2. **El Colorín**
www.hostalelcolorin.com
Plaza de la Bodega, 2 - 28460 Los Molinos
Tel.: 91 855 17 76
Hostal Rural

Alpedrete

3. **El Caño de Alpedrete**
www.hostal-alpedrete.com
Calle Beneficencia, 5 y Caño, 29 - 28430 Alpedrete
Tel.: 91 857 50 00 / 91 857 91 66
info@hostal-alpedrete.com
Hostal Rural*** / 11 habitaciones / 21 plazas

4. **Feijoo**
Calle Primavera, 94 - 28430 Alpedrete
Tel.: 91 857 98 00 / 91 857 51 03
alpfeijoo@hotmail.com
Apartahotel / 55 apartamentos / 165 plazas

Becerril de la Sierra

5. **El Encanto de Lolita**
www.elencantodelolita.com
Calle Maliciosa 53 - 28490 Becerril de la Sierra
Tel.: 609274204 / 609103742
info@elencantodelolita.com
Casa Rural / 3 habitaciones / 5 plazas; alquiler íntegro

6. **Las Gacelas**
www.hotel-lasgacelas.com
Paseo de San Sebastián, 53 - 28490 Becerril de la Sierra
Tel.: 91 853 80 00 / 91 853 75 06
reservas@hotel-lasgacelas.com
Hotel Rural*** / 43 habitaciones / 81 plazas

El Boalo – Cerceda - Mataelpino

7. **Hotel Balneario Blue Sense**
www.bluesensesierramadrid.com
Calle del Guerrero, 5 - 28492 Mataelpino (El Boalo)
Tel. 91 857 31 49
reservas.sierramadrid@bluesensehotels.com
Hotel Rural*** / 37 habitaciones / 68 plazas

8. **Mataelpino**
Calle Muñoz Grandes, 11 - 28492 Mataelpino (El Boalo)
Tel. 91 842 69 69
info@hotelmataelpino.com
Hotel Rural* / 30 habitaciones / 60 plazas

9. **Casa Manuel**
Calle Sierra, 1 - 28492 Mataelpino (El Boalo)
Tel. 607 371 606
letipuch25@hotmail.com
Casa Rural / 1 alojamiento / 5 plazas

10. **Albergue de Mataelpino**
www.elalberguedemataelpino.es
Plaza de Santa Águeda, 1 - 28492 Mataelpino
Tel.: 722 457 558
info@elalberguedemataelpino.es
Albergue Municipal / 16 plazas

Cercedilla

11. **Casona de Navalmedio**
www.casonadenavalmedio.com
Ctra. de Navalmedio, km. 1,900 - 28470 Cercedilla
Tel. 91 852 13 51 / 628 90 47 13
info@casonadenavalmedio.com
Hotel Rural*** / 14 habitaciones / 25 plazas

12. **Luces del Poniente**
www.lucesdelponiente.com
Calle Lina de Ávila, 4 - 28470 Cercedilla
Tel. 91 852 55 87 / 91 852 32 47
hotel@lucesdelponiente.com
Hotel Rural*** / 13 habitaciones / 24 plazas

13. **Las Rozuelas**
www.lasrozuelas.com
Ctra. de Las Dehesas, 45 - 28470 Cercedilla
Tel. 91 852 20 06 / 629 829 288
info@lasrozuelas.com
Hotel Rural*** / 8 habitaciones / 16 plazas

14. **Casa Cirilo**
www.hotelruralcasacirilo.es
Ctra. de Las Dehesas, s/n - 28470 Cercedilla
Tel. 91 852 02 41
pepacirilo@yahoo.es
Hotel Rural* / 9 habitaciones / 13 plazas

15. **Casa Lafora**
Camino Majavilán, 3 (Camorritos) - 28470 Cercedilla
Tel. 91 852 10 50 / 654 104 369
info@casalafora.com
Hotel Rural* / 6 habitaciones / 12 plazas

16. **Los Frutales**
www.los-frutales.com
Ctra. de Las Dehesas, 33 - 28470 Cercedilla
Tel. 91 852 02 44
hrlosfrutales@gmail.com
Hotel Rural* / 6 habitaciones / 12 plazas

17. **Los Castaños**
www.loscastanos.net
Calle Emilio Serrano, 10 - 28470 Cercedilla
Tel. 91 852 17 98
info@loscastanos.org
Casa Rural / 7 habitaciones / 10 plazas

18. **Peña Pintada**
www.p-pintada.com
Calle Emilio Serrano, 34 - 28470 Cercedilla
Tel. 91 852 20 62 / 618 436 935 / 654 153 197
ppintada@yahoo.es
Casa Rural / 8 habitaciones / 16 plazas

19. **Longinos El Aribel**
www.hostalaribel.com
Calle Emilio Serrano, 41 - 28470 Cercedilla
Tel.: 91 852 15 11 / 679 318 535
contacto@hostalaribel.com
Hostal* / 23 habitaciones / 46 plazas

20. **Hostal La Maya**
www.hostallamaya.es
Calle Carrera del Señor, 2 - 28470 Cercedilla
Tel.: 91 852 12 67 / 91 852 22 52
hostallamaya@hotmail.com
Hostal* / 19 habitaciones / 37 plazas

21. **Las Dehesas**
www.madrid.org/inforjoven
Ctra. Las Dehesas, 94, km. 2,500 - 28470 Cercedilla
Tel.: 91 852 01 35 / 91 852 18 36
dehesas@madrid.org
Albergue / 70 plazas

22. **Villa Castora**
www.madrid.org/inforjoven
Ctra. Las Dehesas, 29 - 28470 Cercedilla
Tel.: 91 852 03 34 / 91 852 24 11
villacastora@madrid.org
Albergue / 80 plazas

Puerto de Navacerrada (Cercedilla)

23. **El Corzo**
www.hotelelcorzo.com
Ctra. M-601, km. 19,200 - 28470 Puerto de Navacerrada (Cercedilla)
Tel. 91 852 11 00 / 91 852 00 78
info@hotelelcorzo.com
Hotel Rural*** / 14 habitaciones / 27 plazas

24. **Pasadoiro**
www.pasadoiro.com
Ctra. M-601, 6 - 28470 Puerto de Navacerrada (Cercedilla)
Tel.: 91 852 14 27 / 91 852 35 29
pasadoiro@pasadoiro.com
Hotel* / 36 habitaciones

25. **Residencia de Navacerrada**
www.madrid.org
Ctra. M-601, km. 20 – Puerto de Navacerrada (Cercedilla)
Tel.: 91 852 39 84 / 91 852 02 68
residencia.navacerrada@madrid.org
44 habitaciones (25 dobles y 19 triples) / 107 plazas

26. **Refugio La Casita**
www.madrid.org/inforjoven
Estación de tren, Puerto de Navacerrada - 28470 Puerto de Navacerrada (Cercedilla)
Tel.: 91 276 7478 / 91 276 7516
central.reservas@madrid.org
Albergue 3 habitaciones / 24 plazas

27. **Peñalara**
www.penalaraonline.org/el-club/albergues/
Ctra. Madrid-Segovia, km. 19,400 - 28470 Puerto de Navacerrada (Cercedilla)
Tel.: 91 852 14 13 / 91 852 33 46
Albergue / 70 plazas

Collado Mediano

28. **Colla-Rubio**
www.collarubio.com
Calle León, 4 - 28450 Collado Mediano
Tel.: 91 859 85 31 - 91 859 84 09
reservas@collarubio.net
Apartahotel / 10 apartamentos / 22 plazas

Guadarrama

29. **Hotel Sierra Oriente**
www.hotelsierraoriente.es
Calle Prado de la Venta, 23 - 28440 Guadarrama
Tel. 91 854 14 54
Hotel Rural*** / 35 habitaciones

30. **Torreblanca**
www.hotelruraltorreblanca.com
Calle Doctor Gómez Ruiz 7 - 28440 Guadarrama
Tel.: 918549505
administración@hotelruraltorreblanca.es
Hotel Rural** / 6 habitaciones

31. **Casa Tere**
Ctra. La Coruña, km. 54 - 28480 Guadarrama
Tel.: 91 854 14 62
Hostal* / 15 habitaciones / 31 plazas

32. **Hostal González**
www.hostalgonzalez.es
Calle del General Mola, 2 - 28440 Guadarrama
Tel.: 91 854 31 51 / 91 854 74 47
info@hostalgonzalez.es
Hostal / 9 habitaciones / 18 plazas

33. **Piquío**
www.hostalpiquio.com
Paseo Molino del Rey, 1 - 28440 Guadarrama
Tel.: 91 854 12 54 / 91 854 75 72
hostalpiquio@hostalpiquio.com
Hostal** / 83 habitaciones / 137 plazas

Moralzarzal

34. **El Cenador de Salvador**
www.elcenadordesalvador.com
Calle España, 30 - 28411 Moralzarzal
Tel.: 91 857 77 22 / 91 857 77 80
cenador@infonegocio.com
Hotel Rural / 6 habitaciones / 12 plazas

35. **Hospedería La Cañada**
www.hospederialacanada.es
Calle Cañada, 5 - 28411 Moralzarzal
Tel.: 91 842 79 34 / 91 842 79 35
reservas@hospederialacanada.es
Hospedería*** / 20 habitaciones / 42 plazas

Navacerrada

36. **Hacienda Los Robles**
www.haciendalosrobles.com
Avenida de Madrid, 27 - 28491 Navacerrada
Tel. 91 856 02 00 / 91 856 02 25
hacienda@haciendalosrobles.com
Hotel Rural*** / 34 habitaciones / 75 plazas

37. **Nava Real**
www.hotelnavareal.com
Calle de las Huertas, 1 - 28491 Navacerrada
Tel. 91 853 10 00 / 91 853 12 40
jprieto@hotelnavareal.com
Hotel Rural*** / 16 habitaciones / 30 plazas

38. **Las Postas**
www.hotelaspostas.com
Ctra. M-601, km. 10,200 - 28491 Navacerrada
Tel. 91 856 02 50 / 91 853 11 51
recepcion@hotelaspostas.com
Hotel Rural*** / 19 habitaciones / 35 plazas

39. **El Torreón de Navacerrada**
www.eltorreondenavacerrada.com
Calle Tejera, 16 - 28491 Navacerrada
Tel. 648 227 909
reservas@eltorreondenavacerrada.com
Hotel Rural* / 9 habitaciones / 15 plazas

40. **Arcipreste de Hita**
www.hotelarciprestedehita.com
Ctra. M-60, km. 12 - 28491 Navacerrada
Tel.: 91 856 01 25

info@hotelarciprestedehita.com
Hotel**** / 37 habitaciones / 7 cabañas

41. **Hotel Las Postas**
www.hotelaspostas.com
Ctra M-601, km. 10,200 - 28491 Navacerrada
Tel.: 91 856 02 50 / 91 853 11 51
recepcion@hotelaspostas.com
Hotel*** / 18 habitaciones / 36 plazas

42. **El Patio de Valentina**
www.elpatiodevalentina.es
Calle de la Iglesia, 14 - 28491 Navacerrada
Tel.: 655 800 691 / 91 856 01 40
info@elpatiodevalentina.es
Casa Rural de Alquiler Completo / Casa San Antonio: 4-6 plazas / Casa San Isidro: 2-4 plazas

San Lorenzo de El Escorial

43. **Los Lanceros**
www.loslanceros.com
Calle Calvario, 47 - 28200 San Lorenzo de El Escorial
Tel.: 91 890 80 11
info@loslanceros.com
Hotel***

44. **Miranda & Suizo**
www.mirandasuizo.com
Calle Floridablanca, 20 - 28200 San Lorenzo de El Escorial
Tel.: 91 890 47 11
recepcion@mirandasuizo.com
Hotel***

45. **Hotel Florida**
www.hflorida.com
Calle Florida, 12-14 - 28200 San Lorenzo de El Escorial
Tel.: 91 890 15 20
info@hflorida.com
Hotel***

46. **De Martín**
www.alojamientodemartin.com/apps/wa1/Hotel.html
Calle Gobernador, 1 - 28200 San Lorenzo de El Escorial
Tel.: 91 890 39 44
info@alojamientodemartin.com
Hotel con encanto / 11 habitaciones

47. **Hotel Posada Don Jaime**
www.posadadonjaime.es

Calle San Antón, 24 - 28200 San Lorenzo de El Escorial
Tel.: 619 308 936 / 91 896 52 18
recepcion@posadadonjaime.es
Hotel con encanto / 8 habitaciones

El Escorial

48. **Camping Caravaning Bungalow-Park El Escorial El Escorial**
www.campingelescorial.com
Ctra. M-600, km. 3,500 - 28280 El Escorial
Tel. 91 890 24 12
info@campingelescorial.com
Camping 1.ª / 107 bungalows / 4.857 plazas

Valdemorillo

49. **Camping San Juan Valdemorillo**
www.campingsanjuan.com
Ctra. M-600, km. 22,200 - 28210 Valdemorillo
Tel. 91 899 03 00 / 608 827 942
info@campingsanjuan.com
Camping 2.ª / 4 bungalows / 142 parcelas / 410 plazas

CUENCA ALTA DEL MANZANARES

Guadalix de la Sierra

50. **Los Alisos**
www.losalisoscasarural.es
Ctra. Vieja del Pantano, 12 - 28794 Guadalix de la Sierra
Tel. 91 847 13 71 / 651 846 937
los.alisos@hotmail.com
Casa Rural / 1 alojamiento / 12 plazas

51. **El Llantar de la Sierra**
www.llantardelasierra.es
Camino Fuente Grande, 1 - 28794 Guadalix de la Sierra
Tel. 91 847 57 20
reservas@llantardelasierra.com
Casa Rural / 1 alojamiento / 6 plazas

Hoyo de Manzanares

52. **En K La Abuela**
www.enklaabuela.com
Calle Peñagorda, 9 - 28240 Hoyo de Manzanares
Tel. 649 519 487 / 659 297 636
info@enklaabuela.com
Casa Rural / 4 habitaciones / 8 plazas

Manzanares El Real

53. **Mirador La Maliciosa**
Avenida de La Pedriza, 60 - 28410 Manzanares El Real
Tel. 654 320 191 / 91 852 70 65
miradorlamaliciosa@yahoo.es
Hotel Rural** / 5 habitaciones / 9 plazas

54. **El Yelmo**
www.hotelruralelyelmo.com
Avenida de La Pedriza, 69 - 28410 Manzanares El Real
Tel. 91 853 06 55
hryelmo@hotmail.com
Hotel Rural** / 7 habitaciones / 12 plazas

55. **Parque Real**
www.hotelparquereal.com
Calle Padre Damián, 4 - 28410 Manzanares El Real
Tel.: 91 853 99 12
info@hotelparquereal.com
Hotel** / 24 habitaciones / 46 plazas

56. **La Escala**
www.laescalacasarural.com
Calle Rincón de Canarias, 4 - 28410 Manzanares El Real
Tel. 600 450 741
laescalacasarural@gmail.com
Casa Rural* / 4 habitaciones / 8 plazas

57. **La Pedriza**
www.ruralpedriza.com
Calle Urumea, 10 - 28410 Manzanares El Real
Tel.: 699 902 763
reservaslapedriza@gmail.com
Alojamiento Rural** / 11 habitaciones / 21 plazas

58. **Albergue El Molino. Taller del Agua**
www.tallerdelagua.org
Calle Peña Sacra, 36 - 28410 Manzanares El Real
Tel.: 91 853 98 46 / 615 048 582
contacto@tallerdelagua.org
Albergue

59. **Camping El Ortigal Manzanares El Real**
Montañeros, 19 - 28410 Manzanares El Real
Tel. 91 853 01 20
Camping 2.ª / 150 parcelas / 542 plazas

Miraflores de la Sierra

60. **La Herrén**
www.laherren.com
Calle Norte, 7 - 28792 Miraflores de la Sierra
Tel. 649 212 782 / 676 977 387
laherren2005@hotmail.com
Casa Rural / 1 alojamiento / 10 plazas

61. **La Llave de Miraflores**
www.lallavedemiraflores.com
Calle Fabián Lorente, 16 - 28792 Miraflores de la Sierra
Tel. 629 942 675 / 616 330 341
info@lallavedemiraflores.com
Casa Rural / 1 alojamiento / 6 plazas

62. **La Quinta de las Flores**
www.orellanaacevedo.com/casa-rural/
Calle Real, 9 - 28792 Miraflores de la Sierra
Tel. 91 844 42 22 / 606 385 570
info@orellanaacevedo.com
Casa Rural / 1 alojamiento / 6 plazas

63. **El Encanto de Miraflores**
www.elencantodemiraflores.com
Calle Santa María, 6 - 28792 Miraflores de la Sierra
Tel. 91 844 39 69 / 606 673 416
elencanto@elencantodemiraflores.com
Apartamento Rural / 3 alojamientos / 7 plazas

64. **El Hórreo**
www.elhorreo.com.es
Ctra. de Canencia, 8 - 28792 Miraflores de la Sierra
Tel. 606 673 416
elhorreo@elhorreo.com.es
Apartamento Rural / 4 alojamientos / 10 plazas

65. **Palacio Miraflores**
www.palaciomiraflores.com
Calle Fuente del Pino, 6 - 28792 Miraflores de la Sierra
Tel.: 91 844 90 50
recepcion@palaciomiraflores.com
Hotel***** / 15 habitaciones

66. **Hotel Miraflores**
www.mirafloreshotel.com
Calle del Río, s/n - 28792 Miraflores de la Sierra
Tel.: 91 844 90 90 / 91 844 90 91
reserva@mirafloreshotel.com

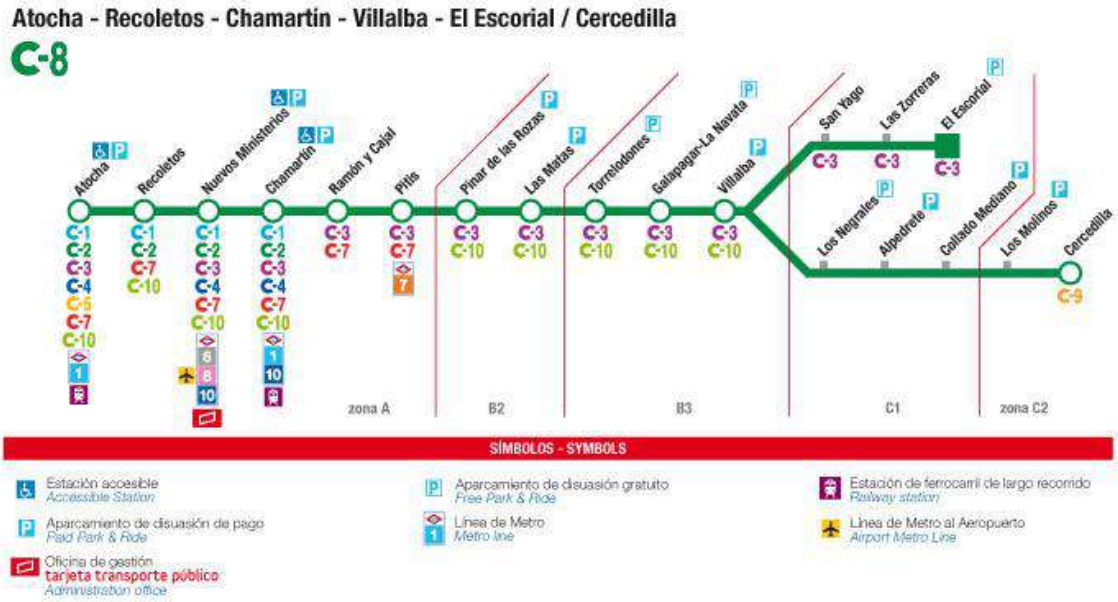
	Hotel*** / 45 habitaciones / 90 plazas
Soto del Real	
67.	**Prado Real** www.hotelpradoreal.com Calle del Prado, 15 - 28791 Soto del Real Tel.: 91 847 86 98 / 91 847 84 32 reservashotelpradoreal@gmail.com Hotel*** / 48 habitaciones / 80 plazas
68.	**Albergue de Soto del Real** www.madrid.org/inforjoven Ctra. de Soto a Manzanares, desvío en el km. 18,500 - 28791 Soto del Real Tel.: 901 510 610 Albergue / plazas 32
69.	**Camping La Fresneda** www.campingfresneda.com Ctra. M-608, km. 19,500 - 28791 Soto del Real Tel. 91 847 72 13 / 91 847 73 51 info@campingfresneda.com Camping / 126 parcelas / 418 plazas

6) ACCESOS Y LA SEÑALIZACIÓN DE LA LOCALIDAD EN QUE SE CELEBRE LA FIESTA

Para llegar al municipio de Los Molinos, existen tres opciones de transporte: coche, tren y autobús.
Para llegar en **COCHE** hay muchos accesos y buenas carreteras.

- **Desde Madrid** hay dos principales opciones:
  - La opción más recomendable es tomar la autopista **A6 - A Coruña** cogiendo la **salida 47** en dirección a Guadarrama. Desde este pueblo, se continúa por la carretera que conduce al **Puerto de Navacerrada (M-614)** y, a unos 4 Km., se encuentra la Villa de Los Molinos.
  - Otra opción posible es, en la misma autopista A6, tomar la **salida 42**.
- También se puede acceder desde la **autovía de Colmenar (M-607)**. En el **kilómetro 35**, a la altura de Colmenar Viejo, hay una bifurcación en la que hay que tomar el carril izquierdo con dirección **Puerto de Navacerrada**. Esta carretera atraviesa Cerceda y bordea Navacerrada. En este punto, tomamos la **M-614**, (que es continuación de la M-607) en dirección a **Guadarrama**. Tras unos 4 Km. llegamos a Los Molinos.
- Desde la zona de **El Escorial** hay que tomar la carretera **M-600** hacia **Guadarrama** y, al llegar al Puerto de Navacerrada, tomamos la **M-614**. A unos 4 Km. nos encontraremos en Los Molinos.
- Desde la zona de **Segovia-La Granja de San Ildefonso**:
  - Desde **Segovia**, existe la posibilidad de llegar a Los Molinos por la **autopista** de **A Coruña**, tomando la **salida** del kilómetro **47** ya explicada en el primer punto.
  - También se puede acceder por el **Puerto de Navacerrada**. Esta segunda opción es más corta pero de circulación lenta. Es recomendable si se desea hacer una visita al Real Sitio de la Granja así como por la belleza de los parajes por los que se circula en el ascenso al Puerto de Navacerrada.

Si elige la opción del **TREN** hay que tomar la línea **C-8** que tarda alrededor de una hora y cuarto en llegar a Los Molinos desde la estación de Atocha.



Por último, en cuanto a la tercera opción, si se decide viajar en **AUTOBÚS** hay tres líneas de la **empresa Larrea** que llegan a Los Molinos, saliendo dos de ellas desde el **Intercambiador de Moncloa (684 y 688)** y una desde **Collado Villalba (680)**.

(Hacer clic en los siguientes enlaces para acceder a los horarios y esquemas de las líneas).

LÍNEA 684	
MADRID - CERCEDILLA	CERCEDILLA - MADRID
LÍNEA 688	
MADRID - LOS MOLINOS	LOS MOLINOS - MADRID
LÍNEA 680	
CERCEDILLA - COLLADO VILLALBA (HOSPITAL)	COLLADO VILLALBA (HOSPITAL) - CERCEDILLA

7) MATERIAL PUBLICITARIO, PROMOCIONAL, HISTÓRICO, ETC. REALIZADO POR LAS ENTIDADES ORGANIZADORAS QUE HAGA REFERENCIA AL EVENTO CUYA DECLARACIÓN SE SOLICITA Y QUE SE CONSIDERE DE IMPORTANCIA COMO APOYO A LA SOLICITUD

CARTELES PROMOCIONALES

1978

Fiestas de San Sebastián 1978

LOS MOLINOS (Madrid)

Como es tradicional desde hace casi tres siglos, la **Hermandad de San Sebastián** -antiquísima institución, conservadora de las más puras y queridas costumbres del pueblo- ofrece al de Los Molinos y a cuantos quieran sumarse a nuestra alegría, los festejos 1978 en los que, además de rendir culto a nuestro glorioso Patrón **San Sebastián**, mantiene con los actos religiosos que, más adelante detallamos, holgar, reir, bailar, comer beber y divertirse, dentro del espíritu, sencillo, popular y antiguo que caracteriza a nuestra Cofradía y a nuestro pueblo.

Actos Religiosos

El día 19, a las 8 de la tarde: Misa de Vísperas y celebración de la Penitencia. A las 12 de la noche: «Cánticos nuevos».

El día 20, a las 12 de la mañana, solemne Misa Cantada (cápida de Procesión por las calles del pueblo, con la tradicional limosna de San Sebastián.

El día 21, a las 8 de la mañana, Misa de Hermanos por los Cofrades fallecidos de esta hasta Hermandad, muertos y todos cofrentes. **¡¡A las Migas!!** y, a continuación

Día 20, a las 6,30 de la tarde, en el Salón **Royalty**, presentación del conocido grupo musical

CIRCULOS

que, con nuevo y variado repertorio, nos hará bailar, en sesiones de tarde y noche, hasta las tres de la madrugada.

A las doce de la noche, o un poco más tarde, o cuando seamos capaces de reducirla, se **correrá la vaquilla** por el pueblo con los Cofrades y los valientes que se atrevan a hacerlo. Los que no se atrevan, así como los mujeres, niños y forasteros, pueden refugiarse entre tanto, en el Salón de Baile, aunque no garantizamos en allí su seguridad, pues parece que el tarmado animal tiene tomada la querencia.

CIRCULOS.

Día 21, a las doce de la mañana, suelta de la vaquilla que será corrida por todo el pueblo entre la alegría y los saltos y sorpresas de chicos y grandes, las astutas incursiones en comercios y despensas y las carreras, gritos y jolgorio acostumbrados. Por la tarde, otra suelta del "**Toledico bicho**" nuevo, Entonces, ¡cuidado! la existencia en la Plaza del pueblo a manos del bravísimo Alcalde de la Cofradía. (Para este abogado personal, se ruega el más delicado trato, pues el acaba de tomar posesión de su cargo y tiene ejercitar el poder admitido).

A partir de las **6,30 de la tarde,** y hasta las **tres de la madrugada**

Gran Baile Popular

amenizado, como el día anterior por el grupo **CIRCULOS** con su amplio repertorio de música moderna para todos y, para más fin, con el animador

El señor Mariano y El señor Bernardino

nos ofrecerán la posibilidad de bailar y jalearnos con el **baile** característico del **Bolondrón, Bonque o Bobinas** (que en ello no están todos los autores de autoridad) y la agradable **Jota Cadellana**, bien que el compás aquante.

Día 22, Tarde y noche

GRAN BAILE DE DESPEDIDA

con el que, por este año, pondremos punto final a las fiestas 1978

Los **BAILES** —único festejo en el que colaboran cofrades— serán a

PRECIOS POPULARES

Un esmerado y diligente servicio de bar —en el mismo recinto del Salón de Baile— estará a disposición de todos los asistentes, ofreciendo sus cafés a precios muy competitivos.

Todos a divertirse en las Fiestas de San Sebastián 1.978

1980

FIESTAS DE SAN SEBASTIAN

LOS MOLINOS

Los días 19, 20 y 21 de Enero, en honor de nuestro patrón San Sebastián, mártir y para disfrute y solaz de este pueblo, la muy antigua, devota y alegre Cofradía de San Sebastián, con el beneplácito de autoridades civiles y religiosas y de todo el vecindario simpatizante, organiza y ofrece a todos, los siguientes

FESTEJOS

DIA 19: A las veinte horas, en la Iglesia Parroquial, oficio de Vísperas y celebración de la Penitencia, seguidos de disparo de cohetes y vuelta al pueblo por el recorrido acostumbrado, visitando a las autoridades municipales para pedir su venia e invitarles a la fiesta.

A las 7 de la tarde TODOS AL BAILE

para empezar la fiesta alegremente con la Gran

Orquesta «CIRCULOS»

y el conjunto de dulzaineros «ANCHA CASTILLA»

quienes con su variado repertorio de antiguo y moderno y sus jotas y seguidillas, darán satisfacción a toda la parroquia en sesiones de tarde y noche.

A las 12 de la noche CANTICO AL SANTO. en el atrio de la Iglesia, cantando los antiguos octavillas en su honor.

DIA 20: Festividad de San Sebastian: A las doce de la mañana Misa Solemne oficiada por el Sr. Cura Párroco D. Miguel Tenaz con cánticos, preces y oficiando por las autoridades y cofrades. finalizada la Misa, se sacará en procesión a la venerada imagen por las calles del pueblo, tamborada con las **Mandas al Santo.** Después de los actos religiosos, se servirá un aperitivo y, a continuación comida de Hermandad para los Cofrades, en la Casa de San Sebastian.

A las 7 de la tarde, en el «Salón Royalty» GRAN BAILE POPULAR con la actuación de la Orquesta y pareja de dulzaineros.

Después del obligado descanso para cenar, seguirá el baile mientras los Cofrades instalan aparten y cuidan a la vaquilla de San Sebastian que será corrida al día siguiente. Mientras se hace el encierro nocturno, no es prudente circular por las calles del pueblo, no obstante, se tomarán las medidas necesarias para garantizar la seguridad del Salón de Baile y sus alrededores, en el caso -remotamente probable- de que faltasen las medidas de seguridad, y el animal se descontrolase, lo mejor es echarse al suelo y contener la respiración hasta que se aleje

Después de cenada la vaquilla **MIGAS Y VINO** para todos. Y después ..... **más baile.**

DIA 21: A las nueve de la mañana, en la Iglesia Parroquial, Misa de Hermanos por los difuntos e Inauguración de la Hermandad.

A las 11 de la mañana se dará suelta a la vaquilla y será corrida por las calles del pueblo sembrando el terror entre los forasteros - a quienes tiene especial inquina -, la histeria entre las mujeres y el regocijo de la chiquillería. Se recomienda cerrar en lo posible la Calleja del Molino: no tiene más salida que el río y bregalo bajo corrido.

Después de la corrida se soltará de nuevo la vaquilla y después de un rápido cerco por el pueblo, será cerrada en los toriles de la Plaza para finalmente, ser **toreada y muerta por el Sr. Alcalde de la Cofradía.**

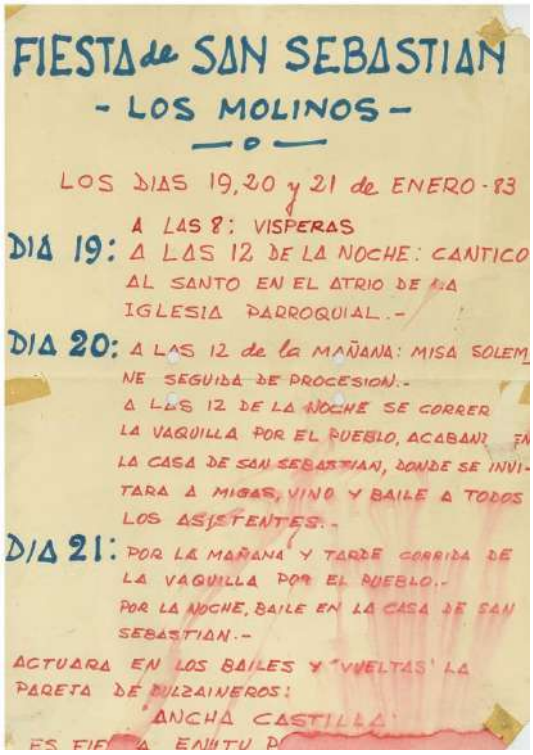
A continuación, hasta la hora de cenar y después de cenar **BAILE POPULAR** hasta las tantas de la noche y despedida de la fiesta hasta el próximo año.

Durante los días de fiesta, a las horas acostumbradas y por el recorrido de siempre, se darán las vueltas reglamentarias con los **dulzaineros y la bota.**

El Salón de Baile contará con un esmerado servicio de bar, atendido por el conocido hamas **JOE DOMINGUES** quien, a precios populares, atenderá al esmero del personal.

Los Molinos, Enero 1980.

1983



FIESTA de SAN SEBASTIAN
- LOS MOLINOS -

LOS DIAS 19, 20 y 21 de ENERO - 83

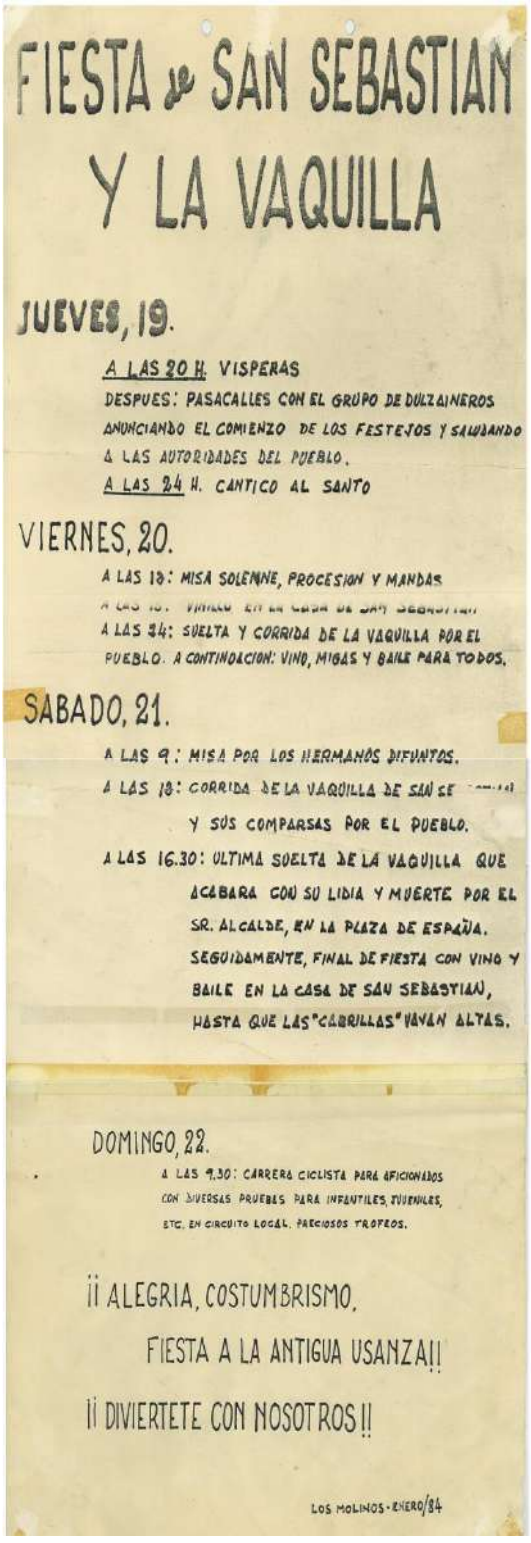
DIA 19: A LAS 8: VISPERAS
A LAS 12 DE LA NOCHE: CANTICO AL SANTO EN EL ATRIO DE LA IGLESIA PARROQUIAL.-

DIA 20: A LAS 12 de la MAÑANA: MISA SOLEMNE SEGUIDA DE PROCESION.-
A LAS 12 DE LA NOCHE SE CORRERA LA VAQUILLA POR EL PUEBLO, ACABANDO EN LA CASA DE SAN SEBASTIAN, DONDE SE INVITARA A MIGAS, VINO Y BAILE A TODOS LOS ASISTENTES.-

DIA 21: POR LA MAÑANA Y TARDE CORRIDA DE LA VAQUILLA POR EL PUEBLO.-
POR LA NOCHE, BAILE EN LA CASA DE SAN SEBASTIAN.-

ACTUARA EN LOS BAILES Y 'VUELTAS' LA PAREJA DE DULZAINEROS:
'ANCHA CASTILLA'

1984



FIESTA de SAN SEBASTIAN
Y LA VAQUILLA

JUEVES, 19.
A LAS 20 H. VISPERAS
DESPUES: PASACALLES CON EL GRUPO DE DULZAINEROS ANUNCIANDO EL COMIENZO DE LOS FESTEJOS Y SALUDANDO A LAS AUTORIDADES DEL PUEBLO.
A LAS 24 H. CANTICO AL SANTO

VIERNES, 20.
A LAS 13: MISA SOLEMNE, PROCESION Y MANDAS
A LAS 24: SUELTA Y CORRIDA DE LA VAQUILLA POR EL PUEBLO. A CONTINUACION: VINO, MIGAS Y BAILE PARA TODOS.

SABADO, 21.
A LAS 9: MISA POR LOS HERMANOS DIFUNTOS.
A LAS 18: CORRIDA DE LA VAQUILLA DE SAN [illegible] Y SUS COMPARSAS POR EL PUEBLO.
A LAS 16.30: ULTIMA SUELTA DE LA VAQUILLA QUE ACABARA CON SU LIDIA Y MUERTE POR EL SR. ALCALDE, EN LA PLAZA DE ESPAÑA.
SEGUIDAMENTE, FINAL DE FIESTA CON VINO Y BAILE EN LA CASA DE SAN SEBASTIAN, HASTA QUE LAS "CADRILLAS" VAYAN ALTAS.

DOMINGO, 22.
A LAS 9.30: CARRERA CICLISTA PARA AFICIONADOS CON DIVERSAS PRUEBAS PARA INFANTILES, JUVENILES, ETC. EN CIRCUITO LOCAL. PRECIOSOS TROFEOS.

¡¡ ALEGRIA, COSTUMBRISMO,
FIESTA A LA ANTIGUA USANZA!!
¡¡ DIVIERTETE CON NOSOTROS !!

LOS MOLINOS - ENERO/84

1986

FIESTAS
DE
SAN SEBASTIAN
Y
LA VAQUILLA

19, 20 y 21 DE ENERO
EN LA IGLESIA
EN LA CASA DE SAN SEBASTIAN
EN LA CALLE

- TODO GRATIS -

1986

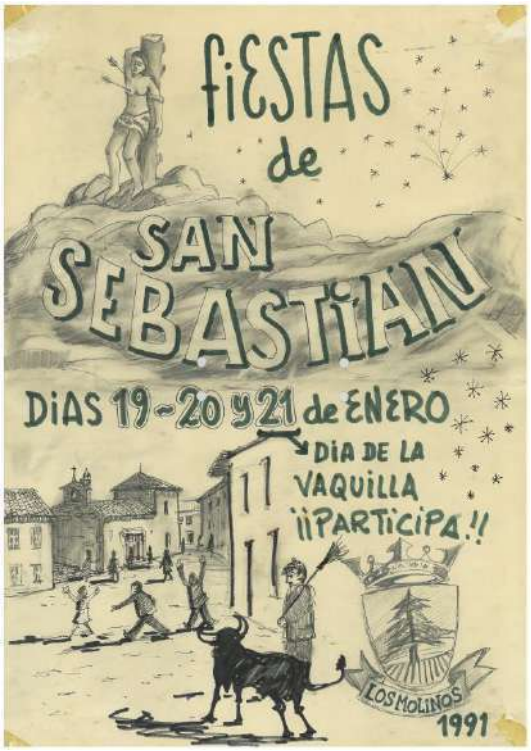
1987

1988

1989

1990

1991



1992

1993

1994

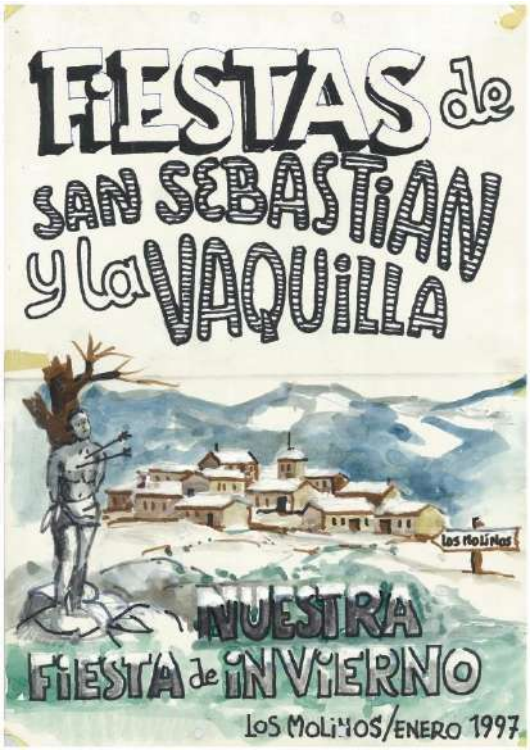
FIESTA
de
SAN SEBASTIAN
y la
VAQUILLA
LOS MOLINOS 94
AZULEJOS ESPAÑOLES
PASIONES-COSTUMBRES-PAISAJES
"A dos pasos de Madrid, en plena sierra de Guadarrama, se celebran durante los dias 19, 20 y 21 del mes de Enero unas fiestas en honor de San Sebastian, el martir milanes, que tiene honda raigambre tradicional y pintoresquismo folklorico."
JULIO ESCOBAR

1995

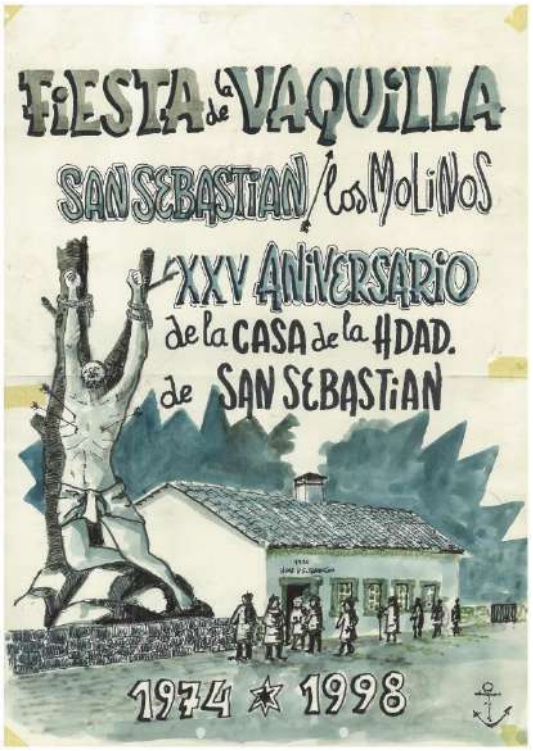
FIESTAS de S. SEBASTIAN
y la
VAQUILLA
DIAS 19-20 y 21
LOS MOLINOS

1996

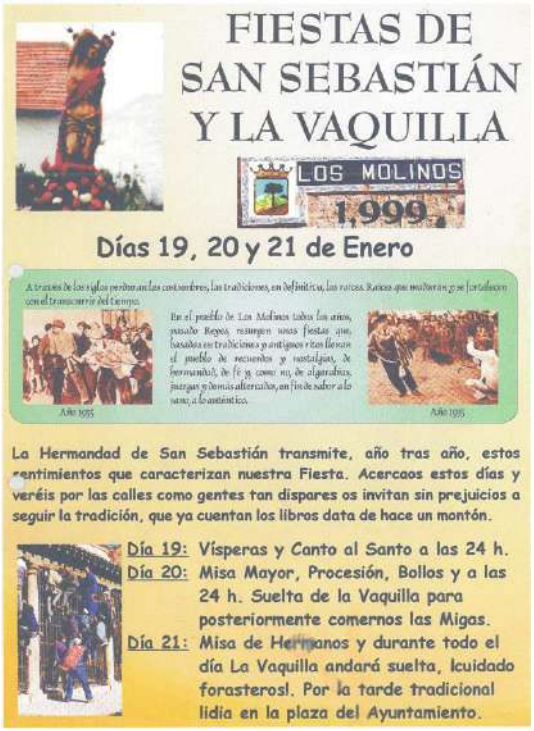
1997



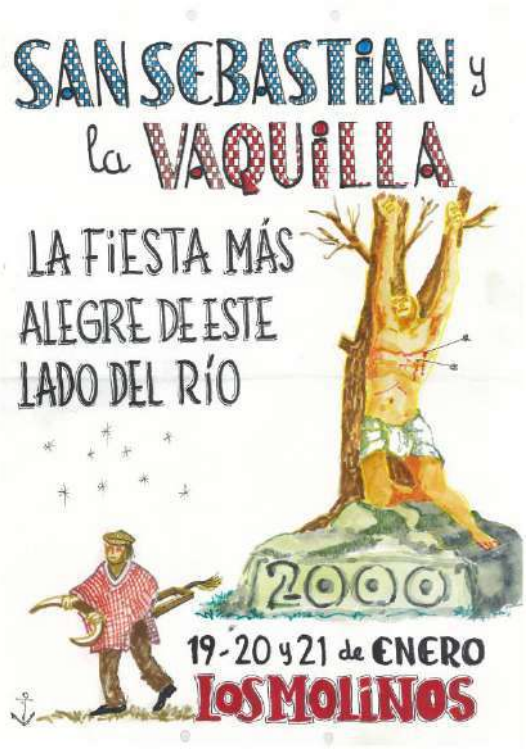
1998



1999

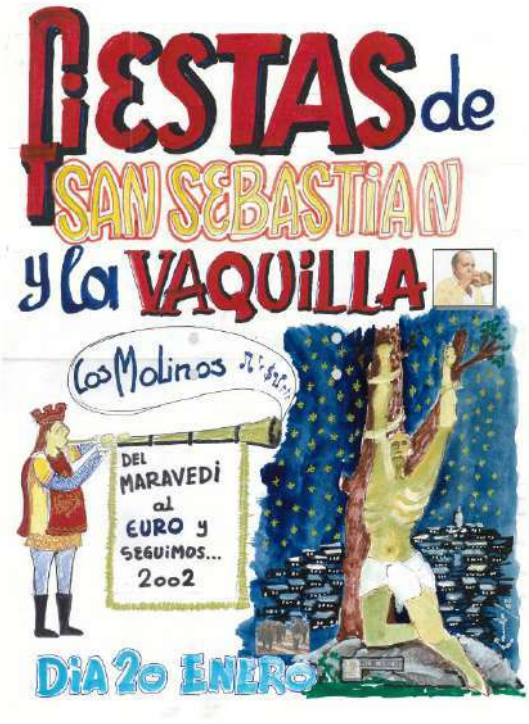


2000

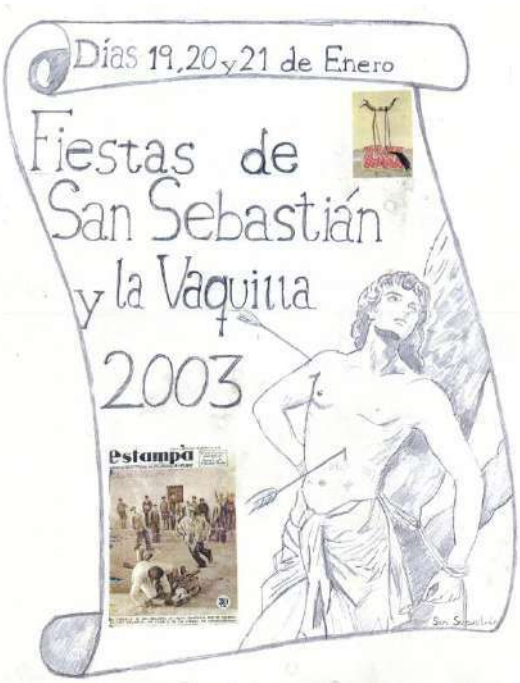


2001

2002

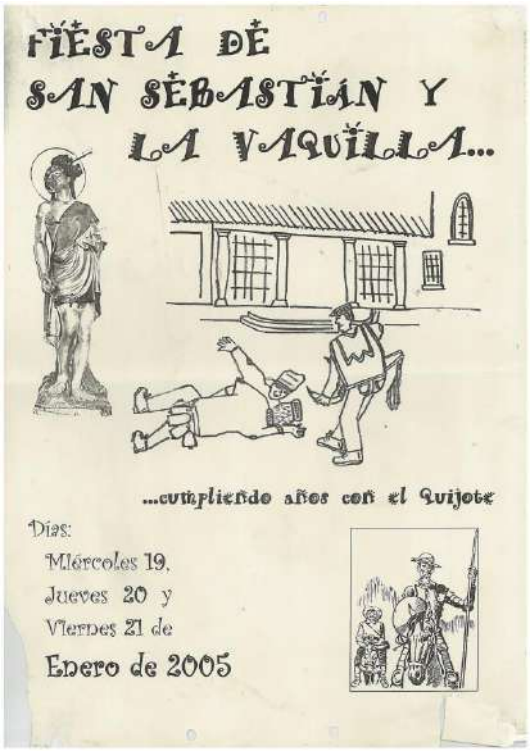


2003



2004

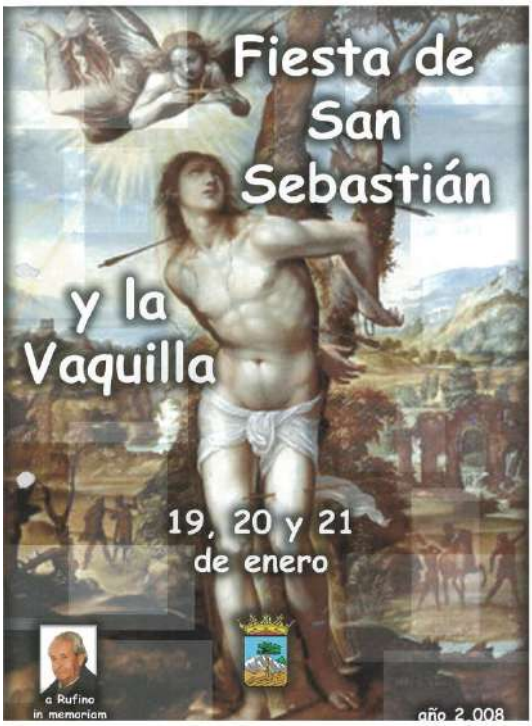
2005



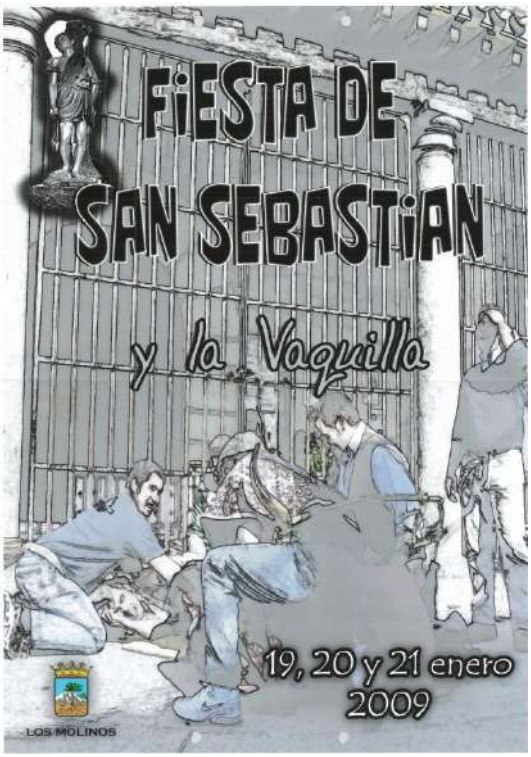
2006

2007

2008

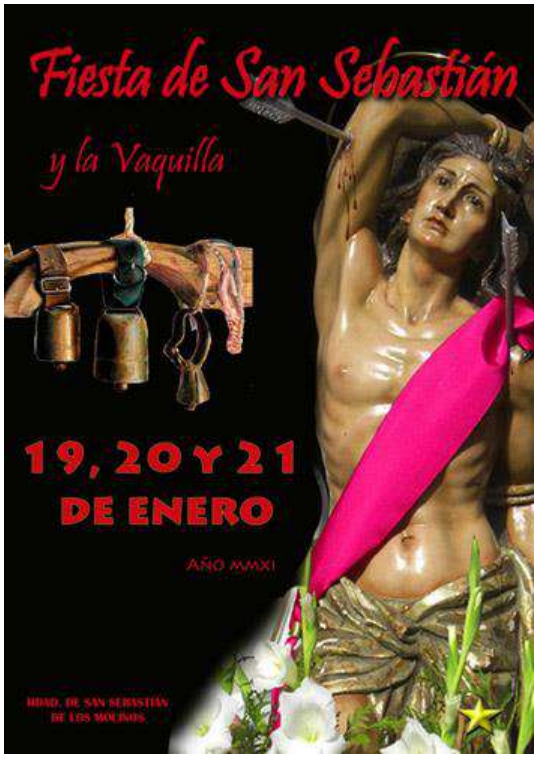


2009

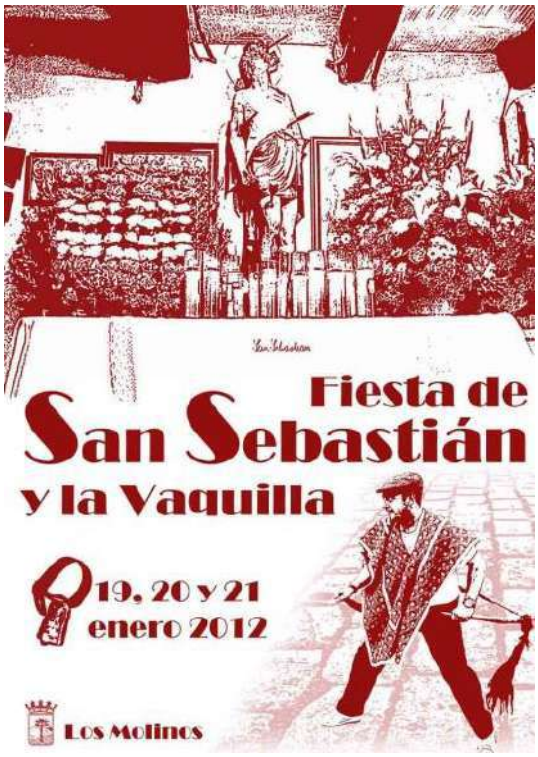


2010

2011

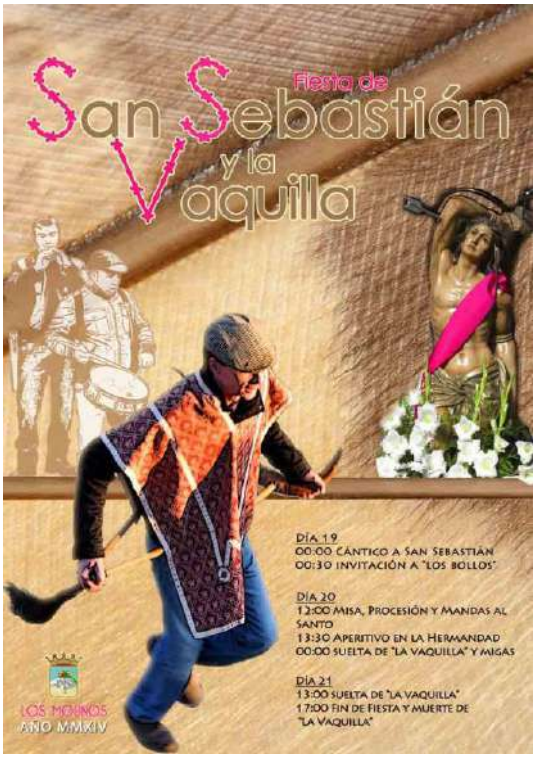


2012



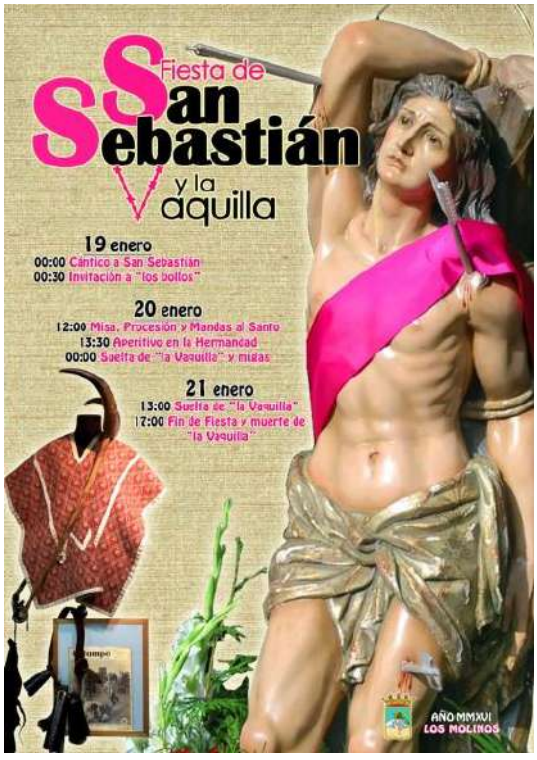
2013

2014

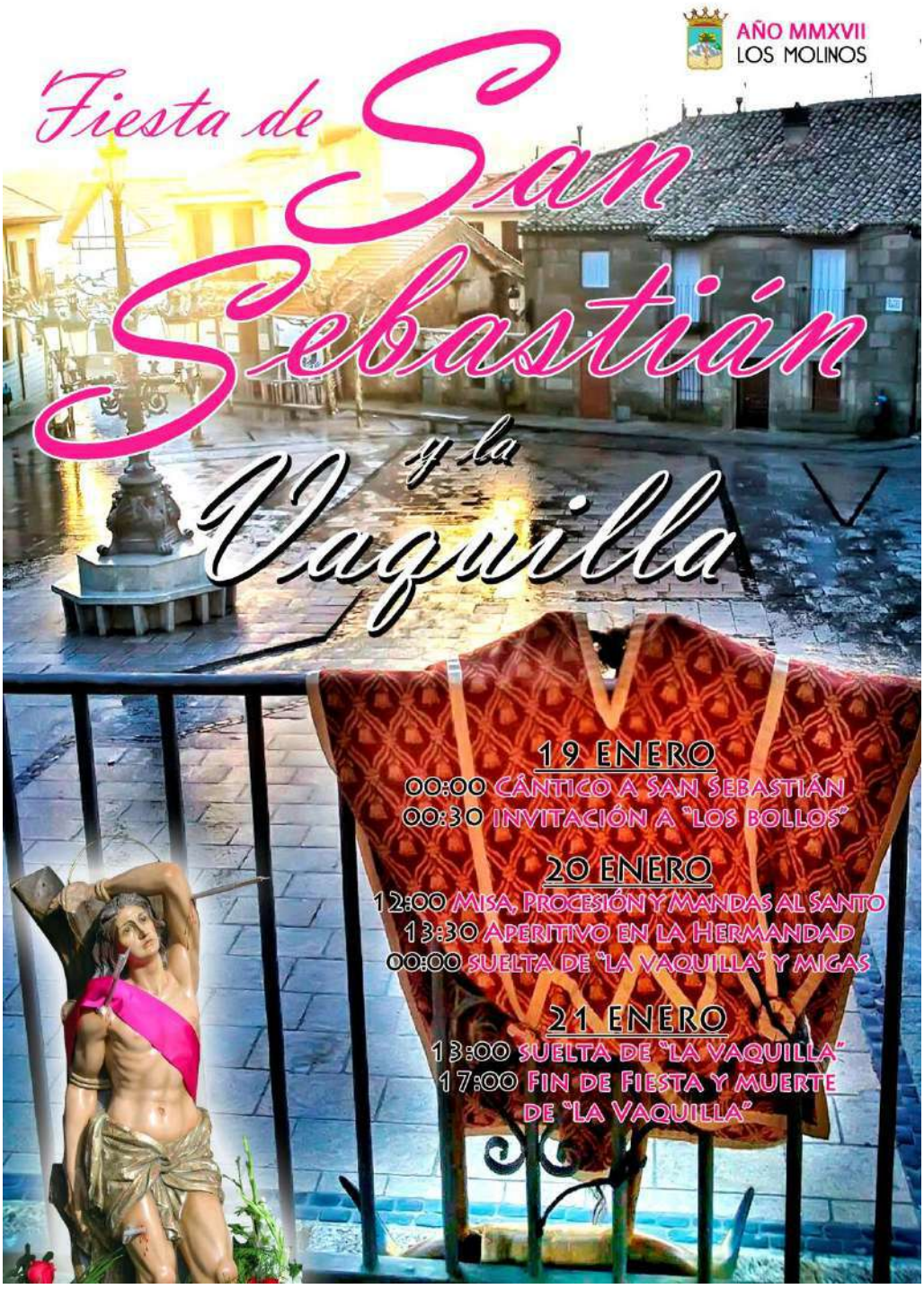


2015

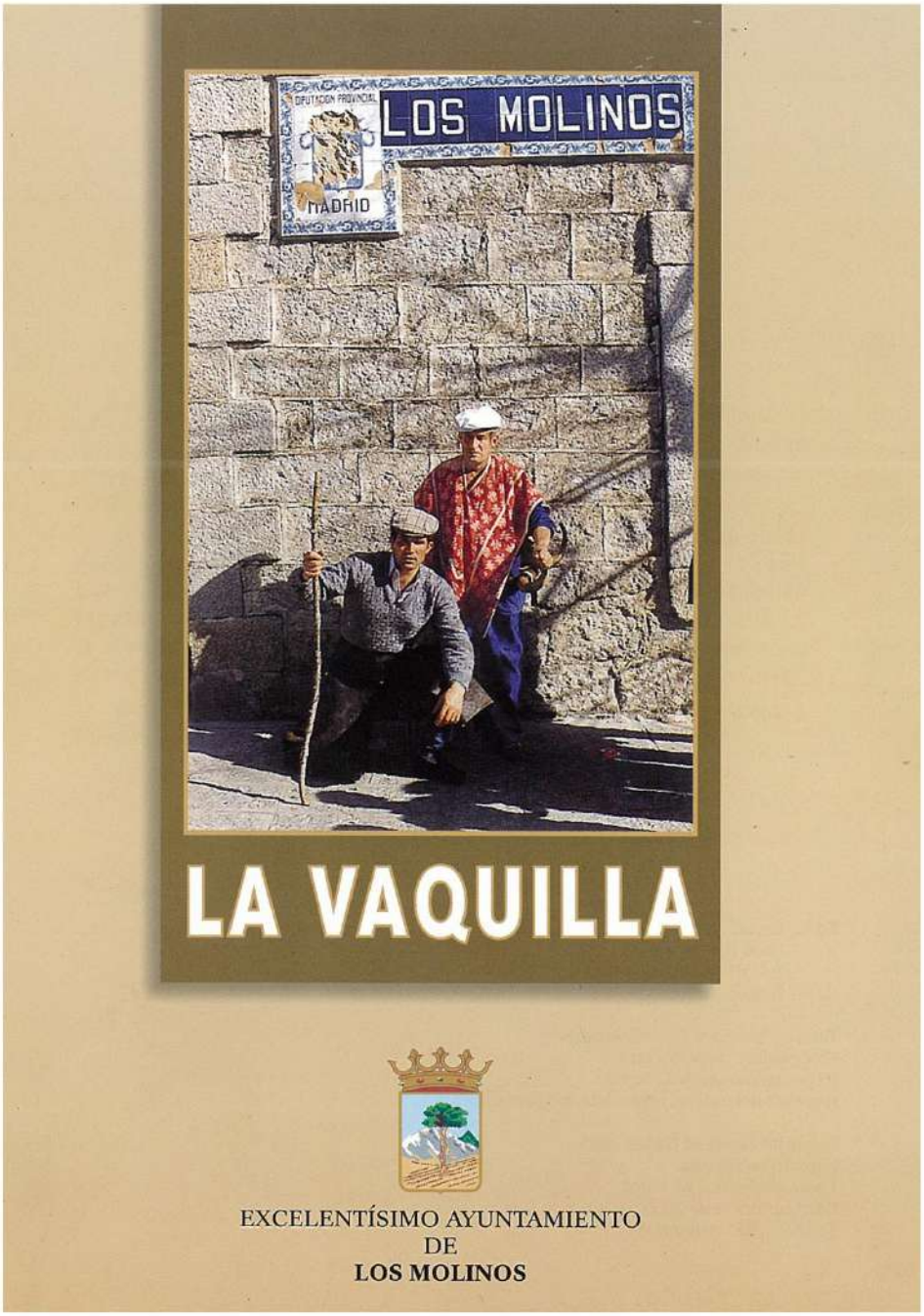
2016



2017


AÑO MMXVII
LOS MOLINOS
Fiesta de San Sebastián y la Vaquilla
19 ENERO
00:00 CÁNTICO A SAN SEBASTIÁN
00:30 INVITACIÓN A "LOS BOLLOS"
20 ENERO
12:00 MISA, PROCESIÓN Y MANDAS AL SANTO
13:30 APERITIVO EN LA HERMANDAD
00:00 SUELTA DE "LA VAQUILLA" Y MIGAS
21 ENERO
13:00 SUELTA DE "LA VAQUILLA"
17:00 FIN DE FIESTA Y MUERTE DE "LA VAQUILLA"

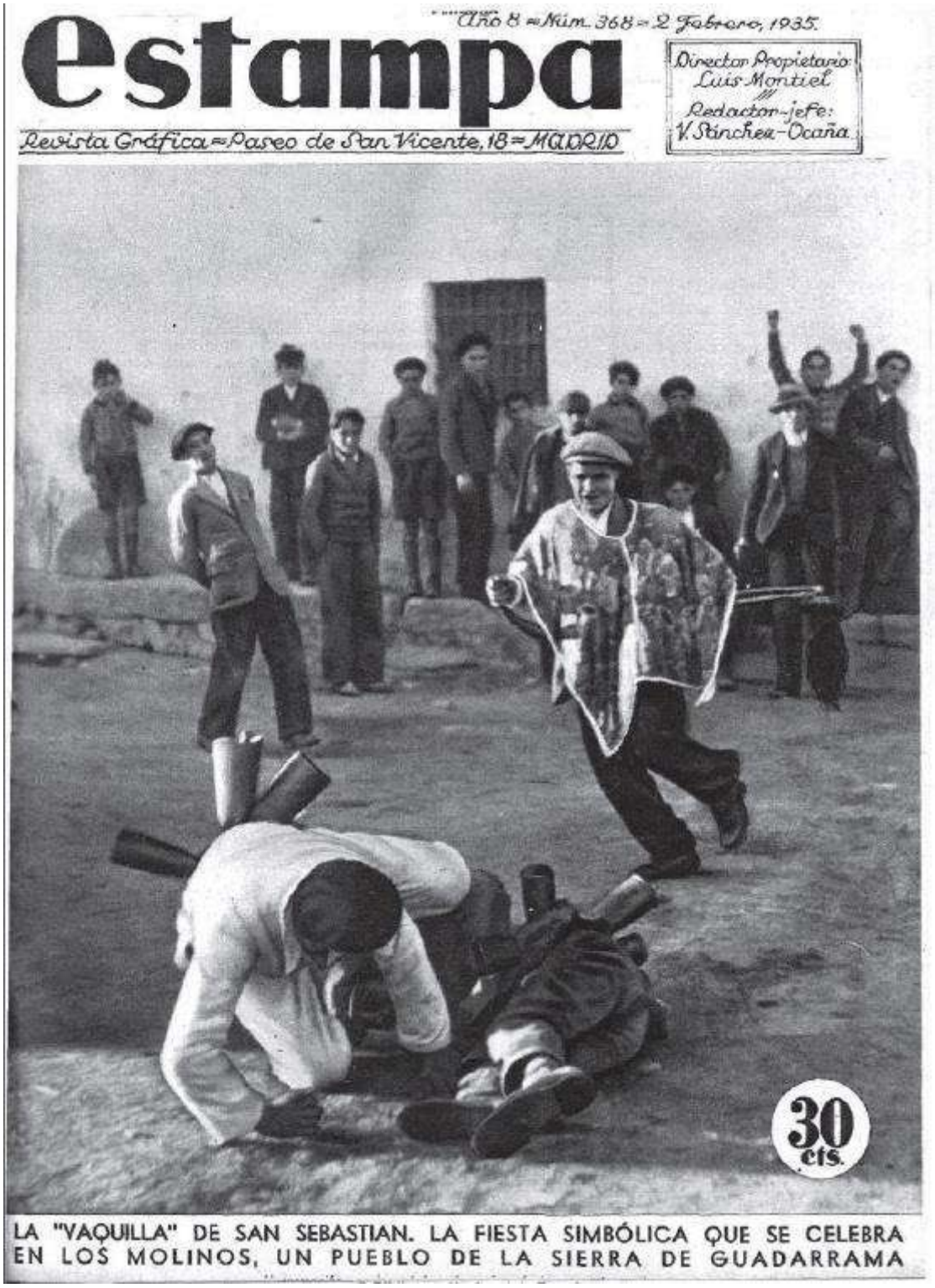
LIBRO PROMOCIONAL 2006



Para consultar el documento completo se puede acceder desde la página del Ayuntamiento de Los Molinos:
http://www.ayuntamiento-losmolinos.es/images/stories/conoce_los_molinos/Fiestas/San%20Sebastian/Libro%20San%20Sebastian.pdf

PRESENCIA DE LA FIESTA EN LA PRENSA

Periódico Estampa. *La "Vaquilla" de San Sebastián,* por Luisa Carnés. Número 368. 2 de febrero de 1935.


Año 8 = Núm. 368 = 2 Febrero, 1935.

estampa

Revista Gráfica = Paseo de San Vicente, 18 = MADRID

Director Propietario: Luis Montiel
Redactor-jefe: V. Sánchez-Ocaña

30 cts.

LA "VAQUILLA" DE SAN SEBASTIAN. LA FIESTA SIMBÓLICA QUE SE CELEBRA EN LOS MOLINOS, UN PUEBLO DE LA SIERRA DE GUADARRAMA

Página 2

LA "VAQUILLA" DE SAN SEBASTIAN

Antes de darle suelta a la simbólica vaquillas hay que hacerla lo más terrorífico posible, preparándola en la casa del alcalde de la cofradía.

Su «fiereza» es tal, que hasta los fingidos «mansos» que la preceden tienen que huir de sus acometidas.

LA COFRADÍA Y LA ORACIÓN AL SANTO

Existe en el pueblecito serrano de Los Molinos una cofradía, llamada "de San Sebastián", fundada en el año 1834, e integrada por treinta y cinco cofrades, algunos de los cuales figuran en ella desde hace más de cuarenta y cinco años.

La fiesta de la cofradía, o sea la del santo de que ésta toma el nombre, se celebra durante los días 19, 20 y 21 de enero.

Comienza esta fiesta con la llamada "oración del santo", que se celebra a las doce de la noche del día 19, y ante la puerta cerrada de la iglesia del pueblo. Llegados ante ella los cofrades, se arrodillan y empiezan sus oraciones al santo; es decir, a todos los santos, pero, como es natural, San Sebastián es el preferido.

La salida de la casa del alcalde es precedida por la de otros mozos caprichosamente ataviados, y que con los cencerros del ganado cubiles a la cintura remedan a los mansos.

Las dos coplas que damos a continuación pertenecen, con ortografía y todo, al cancionero de la cofradía, cancionero que ésta guarda con gran cariño entre el libro que contiene sus estatutos:

Gloriosa San Sebastián,
divino y manso cordero,
que, por ofrendar a Cristo,
moriste en un madero.

* * *

Bendeciremos mañana a casa,
cuando la campana toque,
y con devoción le haremos
la reverencia a San Roque.

Se oyen voces jóvenes, llenas de vida; voces medio apagadas de ancianos cofrades.

Mientras, brilla la luna y brilla la sierra nevada, por encima de la cofradía y del pueblo.

© Biblioteca Nacional de España

Página 3

Estampa

Un alguacilillo que se ha revestido de estas pintorescas galas para ejercer de alguacil infantil.

LA "SUELTA DE LA VAQUILLA"

El día 20, a las doce de la mañana, se celebra la "suelta de la vaquilla". La "vaquilla" sale de casa del alcalde de la cofradía y va seguida de cerca por varios cohetes.

Hay un cofrade que representa a la "vaquilla". Y la "vaquilla" es, en resumen, un cencillo armazón, compuesto por dos varas estrechas, a cuyos extremos van dos cuernos y un rabo de vaca. Ese es la vaquilla vista de medio lado.

A esa representación sumaria de la "vaquilla" se une otra, igualmente simbólica: la de los "cabestros". Los "cabestros" procuran ir lo más ridículos posible: un cesto o una toquilla a la cabeza, una escoba, y por de contado, sujetos a la cintura por unas correas, tres o cuatro cencerros, para que lo que representan quede bien potenciado. Es de advertir que esta práctica es vejísima en muchos pueblos serranos. Cosa otras igualmente curiosas, y cuyo origen es tan remoto que acaso pudiera identificársele con la existencia del primitivo "totem", el toro elegido como dios tutelar en los tiempos lejanos.

La misión de la "vaquilla" es correr de un lado a otro del pueblo embistiendo a todo el que se le pone por delante, sin tener en cuenta edad, sexo ni categoría social...

Los figurados "cabestros", a la saga de la "vaquilla", también han de sufrir sus cabestiadas violentas; caen por el suelo, se llenan de barro; pero no dejan de correr, de gritar: "¡Vaquilla!", y de empinar por turno una bota de buen vino serrano, que lleva uno de los que la acompañan recubierto los cencerros.

COMIENDO LAS MIGAS

Después de "correr la vaquilla" durante más de dos horas, se comen las migas en casa del alcalde de la cofradía.

La casa del alcalde, a partir de la noche del 19, queda convertida en residencia colectiva de los cofrades, que usarán de ella siempre que les parezca durante los días que dure la fiesta. A este fin deberá permanecer en la casa la alcaldesa o un individuo de la familia del alcalde, siempre dispuesto a abrir la puerta a cualquier cofrade que se presente.

Se comen las migas, se empina la bota, por riguroso turno de antigüedad, y siguen los cencerros al cuello.

DESPUÉS DE LA PROCESIÓN

Hemos llegado un poco tarde a la fiesta de la Cofradía de San Sebastián.

La procesión, "la suelta de la vaquilla" y las canciones y rezos al santo se han celebrado ya.

Hace un día hermoso y el sol claro pega en los cristales empañados de la colonia de Los Molinos, colonia de hoteles abandonados que la primavera llenará de risas infantiles.

Paisaje de todos los pueblos pequeños de Castilla: posadas, los hoteles, casucas a cuya puerta parlotean las viejas, viejas castellanas que hacen calceta al sol.

En casa del alcalde está reunida la cofradía. Comen garbanzos y tocino—a la noche habrá tornera asada—. Beben en una jarra de barro. Nos ofrecen. Hay que aceptar un sorbo. Lo contrario significaría desdeñar a los cofrades, que lo ofrecen de buen corazón, y que comen al son de la gaita y tamboril.

La gaita y el tamboril acompañan a los cofrades durante los tres días que dura la fiesta; la gaita y tamboril presiden los rezos al santo, la suelta y la muerte de la "vaquilla" en la plaza mayor.

Eulogio Gil, el gaitero, lleva cuarenta años amenizando la fiesta de la Cofradía de San Sebastián en el serrano pueblecito de Los Molinos.

Comen los cofrades. Después darán una vuelta por el pueblo y darán comienzo el sacrificio de la "vaquilla" en la plaza mayor del pueblo.

HACIA LA PLAZA. ¿DÓNDE ESTÁN LAS MOZAS?

Varean con el público de chicos alguaciles que siguen a la "vaquilla" y a los "mancos" a través del pueblo, y al lado del turarú del gaitero.

La "vaquilla" embiste. Los fingidos "mancos" la siguen. Hombres y chicos ruedan por el suelo. Hay barro por igual en las piernas infantiles y en los rostros barbudos.

Un hombre ha cogido de no sé dónde el palo de un plumero, y montado a las espaldas de otro, se dirige a "picar" a la "vaquilla"; como era de esperar, "picador" y "caballadura" ruedan por el suelo. La fiesta tiene toda la gracia ruda y fresca de las fiestas primitivas, y ya a últimas hora de la tarde, cuando el sol declina, tiene su final en la plaza, en cuyas casas se va adosando el público.

¿Adónde están las mozas del pueblo?

Las mozas le tienen a la "vaquilla" y permanecen en sus casas, bien guardadas por cerrojos, porque la "vaquilla" acostumbra a subir a las habitaciones cerradas también.

Sólo avanzada la fiesta, aparecen algunas en sitios estratégicos de la plaza, por si acaso.

La "vaquilla" va estando cansada e inspira menos miedo a los chicos.

LOS COHETES

Suenan los primeros cohetes. ¿Banderillas de fuego? Pero la "vaquilla" tiene siete vidas. Un muchacho del pueblo dice que es voz de vaca es un gato, y tiene razón.

Al fin, aparece el "matador" con una escopeta. Le llegó su hora a la "vaquilla".

El "matador" dispara. Suena una leve detonación. Un tiro de sal al aire. La "vaquilla" da un alarido y corre. Otro tiro. La "vaquilla" se derrumba.

La vaquilla con los magníficos pero efímeros adornos de la lucidada guaidrapa que cubrirán los años de la fiesta, «flores».

© Biblioteca Nacional de España

Página 4

Estampa

se herida una "pata". Cojea. O finge como que cojea.
Como en las corridas auténticas, el público se atreve a lanzarse al ruedo.
Pero la "vaquilla" no acelera, "¡Hum!" Se viene hacia nosotros. Nos engancha. ¡Caramba con la "vaquilla"! A pesar nos entregan este pintoresco relato. Y, por fin, decido marcharme lo más aparatosamente posible.

AL AMOR DE LA LUMBRE, COMO EN LOS CUENTOS DE NUESTRA ABUELA

Otra vez a casa del alcalde.
En la cocina, bajo la campana de la chimenea, nos sentamos sobre unos bancos.
Los troncos que chisporrotean nos iluminan y no impiden ser sometidos en la gran cocina. Estamos con los cofrades.

El rancho se dispone con sus fuegos rojos sobre el cuerpo y dos largas varas que rematan la cuerna de un toro por un extremo y la cola de una res por el otro extremo.

Los cencerros de la hermandad, colgados a un ancho cinto, anuncian, con sus sonidos característicos, que detrás viene la vaquilla acompañada a diestra y siniestra.

Feliciano González, tres veces alcalde de la cofradía, y Celestino Hernández, ciento cincuenta y tantos años entre los dos, recuerdan la fiesta en otras épocas.

—¡Hace muchos años, cuando no había puente en el río, teníamos que pasar el río "corriendo la vaquilla" y nos poníamos calzones de agua!...

—¿Se acordáis—dice Feliciano González—cuando aquel portugués, que fue cofrade, estuvo perdido por la sierra, buscando a la "vaquilla"?

—¿Pero es que antes la "vaquilla" se iba tan lejos?

—¡Anda, y tanto! Se iba y se estaba perdida por ahí, salvando que una vara de verdad.

LOS ESTATUTOS DE LA COFRADÍA

Uno de los antiguos cofrades me enseña un libro.
—Son los estatutos de la cofradía; el libro nuevo; el viejo ya no se entrega y lo pasamos a éste. Fíjese: la cofradía se fundó en el 1834.
Abre el libro. En su primera página leo: "Renovación del libro hecho de la cofradía San Sevastián, fundada en el año 1834."

Una bella muchacha que realizaba hipotéticamente la carrera para el entender de la vaquilla en la carrida que recuerda la fiesta en la plaza.

© Biblioteca Nacional de España

Página 5

Estampa

—¿Muchos cofrades?
—Treinta y cinco. Y no hay que contar cuestiones, no admitimos más. A no ser por fallecimiento; entonces se admite uno.
—¿Qué trámites se siguen para la admisión de un nuevo cofrade?
—Se reúnen aquí mismo o en casa del alcalde de turno—los alcaldes son renovados cada año—todos los cofrades, se les pide opinión sobre el aspirante, y cada cual da la suya; entonces cada uno hace una raya al lado del hogueril: unas rayas significan que no y otras que sí; después, el alcalde da su voto de calidad, que vale por dos, y se cuentan las rayas. La mayoría de votos es la que decide.
—¿Admitido el nuevo cofrade a qué se obliga?
—Admitido se le lee el libro de los estatutos, lectura que escuchará de rodillas; luego tiene que entregar dos libras de cera labrada, con las imágenes de San Sebastián y seis peseta para alumbrar al santo.
—¿Más obligaciones?
—Los cofrades están obligados a velar a los hermanos enfermos, y el que no lo hace, por olvido, incurre en una multa, que consiste en media libra de cera. También se obliga a contribuir el cofrade con una cuota mensual de cincuenta céntimos, que se aplica a los gastos generales de la cofradía, a las misas por los que fallecen, etc. Cuando muere un cofrade, su viuda le releva en la cofradía, contrayendo desde ese momento idénticas obligaciones y derechos que su difunto marido.
—¿Las comidas de las fiestas en casa del alcalde?
—Eso es a escote. Luego se echan cuentas, dentro de dos o tres días, y a cada uno le dice: "Tocamos a tres o a cuatro duros." Se paga y en paz. Ese día del ajuste de cuentas también se imponen las multas...
—¿Las multas?
—Sí; en la cofradía se castiga con multa, que es de media libra de cera, cuando ya le he dicho, el formar o el dedicar conceptos injuriosos para otro cofrade durante los actos solemnes que se celebran durante la fiesta, como son: las canciones al santo, la oración por los difuntos, la comida de las mujeres, etc.

¡Todo acabó! Un vecino dispara el cohete que da el tiro de salida y la vaquilla hace como que se muere, y acaban sus correrías hasta el año siguiente.

AMOR A LA COFRADÍA

Los cofrades nos invitan a cenar con ellos.
—Corderito asadico, una tercera de Castilla, como no la comen en Madrid.
Pero es corto y no podemos aceptar. Nos acompañan hasta el coche con gaita y tamboril. El alcalde de la cofradía, que fué banderillero del *Espartero*, nos invita a que volvamos el año próximo. El alcalde dice que vió morir al *Espartero* y que recuerda los cantares "que le sacaron".
Decimos adiós a la Cofradía de San Sebastián y partimos hacia Madrid cuando las luces del anochecer van siendo de un violeta obscuro.

Pedro Castrovido y Villarroel.) LUCIO CARNES

LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL

Eczemas, Psoriasis, Acnés, Sicosis de la barba, Eritemas, Manchas rojas, Forúnculos, Diviesos, Erupciones, Urticaria.

Es particularmente en los cambios de estación, cuando estas enfermedades invaden la piel adoptando formas distintas, según la naturaleza de la persona, pero siempre causando alteraciones y dolores, hinchazones, llagas, etc., que destrozan el cutis dejándolo marcado con señales y cicatrices que desfiguran y avergüenzan.

El Depurativo Richelet es el único remedio que actúa directamente sobre la sangre y su poder purificador es de tal eficacia, que hace sentir sus efectos rápidamente, librando a la piel de esos estigmas que la afean. Con la ayuda del Jabón Richelet se borra completamente la menor huella o vestigio de la enfermedad pasada y la epidermis recobra su aspecto sano y natural.

El triunfo del Depurativo Richelet como purificador y regenerador de la sangre, lo proclaman sus años de experiencia atestiguados por miles de éxitos, como los que se transcriben a la derecha.

El DEPURATIVO RICHELET es el tratamiento más eficaz para la rectificación sanguínea.

De venta en todas las farmacias. Gratuitamente y sin compromiso para usted, le remitiremos un interesante folleto para la curación de las enfermedades de la sangre.
Escriba hoy mismo poniendo bien estas señas:
LABORATORIO RICHELET - Negociado de Envíos - San Sebastián.

CARTAS DE GRATITUD

Granos en las manos.

Tengo sumo placer en dirigirle la presente para manifestarle que he tenido un caso de erupción en ambas manos con gran picazón y molestias insufribles. He empleado para ello varias la Pomada Cadum y para ese objeto el Depurativo Richelet con las excelente éxito, que en poco más de veinte días ha desaparecido mi padecimiento, pero como me han quedado en la piel las manchas de los granos señalados, le agradecería me dijese si usando Jabón Richelet se me quitarán.
Dándole las más efusivas gracias anticipadas, queda de usted su más atento y s. s.,
ANICETO RAMÓN MORENO
Domicilio: Cantarranas de los Angeles, 16, pral.-Madrid.

Desaparecen los forúnculos.

Varios padecimientos de herniosteria, enfermedad inhabilitadora, muy dolorosa y con bastantes veces, que me impedía atender a mis obligaciones. De las muchas cosas que se emplean, solamente la benéfica especifica ha tenido el poder de curarme completamente y hacer desaparecer todo resto de mi afección con una rapidez asombrosa.
Mi satisfacción y gratitud me obligan a hacer estas manifestaciones por si pueden favorecer la propagación de un tratamiento que merece la protección de todos los personas que padezcan enfermedades de la sangre.
MANUELA MARTÍN
Calle Quintana, 3, 2.° izqu.-Madrid

© Biblioteca Nacional de España

(Transcripción del artículo)

LA "VAQUILLA" DE SAN SEBASTIAN

Pág. 2

La cofradía y la oración al Santo

Existe en el pueblecito serrano de Los Molinos una cofradía, llamada "de San Sebastián", fundada en el año 1834, e integrada por treinta y cinco cofrades, algunos de los cuales figuran en ella desde hace más de cuarenta y cinco años. La fiesta de la cofradía, o sea la del santo de que ésta toma el nombre, se celebra durante los días 19, 20 y 21 de enero.

Comienza esta fiesta con la llamada "oración del santo", que se celebra a las doce de la noche del día 19, y ante la puerta cerrada de la iglesia del pueblo. Llegados ante ella los cofrades, se arrodillan y empiezan sus oraciones al santo; es decir, a todos los santos, pero, como es natural, San Sebastián es el preferido.

Las dos coplas que damos a continuación pertenecen, con ortografía y todo, al cancionero de la cofradía, cancionero que ésta guarda con gran cariño entre el libro que contiene sus estatutos:

Glorioso San Sebastián,
divino y manso cordero,
que, por ofrendar a Cristo,
moriste en un madero.

***

Bendremos mañana a misa,
cuando la campana toque,
y con deboción le haremos
la reverencia a San Roque.

Se oyen voces jóvenes, llenas de vida; voces medio apagadas de ancianos cofrades. Mientras, brilla la luna y brilla la sierra nevada, por encima de la cofradía y del pueblo.

Textos pie de foto

- **Imagen 1 (Arriba a la izquierda):** Antes de darle suelta a la simbólica "vaquilla" hay que hacerla lo más terrorífica posible, preparándola en la casa

del alcalde de la cofradía.

- **Imagen 2 (Abajo a la izquierda):** La salida de la casa del alcalde es precedida por la de otros mozos caprichosamente ataviados, y que con los cencerros del ganado ceñidos a la cintura remedan a los mansos.
- **Imagen 3 (Margen derecho):** Su "fiereza" es tal, que hasta los fingidos "mansos" que la preceden tienen que huir de sus acometidas.

Pág. 3

La suelta de La Vaquilla

El día 20, a las doce de la mañana, se celebra la "suelta de la vaquilla". La "vaquilla" sale de casa del alcalde de la cofradía y va seguida de cerca por varios cohetes. Hay un cofrade que representa a la "vaquilla". Y la "vaquilla" es, en resumen, un sencillo armazón, compuesto por dos varas estrechas, a cuyos extremos van dos cuernos y un rabo de vaca. Eso es la vaquilla vista de medio lado.

A esa representación sumaria de la "vaquilla" se une otra, igualmente simbólica: la de los "cabestros". Los "cabestros" procuran ir lo más ridículos posible: un cesto o una toquilla a la cabeza, una escoba, y por descontado, sujetos a la cintura por una correa, tres o cuatro cencerros, para que lo que representan quede bien patentizado. Es de advertir que esta práctica es viejísima en muchos pueblos serranos. Como otras igualmente curiosas, y cuyo origen es tan remoto que acaso pudiera identificársele con la existencia del primitivo "tótem", el toro elegido como dios tutelar en los tiempos lejanos.

La misión de la "vaquilla" es correr de un lado a otro del pueblo embistiendo a todo el que se le pone por delante, sin tener en cuenta edad, sexo ni categoría social... Los figurados "cabestros", a la zaga de la "vaquilla", también han de sufrir sus embestidas violentas; caen por el suelo, se llenan de barro; pero no dejan de correr, de gritar: "¡Vaquilla!", y de empinar por turno una bota de buen vino serrano, que lleva uno de los que la acompañan sacudiendo los cencerros.

Comiendo las migas

Después de "correr la vaquilla" durante más de dos horas, se comen las migas en casa del alcalde de la cofradía. La casa del alcalde, a partir de la noche del 19, queda convertida en residencia colectiva de los cofrades, que usarán de ella siempre que les parezca durante los días que dure la fiesta. A este fin deberá permanecer en la casa la alcaldesa o un individuo de la familia del alcalde, siempre dispuesto a abrir la puerta a cualquier cofrade que se presente. Se comen las migas, se empina la bota, por riguroso turno de antigüedad, y siguen las canciones al santo.

Después de la procesión

Hemos llegado un poco tarde a la fiesta de la Cofradía de San Sebastián. La procesión, "la suelta de la vaquilla" y las canciones y rezos al santo se han celebrado ya. Hace un día hermoso y el sol claro pega en los cristales empañados de la colonia de Los Molinos, colonia de hoteles abandonados que la primavera llenará de risas infantiles.

Paisaje de todos los pueblos pequeños de Castilla; posadas, los hoteles, casucas a cuya puerta parlotean las viejas, viejas castellanas que hacen calceta al sol. En casa del alcalde está reunida la cofradía. Comen garbanzos y tocino —a la noche habrá ternera asada—. Beben en una jarra de barro. Nos ofrecen. Hay que aceptar un sorbo. Lo contrario significaría desdeñar a los cofrades, que lo ofrecen de buen corazón, y que comen al son de la gaita y tamboril

La gaita y el tamboril acompañan a los cofrades durante los tres días que dura la fiesta; la gaita y tamboril presiden los rezos al santo, la suelta y la muerte de la "vaquilla" en la plaza mayor. Eulogio Gil, el gaitero, lleva cuarenta años amenizando la fiesta de la Cofradía de San Sebastián en el serrano pueblecito de Los Molinos. Comen los cofrades. Después darán una vuelta por el pueblo y dará comienzo el sacrificio de la "vaquilla" en la plaza mayor del pueblo.

Hacia la plaza. ¿Dónde están las mozas?

Vamos con el público, de chicos algareros que siguen a la "vaquilla" y a los "mansos" a través del pueblo, y al lado del tururú del gaitero. La "vaquilla" embiste. Los fingidos "mansos" la siguen. Hombres y chicos ruedan por el suelo. Hay barro, por igual en las piernas infantiles y en los rostros barbudos.

Un hombre ha cogido de no sé dónde el palo de un plumero, y montado a las espaldas de otro, se dirige a "picar" a la "vaquilla"; como era de esperar, "picador" y "cabalgadura" ruedan por el suelo. La fiesta tiene toda la gracia ruda y fresca de las fiestas primitivas, y ya a última hora de la tarde, cuando el sol declina, tiene su final en la plaza, en cuyas casas se va adosando el público.

¿Adónde están las mozas del pueblo?

Las mozas le temen a la "vaquilla" y permanecen en sus casas, bien guardadas por cerrojos, porque la "vaquilla" acostumbra a subir a las habitaciones cerradas también. Sólo avanzada la fiesta, aparecen algunas en sitios estratégicos de la plaza, por si acaso. La "vaquilla" va estando cansada e inspira menos miedo a las chicas.

Los cohetes

Suenan los primeros cohetes. ¿Banderillas de fuego? Pero la "vaquilla" tiene siete vidas. Un muchacho del pueblo dice que en vez de vaca es un gato, y tiene razón. AI fin, aparece el "matador" con una escopeta. Le llegó su hora a la "vaquilla". El "matador" dispara. Suena una leve detonación. Un tiro de sal al aire. La "vaquilla" da un alarido y corre. Otro tiro.

Textos pie de foto

- **Imagen 4 (Arriba a la izquierda):** Un alguacilillo que se ha revestido de estas pintorescas galas para ejercer su efímera autoridad.
- **Imagen 5 (Abajo a la derecha):** La "vaquilla" con los magníficos paramentos de la bordada gualdrapa que encubren las astas de la fingida "fiera".

Pág. 4

La "vaquilla" se detiene, herida una "pata". Cojea. O hace como que cojea.

Como en las corridas auténticas, el público se atreve a lanzarse al ruedo. Pero la "vaquilla" reacciona, "¡Hum!" Se viene hacia nosotros. Nos engancha. ¡Caramba con la "vaquilla"! A poco nos estropea este pintoresco relato. Y, por fin, decide morirse lo más aparatosamente posible.

Al amor de la lumbre. Como en los cuentos de nuestras abuelas

Otra vez a casa del alcalde. En la cocina, bajo la campana de la chimenea, nos sentamos sobre unos bancos. Los troncos que chisporrotean nos iluminan y nos impiden ser sombras en la gran cocina. Estamos con los cofrades. Feliciano González, tres veces alcalde de la cofradía, y Celestino Hernández, ciento cincuenta y tantos años entre los dos, recuerdan la fiesta en otras épocas.

— ¡Hace muchos años, cuando no había puente en el río, teníamos que pasar el *vao* "corriendo la vaquilla" y nos poníamos *empapaos* de agua!...
— ¿*Sus* acordáis —dice Feliciano González— cuando aquel portugués, que fue cofrade, estuvo perdido por la sierra, buscando a la "vaquilla"?
— ¿Pero es que antes la "vaquilla" se iba tan lejos?
— ¡Anda, y tanto! Se iba y se estaba perdida por ahí, *talmente* que una vaca de verdad.

Los estatutos de la cofradía

Uno de los antiguos cofrades me enseña un libro.

— Son los estatutos de la cofradía; el libro nuevo; el viejo ya no se entendía y lo

pasamos a éste. Fíjese: la cofradía se fundó en el 1834.

Abro el libro. En su primera página leo: "Rinovación del libro biejo dela cofradía San Sevastián, fundada en el año 1834".

Textos pie de foto

- **Imagen 6 (Arriba a la derecha):** El remedo se dispone con ese lucido ropón que cubre el cuerpo y dos largas varas que rematan la cuerna de un toro por un extremo y la cola de una res por el otro extremo.
- **Imagen 7 (Abajo a la izquierda):** Los cencerros de la torada, sujetos a un ancho cinto, anuncian, con escandaloso estrépito, que detrás viene la "vaquilla" acometiendo a diestro y siniestro.
- **Imagen 8 (Abajo a la derecha):** Una bella muchacha que reclama hiperbólicamente la "oreja" para el matador de la "vaquilla" en la corrida que remata la fiesta en la plaza.

Pág. 5

— ¿Muchos cofrades?
— Treinta y cinco. Y *pa* evitar cuestiones, no admitimos más. A no ser por fallecimiento; entonces se admite uno.
— ¿Qué trámites se siguen para la admisión de un nuevo cofrade?
— Se reúnen aquí mismo o en casa del alcalde de turno —los alcaldes son renovados cada año— todos los cofrades, se les pide opinión sobre el aspirante, y cada cual da la suya; entonces cada uno hace una raya al lado del hogueril; unas rayas significan que no y otras que sí; después, el alcalde da su voto de calidad, que vale por dos, y se cuentan las rayas. La mayoría de votos es la que decide.
— ¿Admitido el nuevo cofrade a que se obliga?
— Admitido se le lee el libro de los estatutos, lectura que escuchará de rodillas; luego tiene que entregar dos libras de cera labrada, con las imágenes de San Sebastián y seis pesetas para alumbrar al santo [en la actualidad esta cantidad se ha traducido en 50€ para familiares de cofrades y de 100€ para los de acceso libre].
— ¿Más obligaciones?
— Los cofrades están obligados a velar a los hermanos enfermos, y el que no lo hace, por olvido, incurre en una multa, que consiste en media libra de cera. También se obliga a contribuir el cofrade con una cuota mensual de cincuenta céntimos, que se aplica a los gastos generales de la cofradía, a las misas por los que fallecen, etc. Cuando muere un cofrade, su viuda le releva en la cofradía, contrayendo desde ese momento idénticas obligaciones y derechos que su

difunto marido.

— ¿Las comidas de las fiestas en casa del alcalde?

— Eso es a escote. Luego se echan cuentas, dentro de dos o tres días, y dice: "Tocamos a tres o a cuatro duros." Se paga y en paz. Ese día del ajuste de cuentas también se imponen las multas...

— ¿Las multas?

— Sí; en la cofradía se castiga con multa, que es de media libra de cera, como ya le he dicho, el formar o el deslizar conceptos injuriosos para otro cofrade durante los actos solemnes que se celebran durante la fiesta, como son: las canciones al santo, la oración por los difuntos, la comida de las migas, etc.

Adiós a la cofradía

Los cofrades nos invitan a cenar con ellos.

— Comerán ustedes una ternera de Castilla como no la comen en Madrid.

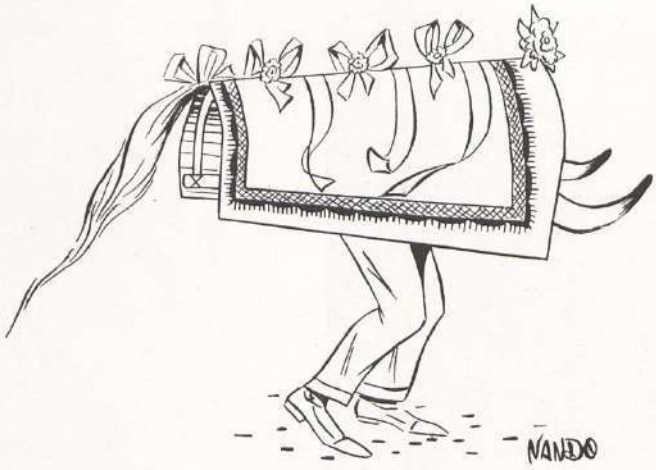
Pero es tarde y no podemos aceptar. Nos acompañan hasta el coche con gaita y tamboril. El alcalde de la cofradía, que fue banderillero del *Espartero*, nos invita a que volvamos el año próximo. El alcalde dice que vio morir al *Espartero* y que recuerda los cantares "que le sacaron". Decimos adiós a la Cofradía de San Sebastián y partimos hacia Madrid cuando las luces del anochecer van siendo de un violeta obscuro.

Textos pie de foto

- **Imagen 9 (Arriba en el centro):** ¡Todo acabó! Un vecino dispara al aire un tiro de sal y la "vaquilla" hace como que se muere, y acaban sus correrías hasta el año que viene.

Luisa CARNÉS

Revista Cisneros: Crónica provincial. *Folklore Serrano: La Vaquilla de San Sebastián,* por Julio Escobar. Número 25. 1 de Junio de 1962[18].



FOLKLORE SERRANO

LA VAQUILLA DE SAN SEBASTIAN

A dos pasos de Madrid, en plena Sierra del Guadarrama, se celebran durante los días 19, 20 y 21 del mes de enero unas fiestas en honor de San Sebastián, el mártir milanés, que tienen honda raigambre tradicional y pintoresquismo folklórico.

Es el escenario de estos festivales, conocidos por el nombre «La Vaquilla de San Sebastián», el pueblecito de Los Molinos, situado en amenísimo valle, al pie mismo de las crestería de la cordillera guadarrameña.

Hay en Los Molinos una Cofradía llamada «Hermanos de San Sebastián», cuya antecedencia se pierde en las lejanías del pretérito; pero que, sin duda alguna, tuvo su arranque cuando en Castilla se fundan y florecen las Cofradías, los Gremios y las Hermandades, en los siglos XV y XVI, como manifestaciones esperanzadas y triunfadoras del Cristianismo, que vence y arroja lejos del patrio palenque a judíos y musulmanes.

Esta Cofradía o Hermandad debieron de constituirla molineros profesionales, en el tiempo en que el pueblecito de referencia no era sino una insignificante agrupación de casas a lo largo del río Guadarrama, en un corto techo, convertidas en molinos para molturar las breves cosechas de los lugares inmediatos —Peguerinos, Becerril, Navacerrada, El Moral, Collado Mediano— que granaban en algunos de los praderíos roturados.

A través de los siglos, la Hermandad, cuyo Santo Patrón es el aguerrido capitán pretoriano, ha podido llegar hasta nuestros días con sus intactas y puras costumbres.

En el atardecer del día 19 los hermanos de San Sebastián, que sus paisanos llaman «los sebastianes», marchan en formación no muy marcial, aunque sí digna y seria, detrás del tambor y la gaita a recorrer las calles del poblado. El Hermano Mayor exhibe, como cetro singular y significativo, la zarza más larga del contorno, cortada en alguna de las cercas del término. Atruena el tamboril, y en su sonido varonil se entrelaza, anfibio, ligero y femenil, el chillón de la gaitilla.

50 —

[18] Este artículo quedó recogido también en el libro de Julio Escobar titulado *Azulejos españoles. Pasiones, costumbres, paisajes*, Madrid: Unión Distribuidora de Ediciones, 1947.

Lo corriente es que en esta época del año haya nieve abundante en la Sierra. Bajo su blancura desaparecieron los caminos y las veredas, las canteras graníticas y los matorrales; en los prados no apacienta el ganado, excepto el cerril, que se las arregla como puede en las cumbres, vecino del lobo, de la zorra y de la garduña. Heláronse los arroyos que manan del costado de los montes, y en los fresnos, robles y chopos hay con la nevada como un milagroso florecimiento primaveral.

Una vez que los cofrades recogen al párroco en su casa del curato, van a cantar en la iglesia las vísperas al Santo, para así inaugurar la festividad. Se alborota la gente, en especial la chiquillería, y grupos de indígenas y forasteros irrumpen en el templo —de sencillez, sobriedad y apostura herrerianas—, bajo cuyas bóvedas van a sonar los cantos elogiosos, profundos y místicos en honor del mártir asaeteado.

Acabadas las vísperas, «los sebastianes» no dejan en paz los modorros y las jarras, que llenan y vacían de vino como cosa de encantamiento. A medida que se trasiega más mosto, más arde también la lumbre de la alegría y del entusiasmo. Y como la dulzaina no cesa en sus jotas y pasacalles, los cofrades bailan, y en los obligados descansos para el yantar salen a relucir dichos, romances y relatos que no desdeñara patrocinar el más socarrón, alegre y atrevido de nuestros poetas: el Arcipreste de Hita.

A las doce de la noche los hermanos, ya hartos del comer y beber abundantes, se sitúan en el atrio parroquial a fin de declamar sus versos al Patrón. No les importa el hielo ni el cierzo les amedrenta. Envueltos en la luz de la luna de enero, y al amparo de la estructura sencilla de la iglesia, se arrodillan en el pórtico: estampa bella, de sabor primitivo, candorosa e ingenua.

Nadie de los espectadores levanta la voz. No hay comento. El silencio pesa como cantera desprendida de lo alto. Y en esta paz del Señor, los cofrades cantan uno a uno y luego a coro:

— 51

Glorioso San Sebastián,
valiente y bravo soldado,
que por defender la fe
moriste asaeteado.
Glorioso San Sebastián,
aquí tienes tus hermanos.
Pide a Dios que con salud
te cantemos a otro año.
Tres puertas tiene la iglesia;
entremos por la mediana
y hagamos la reverencia
a la Virgen soberana.
Glorioso San Sebastián,
que de Cristo fuiste paje,
pide a Dios que desde el cielo
a por nuestras almas baje.

Cantados estos versos, los hermanos alaban y enaltecen también en sus canciones a todas las Vírgenes y santos parroquiales, solemnes, devotos y ungidos de alta espiritualidad.

Cumplido este precepto marchan «los sebastianes» al hogar del sacerdote, a fin de regalar su sueño al son de estas y otras coplas:

Como cabeza mayor
y gobierno de este pueblo,
le venimos a cantar
al señor cura el primero.
En el cielo hay una Virgen,
bien peinada y bien calzada,
pidiendo por la salud
de su madre y sus hermanas.

LA PROCESION

Tras la función de iglesia en honor del glorioso mártir, se forma la procesión que recorre las calles del pueblecito. Estallan los cohetes en la llanura nívea del paisaje; son un suave y piadoso rumor las preces litúrgicas; resulta más armoniosa, seria, diáfana que nunca la tocada dulzainera, y las cumbres populares del Alto del León, de Peñota, Montón de Trigo y La Maliciosa no parecen sino que presencian, mudas y recogidas en su grandeza, la solemne y candorosa procesión de San Sebastián, como si asistieran al cristiano desfile procesional por el valle vestidas de galas nupciales que prendieran luceros para tan magno acontecimiento.

LA FIESTA PAGANA

No bien llega la tarde del día 20 se escenifican en el pueblecito guadarrameño unos cuadros de tipismo y clasicismo ancestrales.

Los cofrades se desprenden de sus capas o tabardos, y aun de sus vestidos majos y blusas impecables, para vestir las ropas más usadas que encuentren. Después, varios hermanos atan unos cencerros a su cintura y galopan como alocados por todo el pueblo, seguidos de cerca por los demás mayordomos, que les azuzan con silbidos, gritos y exclamaciones: son los cabestros que van en busca de la vaquilla —la vaquilla de San Sebastián— para encerrarla en el Consistorio. ¿Dónde se halla el animal? ¿En qué cerca, en qué prado, en qué calleja, en qué recodo, en qué repecho?... Hay que buscarla, buscarla sin tregua ni descanso hasta dar con ella. No importan la nieve, ni el hielo, ni la ventisca. Vengan dulzaina y vino. Los cofrades penetran en las casas para dar buena y lucida cuenta de las matanzas y arramblar con chorizos y bofeños colgados de los varales. Ni discutir merece la pena con quien se sienta ofendido por el ímpetu bullanguero de la Cofradía. Y la busca y captura de la famosa vaquilla de San Sebastián dura toda la noche.

Al día siguiente la vaquilla es, al fin, hallada. Hay que encerrarla en el Ayuntamiento: no vuelva a escaparse.

El tamboril y la gaita arrecian y precipitan sus compases como si los dulzaineros no llevasen casi dos días y dos noches en plena actividad musical. Por su parte, los hermanos continúan regando sus gaznates con el contenido inagotable de las botas de vino, que acarician y oprimen en lo alto.

Va a comenzar la corrida en la plaza del Consistorio. El público abarrota el lugar. Y el ambiente se predispone como para la celebración de una de las mayores solemnidades.

La vaquilla es un cofrade metido dentro de un rectángulo de tablas y provisto de un rabo y unos cuernos de buey, una divisa y unas faldamentas rojas. Esta singular vaquilla lleva la absurda compañía de una hilandera, representada y caracterizada por otro cofrade que viste zagalejo y pañuelo a la cabeza, y lleva rueca y huso, instrumentos precisos para hilar en el centro de la plaza, sin mirar que la vaquilla está junto a la laboriosa menestrala, hasta que es corneada y cae hecha trizas en la nieve —que no en la arena— del improvisado coso taurino. El gentío aplaude y chilla con estruendo ensordecedor ante tan extravagante, aunque original, espectáculo.

El espada no puede contener su ímpetu. En lugar del estoque requiere una escopeta, y a bocajarro dispara un tiro a la vaquilla. No hizo más que herirla. Suelta un segundo disparo. Ahora la vaquilla quedó coja. Es preciso rematarla para que no sufra. Suena, pues, el tercer disparo. El animal cae muerto. Desde el balcón del Ayuntamiento un hermano arroja una jarra de vino sobre el redondel. El público no cesa de reír y alborotar. Los cofrades de San Sebastián, para que nadie dude de que la vaquilla es muerta, cuelgan del balcón consistorial los bártulos que caracterizaban al imaginario animalito. Y prosiguen a seguido el baile, la algarabía y el jolgorio hasta bien entrada la noche.

Antecediendo a la fiesta, desde que pasan Reyes, ya suena la caracola de vez en cuando, y es, en la heladora brillantez de enero, como el sonido lejano y marinero que salva leguas de montes y llanuras hasta llegar a estos valles del centro de España, que escuchan, atentos, la voz mágica y misteriosa de un más allá lleno de sugerencias extraordinarias.

JULIO ESCOBAR

52 —

(Transcripción del artículo)

FOLKLORE SERRANO: LA VAQUILLA DE SAN SEBASTIAN

Pág. 50

A dos pasos de Madrid, en plena Sierra del Guadarrama, se celebran durante los días 19, 20 y 21 del mes de enero unas fiestas en honor de San Sebastián, el mártir milanés, que tienen honda raigambre tradicional y pintoresquismo folklórico.

Es el escenario de estos festivales, conocidos por el nombre «La Vaquilla de San Sebastián», el pueblecito de Los Molinos, situado en amenísimo valle, al pie mismo de las cresterías de la cordillera guadarrameña.

Hay en Los Molinos una Cofradía llamada «Hermanos de San Sebastián», cuya antecedencia se pierde en las lejanías del pretérito; pero que, sin duda alguna, tuvo su arranque cuando en Castilla se fundan y florecen las Cofradías, los Gremios y las Hermandades, en los siglos XV y XVI, como manifestaciones esperanzadas y triunfadoras del Cristianismo, que vence y arroja lejos del patrio palenque a judíos y musulmanes.

Esta Cofradía o Hermandad debieron de constituirla molineros profesionales, en el tiempo en que el pueblecito de referencia no era sino una insignificante agrupación de casas a lo largo del río Guadarrama, en un corto techo, convertidas en molinos para molturar las breves cosechas de los lugares inmediatos —Peguerinos, Becerril, Navacerrada, El Moral, Collado Mediano— que granaban en algunos de los praderíos roturados.

A través de los siglos, la Hermandad, cuyo Santo Patrón es el aguerrido capitán pretoriano, ha podido llegar hasta nuestros días con sus intactas y puras costumbres.

En el atardecer del día 19 los hermanos de San Sebastián, que sus paisanos llaman «los Sebastianes», marchan en formación no muy marcial, aunque sí digna y seria, detrás del tambor y la gaita a recorrer las calles del poblado. El Hermano Mayor exhibe, como cetro singular y significativo, la zarza más larga del contorno, cortada en alguna de las cercas del término. Atruena el tamboril, y en su sonido varonil se entrelaza, anfibio, ligero y femenil, el chillón de la gaitilla.

Pág. 51

Lo corriente es que en esta época del año haya nieve abundante en la Sierra. Bajo su blancura desaparecieron los caminos y las veredas, las canteras graníticas y los matorrales; en los prados no apacienta el ganado, excepto el cerril, que se las

arregla como puede en las cumbres, vecino del lobo, de la zorra y de la garduña. Heláronse los arroyos que manan del costado de los montes, y en los fresnos, robles y chopos hay con la nevada como un milagroso florecimiento primaveral.

Una vez que los cofrades recogen al párroco en su casa del curato, van a cantar en la iglesia las vísperas al Santo, para así inaugurar la festividad. Se alborota la gente, en especial la chiquillería, y grupos de indígenas y forasteros irrumpen en el templo —de sencillez, sobriedad y apostura herrerianas—, bajo cuyas bóvedas van a sonar los cantos elogiosos, profundos y místicos en honor del mártir asaeteado.

Acabadas las vísperas, «los Sebastianes» no dejan en paz los modorros y las jarras, que llenan y vacían de vino como cosa de encantamiento. A medida que se trasiega más mosto, más arde también la lumbre de la alegría y del entusiasmo. Y como la dulzaina no cesa en sus jotas y pasacalles, los cofrades bailan, y en los obligados descansos para el yantar salen a relucir dichos, romances y relatos que no desdeñara patrocinar el más socarrón, alegre y atrevido de nuestros poetas: el Arcipreste de Hita.

A las doce de la noche los hermanos, ya hartos del comer y beber abundantes, se sitúan en el atrio parroquial a fin de declamar sus versos al Patrón. No les importa el hielo ni el cierzo les amedrenta. Envueltos en la luz de la luna de enero, y al amparo de la estructura sencilla de la iglesia, se arrodillan en el pórtico: estampa bella, de sabor primitivo, candorosa e ingenua.

Nadie de los espectadores levanta la voz. No hay comento. El silencio pesa como cantera desprendida de lo alto. Y en esta paz del Señor, los cofrades cantan uno a uno y luego a coro:

Pág. 52

Glorioso San Sebastián,
valiente y bravo soldado,
que por defender la fe
moriste asaeteado.
Glorioso San Sebastián,
aquí tienes tus hermanos.
Pide a Dios que con salud
te cantemos a otro año.
Tres puertas tiene la iglesia ;
entremos por la mediana
y hagamos la reverencia
a la Virgen soberana.
Glorioso San Sebastián,

que de Cristo fuiste paje,
pide a Dios que desde el cielo
a por nuestras almas baje.

Cantados estos versos, los hermanos alaban y enaltecen también en sus canciones a todas las Vírgenes y santos parroquiales, solemnes, devotos y ungidos de alta espiritualidad.

Cumplido este precepto marchan «los Sebastianes» al hogar del sacerdote, a fin de regalar su sueño al son de estas y otras coplas:

Como cabeza mayor
y gobierno de este pueblo,
le venimos a cantar
al señor cura el primero.
En el cielo hay -una Virgen,
bien peinada y bien calzada,
pidiendo por la salud
de su madre y sus hermanas.

LA PROCESIÓN

Tras la función de iglesia en honor del glorioso mártir, se forma la procesión que recorre las calles del pueblecito. Estallan los cohetes en la llanura nívea del paisaje ; son un suave y piadoso rumor las preces litúrgicas; resulta más armoniosa, seria, diáfana que nunca la tocada dulzainera, y las cumbres populares del Alto del León, de Peñota, Montón de Trigo y La Maliciosa no parecen sino que presencian, mudas y recogidas en su grandeza, la solemne y candorosa procesión de San Sebastián, como si asistieran al cristiano desfile procesional por el valle vestidas de galas nupciales que prendieran luceros para tan magno acontecimiento.

LA FIESTA PAGANA

No bien llega la tarde del día 20 se escenifican en el pueblecito guadarrameño unos cuadros de tipismo y clasicismo ancestrales.

Los cofrades se desprenden de sus capas o tabardos, y aun de sus vestidos majos y blusas impecables, para vestir las ropas más usadas que encuentren. Después, varios hermanos atan unos cencerros a su cintura y galopan como alocados por todo el pueblo, seguidos de cerca por los demás mayordomos, que les azuzan con silbidos, gritos y exclamaciones: son los cabestros que van en busca de la vaquilla —la vaquilla de San Sebastián— para encerrarla en el Consistorio. ¿Dónde se halla el animal? ¿En qué cerca, en qué prado, en qué calleja, en qué recodo, en qué repecho?... Hay que buscarla, buscarla sin tregua ni descanso hasta dar con ella. No importan la nieve, ni el hielo, ni la ventisca. Vengan dulzaina y vino. Los cofrades

penetran en las casas para dar buena y lucida cuenta de las matanzas y arramblar con chorizos y bofeños colgados de los varales. Ni discutir merece la pena con quien se sienta ofendido por el ímpetu bullanguero de la Cofradía. Y la busca y captura de la famosa vaquilla de San Sebastián dura toda la noche.

Al día siguiente la vaquilla es, al fin, hallada. Hay que encerrarla en el Ayuntamiento: no vuelva a escaparse.

El tamboril y la gaita arrecian y precipitan sus compases como si los dulzaineros no llevasen casi dos días y dos noches en plena actividad musical. Por su parte, los hermanos continúan regando sus gaznates con el contenido inagotable de las botas de vino, que acarician y oprimen en lo alto.

Va a comenzar la corrida en la plaza del Consistorio. El público abarrota el lugar. Y el ambiente se predispone como para la celebración de una de las mayores solemnidades.

La vaquilla es un cofrade metido dentro de un rectángulo de tablas y provisto de un rabo y unos cuernos de buey, una divisa y unas faldamentas rojas. Esta singular vaquilla lleva la absurda compañía de una hilandera, representada y caracterizada por otro cofrade que viste zagalejo y pañuelo a la cabeza, y lleva rueca y huso, instrumentos precisos para hilar en el centro de la plaza, sin mirar que la vaquilla está junto a la laboriosa menestrala, hasta que es corneada y cae hecha trizas en la nieve —que no en la arena— del improvisado coso taurino. El gentío aplaude y chilla con estruendo ensordecedor ante tan extravagante, aunque original, espectáculo.

El espada no puede contener su ímpetu. En lugar del estoque requiere una escopeta, y a bocajarro dispara un tiro a la vaquilla. No hizo más que herirla. Suelta un segundo disparo. Ahora la vaquilla quedó coja. Es preciso rematarla para que no sufra. Suena, pues, el tercer disparo. El animal cae muerto. Desde el balcón del Ayuntamiento un hermano arroja una jarra de vino sobre el redondel. El público no cesa de reír y alborotar. Los cofrades de San Sebastián, para que nadie dude de que la vaquilla es muerta, cuelgan del balcón consistorial los bártulos que caracterizaban al imaginario animalito. Y prosiguen a seguido el baile, la algarabía y el jolgorio hasta bien entrada la noche.

Antecediendo a la fiesta, desde que pasan Reyes, ya suena la caracola de vez en cuando, y es, en la heladora brillantez de enero, como el sonido lejano y marinero que salva leguas de montes y llanuras hasta llegar a estos valles del centro de España, que escuchan, atentos, la voz mágica y misteriosa de un más allá lleno de sugerencias extraordinarias.

JULIO ESCOBAR

Artículo del periódico “SIERRA”. 26 de Enero de 1990.

CULTURA 26 de enero/1990. SIERRA

"La Vaquilla", tradición de la Hermandad

Fiesta de San Sebastián en Los Molinos

Durante los días 19, 20 y 21 se celebró en Los Molinos una de sus fiestas más tradicionales: San Sebastián. Quienes organizan y disfrutan principalmente de esta fiesta son los miembros de la Hermandad de San Sebastián. Los 55 hombres que la forman son los encargados de transmitir y conservar esta tradición que, hace muchos años, era la fiesta mayor de Los Molinos cuyo origen se pierde en el tiempo.

NURIA CARDOSO
Especial para SIERRA

ALICIA G. SOBLECHERO

La Vaquilla en las calles de Los Molinos

LOS MOLINOS.- Los tres días de fiesta tienen como centro a la *"Vaquilla"*, ésto es un hermano que ataviado con una manta roja, un rabo y unos enormes cuernos *"se escapa"* y recorre el pueblo causando destrozos y persiguiendo a la gente; tras él salen otros dos hombres: *"los cabestros"* quienes lograrán que la *"Vaquilla"* vuelva a la *"Casa de San Sebastián"*, sede de la Hermandad.

Esta escena se repite tres veces, el día 20 por la noche, el 21 a las 12 del mediodía y, la última escapada, a las 4 de la tarde; es el momento en que el alcalde de la Hermandad *"mata"* a la *"Vaquilla"* con una escopeta mientras el resto de los hermanos la apalean.

Los cuernos se cuelgan del balcón del Ayuntamiento y allí permanecen hasta el denominado *"Día de Cuentas"* (día 22) la Hermandad paga todos los destrozos ocasionados por la *"Vaquilla"* que pueden ser desde romper algún escaparate a robar gallinas. Una vez liquidadas todas las cuentas, los cuernos vuelven a la pared de la Casa de San Sebastián donde esperarán a una nueva *"Vaquilla"*.

El ceremonial y la jerarquía que reina en el interior de la Hermandad son muy rígidos. Durante los días que dura la fiesta todos anteponen a su nombre el apelativo *"hermano"* y guardan el debido respeto al Hermano Mayor -el más antiguo- y al alcalde, elegido cada año por riguroso orden de entrada en la Hermandad. Otro personaje importante es el *"cerero"*, quien se encarga del régimen interior de la Hermandad, principalmente de vigilar el cumplimiento de las normas internas, por ejemplo, no fumar antes de que lo permitra el alcalde. La infracción, dependiendo de su gravedad, se paga en libras de cera.

Durante el resto del año, los miembros de la Hermandad no se olvidan de ella. Entre sus obligaciones está la de ir a velar al Santísimo en Semana Santa -ritual al que no falta ninguno-. Acompañar a los enfermos y a los difuntos a los que antes se les pagaba el entierro y ahora, debido a lo caro que resulta, una corona. Y contribuir con una cuota de 1.000 pesetas anuales, que pueden aumentar el *"día de cuentas"*.

Aspecto culinario

Entre las costumbres que han llegado a nuestros días destaca el aspecto culinario: el día 20 se comen patatas guisadas y el día 21, cocido. La noche del 21 se obsequia al pueblo con un plato de las tradicionales migas.

Es también singular el papel de las mujeres dentro de la Hermandad. Sólo las viudas de hermanos son miembros honoríficos, sin derecho a voto. Al resto se les reserva la función de cocineras: 6 de cada año, éstas deben ser esposas, hermanas o hijas de cofrades. No ha cambiado a través de los años la costumbre de que la mujer del alcalde no pueda transpasar el umbral de la cocina ni la de llevar bollos a las viudas.

Para formar parte de la Hermandad son necesario algunos requisitos. En primer lugar, el candidato tiene que hablar con el alcalde, quien el día de la primera junta (6 de enero) o el *"día de cuentas"* -únicos días en los que se producen admisiones- lo presenta en la entrada de la Casa de San Sebastián. Una vez dentro, se leen las condiciones: cuota, normas... y, si las acepta, se procede a una votación abierta que se rechazará o admitirá.

Hace años se denominaba a la Hermandad *"de los Borrachos"* debido a la gran bota de vino que acompaña las correrías de la *"Vaquilla"*. También era una asociación caracterizada por una cierta rebeldía.

Actualmente, tiene gran aceptación entre las personas de Los Molinos. A pesar de que atravesó una crisis (sólo 22 hermanos formaban la Hermandad) y estuvo a punto de desaparecer, hace cuatro años se convirtió en fiesta local. Asimismo, se logró construir una casa propia que, poco a poco, se está convirtiendo en un verdadero museo representativo de la vida rural, apenas existente ya, de Los Molinos: yunques, jarras de barro, ollas... Tal es el éxito de la Hermandad y de su fiesta que se ha puesto un tope de 55 hermanos -la casa no puede albergar a más- y sólo se admiten nuevos cuando hay una defunción o una baja.

Los cofrades basan su fiesta en la alegría y en bromas como esta divertida anécdota: dos hermanos rifan un gallo que han robado a otro cofrade quien, a buen seguro, será el ganador de la rifa.

(Transcripción del artículo)

"La Vaquilla", tradición de la Hermandad

Fiesta de San Sebastián en Los Molinos

Durante los días 19, 20 y 21 se celebró en Los Molinos una de sus fiestas más tradicionales: San Sebastián. Quienes organizan y disfrutan principalmente de esta fiesta son los miembros de la Hermandad de San Sebastián. Los 55 hombres que la forman son los encargados de transmitir y conservar esta tradición que, hace muchos años, era la fiesta mayor de Los Molinos cuyo origen se pierde en el tiempo.

NURIA CARDOSO
Especial para SIERRA

LOS MOLINOS - Los tres días de fiesta tienen como centro a la "*Vaquilla*", esto es un hermano que ataviado con una manta roja, un rabo y unos enormes cuernos "*se escapa*" y recorre el pueblo causando destrozos y persiguiendo a la gente; tras él salen otros dos hombres: "*los cabestros*" quienes lograrán que la "*Vaquilla*" vuelva a la "*Casa de San Sebastián*", sede de la Hermandad.

Esta escena se repite tres veces, el día 20 por la noche, el 21 a las 12 del mediodía y, la última escapada, a las 4 de la tarde; es el momento en que el alcalde de la Hermandad "*mata*" a la "*Vaquilla*" con una escopeta mientras el resto de los hermanos lo apalean.

Los cuernos se cuelgan del balcón del Ayuntamiento y allí permanecen hasta el denominado "*Día de Cuentas*" (día 22) la Hermandad paga todos los destrozos ocasionados por la "*Vaquilla*" que pueden ser desde romper algún escaparate a robar gallinas. Una vez liquidadas todas las cuentas, los cuernos vuelven a la pared de la Casa de San Sebastián donde esperarán a una nueva "*Vaquilla*".

El ceremonial y la jerarquía que reina en el interior de la Hermandad son muy rígidos. Durante los días que dura la fiesta todos anteponen a su nombre el apelativo "*hermano*" y guardan el debido respeto al Hermano Mayor –el más antiguo- y al alcalde, elegido cada año por riguroso orden de entrada en la Hermandad. Otro personaje importante es el "*cerero*", quien se encarga del régimen interior de la Hermandad, principalmente de vigilar el cumplimiento de las normas internas, por ejemplo, no fumar antes de que lo permita el alcalde. La infracción, dependiendo de su gravedad, se paga en libras de cera.

Durante el resto del año, los miembros de la Hermandad no se olvidan de ella. Entre sus obligaciones está la de ir a velar al Santísimo en Semana Santa –ritual al que no falta ninguno-. Acompañar a los enfermos y a los difuntos a los que se les pagaba el entierro y ahora, debido a lo caro que resulta, una corona. Y contribuir con una cuota de 1.000 pesetas anuales, que pueden aumentar el "*día de cuentas*".

Aspecto culinario

Entre las costumbres que han llegado a nuestros días destaca el aspecto culinario: el día 20 se comen patatas guisadas y el día 21, cocido. La noche del 21 se obsequia al pueblo con un plato de las tradicionales migas.

Es también singular el papel de las mujeres dentro de la Hermandad. Sólo las viudas de hermanos son miembros honoríficos, sin derecho a voto. Al resto se les reserva la función de cocineras: 6 de cada año, éstas deben ser esposas, hermanas o hijas de cofrades. No ha cambiado a través de los años la costumbre de que la mujer del alcalde no pueda

traspasar el umbral de la cocina ni la de llevar bollos a las viudas.

Para formar parte de la Hermandad son necesarios algunos requisitos. En primer lugar, el candidato tiene que hablar con el alcalde, quien el día de la primera junta (6 de enero) o el "*día de cuentas*" –únicos días en los que se producen admisiones- lo presenta en la entrada de la Casa de San Sebastián. Una vez dentro, se leen las condiciones: cuota, normas… y, si las acepta, se procede a una votación abierta que se rechazará o admitirá.

Hace años se denominaba a la Hermandad "*de los Borrachos*" debido a la gran bota de vino que acompaña las correrías de la "*Vaquilla*". También era una asociación caracterizada por una cierta rebeldía.

Actualmente, tiene gran aceptación entre las personas de Los Molinos. A pesar de que atravesó una crisis (sólo 22 hermanos formaban la Hermandad) y estuvo a punto de desaparecer, hace cuatro años se convirtió en fiesta local. Asimismo, se logró construir una casa propia que, poco a poco, se está convirtiendo en un verdadero museo representativo de la vida rural, apenas existente ya, de Los Molinos: yunques, jarras de barro, ollas… Tal es el éxito de la Hermandad y de su fiesta que se han puesto un tope de 55 hermanos –la Casa no puede albergar a más- y sólo se admiten nuevos cuando hay una defunción o una baja.

Los cofrades basan su fiesta en la alegría y en bromas como esta divertida anécdota: dos hermanos rifan un gallo que han robado a otro cofrade quien, a buen seguro, será el ganador de la rifa.

Artículo del periódico "La Voz del Noroeste". 2 de Febrero de 1991. Pág. 28.

LA VOZ DEL NOROESTE 2-2-91

Febrero 2, 1991 **Los Molinos** La Voz 28

Fiesta de San Sebastian

A las doce de la noche y bajo el pórtico de la Iglesia, se dan cita los hermanos sebastianes, todos arrodillados, iluminados sus rostros serios por teas llameantes que dan origen a sombras fantasmagóricas...

CEPECE 91. La Hermandad de San Sebastián en Los Molinos, está repleta de anécdotas, que en otra ocasión relataremos con la ayuda de los hermanos de mayor edad, D.Cipriano Gonzalez Díaz Palomar, D. Jacinto Gonzalez Ugena y D. Antonio Gonzalez Díaz: el destino me hizo una mala jugada, ya que me gustaría contar con las versiones de D. Donato Feinador, el más antiguo de los hermanos sebastianos, él podría contarnos como se desarrollaban las fiestas con D. Alfonso XIII, con D. Miguel Primo de Rivera con el Sr. Alcalá Zamora y D. Manuel Azaña; pero el bueno de Donato se nos fué, aunque éstoy seguro que por estas fechas, un mágico halo, habita entre todos los hermanos "Sebastianes", con cientos de cófrades que como Donato dijeron ¡¡Hasta cada Enero!! y como yo creo en la "meigas", los veo metidos en el corazón de cada hermano, pues les aseguro que este baila, come, bebe y reza por tres.

El Tesorero de la Hermandad D. Francisco Robledano, me explica que para ingresar en la cofradía de San Sebastián, el aspirante tiene que contar con el beneplácito de la mayoría, el acceso es tán restringido que tán solo unos pocos tienen el privilegio de ingresar. Al médito sebastián, se le hace saber los fines sociales y religiosos de la hermandad, socorro y auxilio al hermano enfermo, así como fomentar la fraternidad, el amor y la unión entre todos los hermanos, no solo soportan la carga económica, soportan algo más, que es un bien escaso en los tiempos que corren, Hermandad, que cada hermano nos=lleva consigo para ofrecería a los demás, lo que requiere una buena dósis de sacrificio.

En este 1.991, año capucia, de nieves y heladas, de lloviznas y nieblas, las vísperas de San Sebastián, aparecieron envueltas en brumas, como si los hermanos que en su día nos dejaron, regresaran a la tierra molinera para participar de las fiestas, sobre las nubes que lentamente resbalan por la falde de la sierra del Guadarrama, dándole al paisaje serrano el hechizo encantado en formas y maneras de las más puras esencias ancestrales, que nos evoca el latir de nuestros predecesores, que en su día nos dejaron, a cambio de un pagaré del tesoro celestial, desgravable al erario público en un 100%. Sus seguidores, conservan intactas sus usos y costumbres, que al curioso espectador le llevan a transpasar el umbral del tiempo, situándonos en aquellas hermandades y cofradías del siglo XV, autorizadas a extender certificados de Fé cristiana.

El día 19, cuando la tarde se oculta allá por los Leones del Guadarrama y empiezan a confundirse los fresnos con los robles; el lobo con el zorro, salen los "sebastianes", por rias estrechas y sinuosas, que bajo la luz cálida de un farol, al son de la fina y penetrante dulzaina y el repequeteo del tambor, todos se dirigen a la calle del Curato a la casa del Párroco D. Miguel Terrats, persona querida y respetada por diestros y siniestros (difícil equilibrio en la última década de siglo) una vez todos juntos, caminan hacia la pequeña y coqueta iglesia herreriana, donde se celebran un oficio en honor al patrón San Sebastián; finalizada la ceremonia, todos los hermanos se agrovisionan de calorias para el frío de la noche y..¡Que mejor combustible que un buen mosto!?, como la dulzaina y el tambor no cesan de sonar, entre jota y jota una buena bota y ya se sabe el que no "bota" ni jota...

A las doce de la noche y bajo el pórtico de la Iglesia, se dan citas los hermanos sebastianos, todos arrodillados, iluminados sus rostros serior por teas llameantes que dan origen a sombras fantasmagóricas, pareciendo salir de las frías piedras porticadas, y en el más profundo de los respetos que contagia a quienes indiferentes observamos este rico acontecimiento del más puro rito medieval.

Un cófrade canta:

«Glorioso San Sebastian,
valiente y bravo soldado,
que por defender la fé;
moriste asaeteado.»

A continuación lo hacen a coro todos los cófrades, repitiendo estrofas distintas, una vez finalizado este acto en el pórtico de la Iglesia, hermanos y acompañantes son invitados por el Cúra Párroco a unas copas de buen moscatel con finas y ricas pastas.

«Como cabeza mayor,
y gobierno de este pueblo,
le venimos a cantar,
al Sr. Cura primero.»

La dulzaina sigue que sigue, los agudos sones son jaleados por cófrades y acompañantes en arrítmicas jotas, a algunos le sorprende el amanecer, ya estamos en el día 20, topdos los Sebastianes" se preparan con sus mejores galas para la Santa Misa, procesión del Santo Patrón y comida que este año les corresponde presidir al hermano Don Francisco Cabrera, que portá un curioso cetro, una zarza la más larga de todos los zarzales del municipio, a estos En la localidad de Los Molinos, los dias 19, 20 y 21 de Enero; año tras año, se vienen celebrando unas singulares fiestas, en honor a un capitan pretoriano milanés llamado Sebastián, que subió a los altares, apués de morir martirizado a causa de sus creencias religiosas, asaeteado primero, curado de sus heridas y más tarde azotado hasta la muerte, nace San Sebastián y este es el nombre que ampara y protege a la Cofradía de Los Molinos, que desde tiempos inmemoriables, preside la hermandad, remontandose posiblemente al siglo XV, época en que son expulsados los Judios de España y en la que empieza a organizarse Hermandades y Cofradías por toda la peninsula, al objeto de potenciar la fé cristiana.

acuden Alcaldes y Concejales médico, boticario, ATS y comandante Guardia Civil. Por la tarde, los cófrades se desprenden de capas y tabardos, para vestir ropas viejas y con cencerros en la cintura y en alocada carrera por el pueblo, seguidos por mayordomos entre silbidos, algaradas y retumbar de petardos, van en busca de la vaquilla (imitando a los cabestros) esta la representa un cófrade metido dentro de un reptángulo de tablas y provisto de un rabo y astas de buey, faldamentas rojas y se deja acompañar por una hilandera caracterizada por otro cófrade que con ropaje de zagalejo y pañuelo a la cabeza, portando rueca y huso. El vino resbala garganta abajo, hay quien lleva días sin dormir, y ya se disponen a vivir el tercer día 21, la Vaquilla continúa con el ajetreo zascandil, entre las voces histéricas de unos y escándalos de otros, la dulzaina se resiste y aguanta, los cohetes enfilan el firmamento explósionando uno tras otro, como si anunciaran que la fiesta va tocando a su fin; llega la noche y se va a dar muerte a la vaquilla, al espada, por aquello de que por la noche todos los gatos son pardos, en vez del estoque, echa mano de una carabina, apunta, dispata y la vaquilla mueve el rabo, al segundo tiro, le deja coja y al tercer tiro la mata, un hermano desde el balcón del Ayuntamiento arroja a la plaza una jarra de vino tinto, la Vaquilla ha muerto ¡Viva la Vaquilla!.

Como colofón, en la casa del Santo Patrón, se ofrecen un sabroso y antiquísimo plato Las Migas que regadas con un buen caldo, llena de sana alegría todo el ambiente. Allá por el horizonte, sentados en la primera fila de este maravilloso anfiteatro que da origen a la Sierra del Guadarrama, presencian desde tiempos inmemoriales, el Alto del León y la Peñota; el Montón de Trigo y la Maliciosa, así como el revoltoso Siete Picos, que por mucho viento que les azote, jamás se mueven, solo ellos conocen la verdadera historia de la Hermandad de San Sebastian, pues nunca se perdieron una función y la de este año acaba de terminar.

«Cuando después de la muerte de los seres,
después de la destrucción de las cosas,
sobre las cenizas del pasado,
persisten los espíritus:
que aguardan sin doblegarse
los cambios de tiempos presentes,
cimentando con su presencia
el inmenso edificio del recuerdo.»

(Transcripción del artículo)

Fiesta de San Sebastián

A las doce de la noche y bajo el pórtico de la Iglesia, se dan cita los hermanos sebastianes, todos arrodillados, iluminados sus rostros serios por teas llameantes que dan origen a sombras fantasmagóricas…

En la localidad de Los Molinos, los días 19, 20 y 21 de Enero; año tras año, se vienen celebrando unas singulares fiestas, en honor a un capitán pretoriano milanés llamado Sebastián, que subió a los altares, después de morir martirizado a causa de sus creencias religiosas, asaeteado primero, curado de sus heridas y más tarde azotado hasta la muerte, nace San Sebastián y este es el nombre que ampara y protege a la Cofradía de Los Molinos, que desde tiempos inmemoriales, preside la Hermandad, remontándose posiblemente al siglo XV, época en que son expulsados los judíos de España y en la que empieza a organizarse Hermandades y Cofradías por toda la península, al objeto de potenciar la fe cristiana.

CEPECE 91. La Hermandad de San Sebastián en Los Molinos, está repleta de anécdotas, que en otra ocasión relataremos con la ayuda de los hermanos de mayor edad, D. Cipriano González Díaz Palomar, D. Jacinto González Ugena y D. Antonio González Díaz; el destino me hizo una mala jugada, ya

que me gustaría contar con las versiones de D. Donato Peinador, el más antiguo de los hermanos sebastianos, él podría contarnos como se desarrollaban las fiestas con D. Alfonso XIII, con D. Miguel Primo de Rivera con el Sr. Alcalá Zamora y D. Manuel Azaña; pero el bueno de Donato se nos fue, aunque estoy seguro que por estas fechas, un mágico halo, habita entre todos los hermanos "Sebastianes", con cientos de cofrades que como Donato dijeron ¡¡Hasta cada Enero!! Y como yo creo en las "meigas", los veo metidos en el corazón de cada hermano, pues les aseguro que este baila, come, bebe y reza por tres.

El Tesorero de la Hermandad D. Francisco Robledano, me explica que para ingresar en la cofradía de San Sebastián, el aspirante tiene que contar con el beneplácito de la mayoría, el acceso es tan restringido que tan solo unos pocos tienen el privilegio de ingresar. Al neófito sebastián, se le hace saber los fines sociales y religiosos de la hermandad, socorro y auxilio al hermano enfermo, así como fomentar la fraternidad, el amor y la unión entre todos los hermanos, no solo soportan la carga económica, soportan algo más, que es un bien escaso en los tiempos que corren, Humanidad, que cada hermanos lleva consigo para ofrecerla a los demás, lo que requiere una buena dosis de sacrificio.

En este 1991, año capicúa, de nieves y heladas, de lloviznas y nieblas, las vísperas de San Sebastián, aparecieron envueltas en brumas, como si los hermanos que en su día nos dejaron, regresaran a la tierra molinera para participar de las fiestas, sobre las nubes que lentamente resbalan por la falda de la Sierra de Guadarrama, dándole al paisaje serrano el hechizo encantado en formas y maneras de las más puras esencias ancestrales, que nos evoca el latir de nuestros predecesores, que en su día nos dejaron, a cambio de un pagaré del tesoro celestial, desgravable al erario público en un 100%. Sus seguidores, conservan intactas sus usos y costumbres, que al curioso espectador le llevan a traspasar el umbral del tiempo, situándonos en aquellas hermandades y cofradías del siglo XV, autorizadas a extender certificados de Fe cristiana.

El día 19, cuando la tarde se oculta allá por los Leones del Guadarrama y empiezan a confundirse los fresnos con los robles; el lobo con el zorro, salen los “sebastianes”, por rúas estrechas y sinuosas, que bajo la luz cálida de un farol, al son de la fina y penetrante dulzaina y el repiqueteo del tambor, todos se dirigen a la calle del Curato a la casa del Párroco D. Miguel Terrats, persona querida y respetada por diestros y siniestros (difícil equilibrio en la última década de siglo) una vez todos juntos, caminan hacia la pequeña y coqueta iglesia herreriana, donde se celebra un oficio en honor al patrón San Sebastián; finalizada la ceremonia, todos los hermanos se aprovisionan de calorías para el frío de la noche y… ¡Que mejor combustible que un buen mosto!, como la dulzaina y el tambor no cesan de sonar, entre jota y jota una buena bota y ya se sabe el que no “bota” ni jota…

A las doce de la noche y bajo el pórtico de la Iglesia, se dan cita los hermanos sebastianes, todos arrodillados, iluminados sus rostros serios por teas llameantes que dan origen a sombras fantasmagóricas, pareciendo salir de las frías piedras porticadas, y en el más profundo de los respetos que contagia a quienes indiferentes observamos este rico acontecimiento del más puro rito medieval.

Un cofrade canta:

“Glorioso San Sebastián
valiente y bravo soldado,
que por defender la fe;
moriste asaeteado”.

A continuación lo hacen a coro todos los cofrades, repitiendo estrofas distintas, una vez finalizado este acto en el pórtico de la Iglesia, hermanos y acompañantes son invitados por el Cura Párroco a unas copas de buen moscatel con finas y ricas pastas.

“Como cabeza mayor,
y gobierno de este pueblo,

le venimos a cantar,

al Sr. Cura primero".

La dulzaina sigue que sigue, los agudos sones son jaleados por cofrades y acompañantes en arrítmicas jotas, a algunos les sorprende el amanecer, ya estamos en el día 20, todos los "sebastianes" se preparan con sus mejores galas para la Santa Misa, procesión del Santo Patrón y comida que este año le corresponde presidir al hermano Don Francisco Cabrera, que porta un curioso cetro, una zarza la más larga de todos los zarzales del municipio, a estos acuden Alcaldes y Concejales, médico, boticario, ATS y comandante Guardia Civil. Por la tarde, los cofrades se desprenden de capas y tabardos, para vestir ropas viejas y con cencerros en la cintura y en alocada carrera por el pueblo, seguidos por mayordomos entre silbidos, algaradas y retumbar de petardos, van en busca de la Vaquilla (imitando a los cabestros) está la representa un cofrade metido dentro de un rectángulo de tablas y provisto de un rabo y astas de buey, faldamentas rojas y se deja acompañar por una hilandera caracterizada por otro cofrade que con ropaje de zagalejo y pañuelo a la cabeza, portando rueca y huso. El vino resbala garganta abajo, hay quien lleva días sin dormir, y ya se disponen a vivir el tercer día 21, la Vaquilla continua con el ajetreo zascandil, entre las voces histéricas de unos y escobazos de otros, la dulzaina se resiste y aguanta, los cohetes enfilan el firmamento explosionando uno tras otro, como si anunciaran que la fiesta va tocando a su fin; llega la noche y se va a dar muerte a la Vaquilla, al espada, por aquello de que por la noche todos los gatos son pardos, en vez del estoque, echa mano de una carabina, apunta, dispara y la Vaquilla mueve el rabo, al segundo tiro, le deja coja y al tercer tiro la mata, un hermano desde el balcón del Ayuntamiento arroja a la plaza una jarra de vino tinto, la Vaquilla ha muerto ¡Viva la Vaquilla!

Como colofón, en la Casa del Santo Patrón, se ofrecen un sabroso y antiquísimo plato. Las Migas que regadas con un buen caldo, llena de sana alegría todo el ambiente. Allá por el horizonte, sentados en la primera fila de este maravilloso anfiteatro que da origen a la Sierra de Guadarrama, presencian

desde tiempos inmemoriales, el Alto del León y la Peñota; el Montón de Trigo y la Maliciosa, así como el revoltoso Siete Picos, que por mucho viento que les azote, jamás se mueven, solo ellos conocen la verdadera historia de la Hermandad de San Sebastián, pues nunca se perdieron una función y la de este año acaba de terminar.

“Cuando después de la muerte de los seres,
después de la destrucción de las cosas,
sobre las cenizas del pasado,
persisten los espíritus;
que aguardan sin doblegarse
los cambios de tiempos presentes,
cimentando con su presencia
el inmenso edificio del recuerdo.”

Artículo del periódico "Crónica de la Sierra". 26 de Junio de 1992.

LOS MOLINOS

Las famosas Vaquillas se exhibirán en la Expo'92

CRONICA/ COMUNIDAD

Por iniciativa del Viceconsejero de Cooperación, **Ambrosio Aguado**, a partir del domingo -día de la Comunidad Autónoma de Madrid en la Exposición Universal de Sevilla- permanecerán expuestas al público en el Pabellón de Madrid de la Expo las famosas vaquillas de Los Molinos, Colmenar Viejo, Fresnedillas y Pedrezuela.

Se trata de estructuras de madera que simulan una vaquilla. Por ejemplo, la de Los Molinos está compuesta por un sencillo aramazón de palos de fresno rematados por una cornamente y un rabo de buey, y un capisayo rojo como vestimenta del vaquillero.

"CRONICA DE LA SIERRA" 26.06.92

(Transcripción del artículo)

Las famosas Vaquillas se exhibirán en la Expo'92

CRÓNICA/COMUNIDAD

Por iniciativa del Viceconsejero de Cooperación, **Ambrosio Aguado**, a partir del domingo –día de la Comunidad Autónoma de Madrid en la Exposición Universal de Sevilla- permanecerán expuestas al público en el Pabellón de Madrid de la Expo las famosas vaquillas de Los Molinos, Colmenar Viejo, Fresnedillas y Pedrezuela.

Se trata de estructuras de madera que simulan una vaquilla. Por ejemplo, la de Los Molinos está compuesta por un sencillo armazón de palos de fresno rematados por una cornamenta y un rabo de buey, y un capisayo rojo como vestimenta del vaquillero.

Artículo del periódico "SIERRA". 26 de Junio de 1992.

Varias «vaquillas» de la Sierra en la Expo de Sevilla

"SIERRA" 26.06.92

ITZIAR ARRATE

LOS MOLINOS.– «La vaquilla» de Los Molinos, Fresnedillas, Pedrezuela, y Colmenar Viejo estarán expuestas a partir de mañana –día de la Comunidad Autónoma de Madrid en la Expo – en el pabellón de Madrid.

La «vaquilla» de Los Molinos o de San Sebastián, que se celebra el 20 y 21 de enero, es corrida por los cofrades de la Hermandad de San Sebastián y consiste en un sencilla armazón de palos de fresno rematados por una cornamenta, un rabo de buey y un capisayo rojo como vesti nta del vaquillero.

La vaquilla de Colmenar, por su parte, declarada festejo de interés turístico nacional que se celebra todos los años el dos de febrero, consiste en un armazón primorosamente decorado con pañuelos y rosquillas, entre otros elementos, que son colocados por los vaquilleros, que van ataviados con el traje típico.

La presencia de las «vaquillas» en la Expo se debe a "una iniciativa de Ambrosio Aguado Bonet, viceconsejero de Agricultura y Cooperación de la Comunidad de Madrid, persona sensible y comprometida con la conservación de costumbres y tradiciones de los pueblos de la Comunidad de Madrid", declaró a SIERRA el ciudadano de Los Molinos, Francisco Pérez Robledano.

(Transcripción del artículo)

Varias “vaquillas” de la Sierra en la Expo de Sevilla

ITZIAR ARRATE

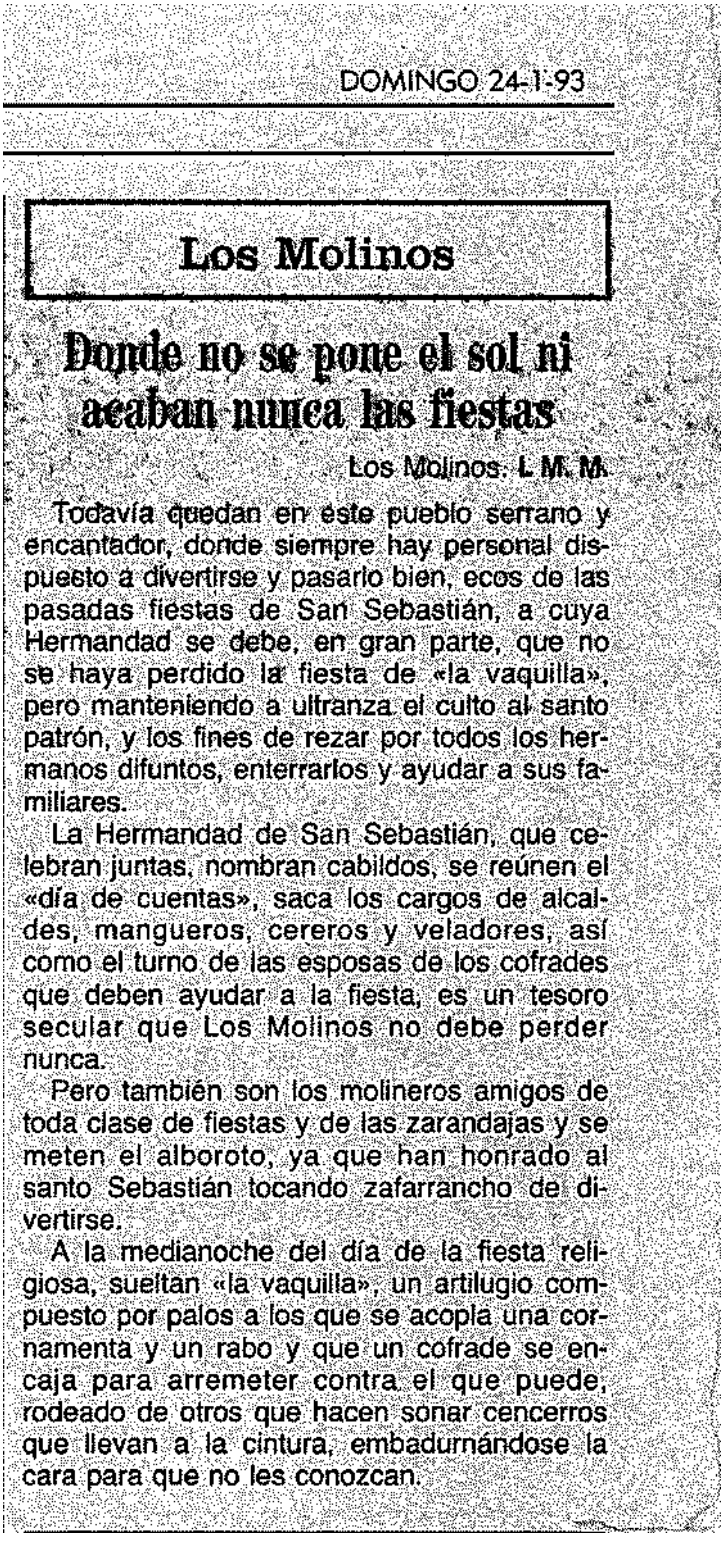
LOS MOLINOS.- “La Vaquilla” de Los Molinos, Fresnedillas, Pedrezuela y Colmenar Viejo estarán expuestas a partir de mañana –día de la Comunidad Autónoma de Madrid en la Expo- en el pabellón de Madrid.

La “vaquilla” de Los Molinos o de San Sebastián, que se celebra el 20 y 21 de enero, es corrida por los cofrades de la Hermandad de San Sebastián y consiste en un sencillo armazón de palos de fresno rematados por una cornamenta, un rabo de buey y un capisayo rojo como vestimenta del vaquillero.

La vaquilla de Colmenar, por su parte, declarada festejo de interés turístico nacional que se celebra todos los años el dos de febrero, consiste en un armazón primorosamente decorado con pañuelos y rosquillas, entre otros elementos, que son colocados por los vaquilleros, que van ataviados con el traje típico.

La presencia de las “vaquillas” en la Expo se debe a “una iniciativa de Ambrosio Aguado Bonet, viceconsejero de Agricultura y Cooperación de la Comunidad de Madrid, persona sensible y comprometida con la conservación de costumbres y tradiciones de los pueblos de la Comunidad de Madrid”, declaró a SIERRA el ciudadano de Los Molinos, Francisco Pérez Robledano.

Artículo del periódico "ABC". 24 de Enero de 1993. Pág. 82.



DOMINGO 24-1-93

Los Molinos

Donde no se pone el sol ni acaban nunca las fiestas

Los Molinos. L. M. M.

Todavía quedan en este pueblo serrano y encantador, donde siempre hay personal dispuesto a divertirse y pasarlo bien, ecos de las pasadas fiestas de San Sebastián, a cuya Hermandad se debe, en gran parte, que no se haya perdido la fiesta de «la vaquilla», pero manteniendo a ultranza el culto al santo patrón, y los fines de rezar por todos los hermanos difuntos, enterrarlos y ayudar a sus familiares.

La Hermandad de San Sebastián, que celebran juntas, nombran cabildos, se reúnen el «día de cuentas», saca los cargos de alcaldes, mangueros, cereros y veladores, así como el turno de las esposas de los cofrades que deben ayudar a la fiesta, es un tesoro secular que Los Molinos no debe perder nunca.

Pero también son los molineros amigos de toda clase de fiestas y de las zarandajas y se meten el alboroto, ya que han honrado al santo Sebastián tocando zafarrancho de divertirse.

A la medianoche del día de la fiesta religiosa, sueltan «la vaquilla», un artilugio compuesto por palos a los que se acopla una cornamenta y un rabo y que un cofrade se encaja para arremeter contra el que puede, rodeado de otros que hacen sonar cencerros que llevan a la cintura, embadurnándose la cara para que no les conozcan.

(Transcripción del artículo)

Los Molinos

Donde no se pone el sol ni acaban nunca las fiestas

Los Molinos. I.M.M.

Todavía quedan en este pueblo serrano y encantador, donde siempre hay personal dispuesto a divertirse y pasarlo bien, ecos de las pasadas fiestas de San Sebastián, a cuya Hermandad se debe, en gran parte, que no se haya perdido la fiesta de “la Vaquilla”, pero manteniendo a ultranza el culto al santo patrón, y los fines de rezar por todos los hermanos difuntos, enterrarlos y ayudar a sus familiares.

La Hermandad de San Sebastián, que celebran juntas, nombran cabildos, se reúnen en el “día de cuentas”, saca los cargos de alcaldes, mangueros, cereros y veladores, así como el turno de las esposas de los cofrades que deben ayudar a la fiesta, es un tesoro secular que Los Molinos no debe perder nunca.

Pero también son los molineros amigos de toda clase de fiestas y de zarandajas y se meten el alboroto, ya que han honrado al santo Sebastián tocando zafarrancho de divertirse.

A la medianoche del día de la fiesta religiosa, sueltan “la Vaquilla”, un artilugio compuesto por palos a los que se acopla una cornamenta y un rabo y que un cofrade se encaja para arremeter contra el que puede, rodeado de otros que hacen sonar cencerros que llevan a la cintura, embadurnándose la cara para que no les conozcan.

Artículo del periódico "ECOS". 15 de Enero de 1994. Pág. 11.

ECOS, Sábado 15 de Enero de 1994 11

FIESTAS EN LOS MOLINOS

Ecos/Los Molinos

El pueblo serrano de Los Molinos celebra la tradicional fiesta de San Sebastián, con la celebración de la Vaquilla, cuyo rito invernal en tiempos estuvo muy extendido en los municipios situados en las estribaciones de la sierra de Guadarrama.

El origen de esta singular fiesta se pierde en la noche de los tiempos; puede estar entroncada con los antiguos ritos mímicos y en las celebraciones relacionadas con el Carnaval, el origen de la hermandad de San Sebastián se remonta al siglo XVII. Se inician los prolegómenos de la fiesta el día 6 de enero con la celebración de la Junta de Reyes en la que además de someter a votación la admisión de posibles aspirantes, se toman los acuerdos para la celebración de la fiesta y se nombra el Alcalde y los comisionados.

La fiesta empieza el 19 de enero al son del tambor y la gaita, con el oficio de vísperas en la iglesia parroquial, salvo de cohetes, vuelta al pueblo con los dulzaineros e invitación a las autoridades. Durante las vueltas al pueblo el hermano más moderno ejerce el cargo de botero, portando una gran bota de vino que va ofreciendo a los hermanos y vecinos en las paradas acostumbradas.

Después de cenar en la casa de San Sebastián todos los hermanos a las doce de la noche, van a cantar octavillas al Santo y al cura. Seguidamente se trasladan al domicilio del pá[illegible]to y también le cantan unas estrofas de ronda y salutación, a lo que este corresponde con una copichuela a los cantores y público en general.

El día 20, fiesta de San Sebastián se inicia con toque de diana por las calles del pueblo. A las 12, los cofrades se dirigen a la iglesia precedidos de músicos y el Alcalde de la Cofradía que, como signo de su autoridad, porta una larga zarza triguera a modo de báculo, que, después de la Misa, será colocada en una de las vigas del techo de la casa. Finalizada la misa se celebra la procesión con la imagen del Santo por las calles del pueblo. Se vuelve a la iglesia para, en el pórtico hacer la ofrenda de "mandas", que tiene que ser sólo de cera, entregándose cada año la ofrenda el anterior. A continuación, y en la Casa de la Hermandad, se celebra la comida para cuyo menú se sacrifica, previamente una de las mejores terneras que pastan en los prados del Municipio, y es guisada por las mujeres de los hermanos. Es costumbre rezar y bendecir la mesa después del agasajo.

El día 22 es conocido como día de cuentas, en el que los hermanos se reúnen y suman todos los gastos que se han hecho durante las fiestas

Cenas y otros refrigerios se celebran también en la casa de San Sebastián, como por ejemplo, las migas de medianoche. A las doce de la noche se suelta la vaquilla y después de recorrer las calles y bares del pueblo se sirven las tradicionales migas y vino.

Al día siguiente, el 21, los vecinos corren por la mañana la vaquilla por todo el pueblo y por la tarde se mata la vaquilla finalizando así la tradicional fiesta cuyos orígenes se remontan a siglos pasados.

El día 22 es conocido como día de cuentas, en el que los hermanos se reúnen y suman todos los gastos que se han hecho durante las fiestas. Esos días no se paga nada, todas las cosas son pagadas a base de vales, cualquier hermano que tiene que hacer un gasto firma un papel. El coste de las fiestas supera las trescientas mil pesetas que son pagadas proporcionalmente entre los cerca de sesenta hermanos con que cuenta la hermandad de San Sebastián. La fiesta, en sus cuatro días de duración, es acompañada con la actuación de dulzaineros, cohetes, disfraces, bromas y mucha algarabía, todo de añejo valor castellano.

El Alcalde de Los Molinos, Jesús Pérez Pérez, ha manifestado a Ecos que estas fiestas que se vienen celebrando desde hace siglos, son una tradición más de las comarca y que acuden todos los años a compartirla con todos los molineros tanto los actos religiosos como los paganos. "Es costumbre que algunos emigrantes regresen en estos días a Los Molinos. El honor de pertenecer a la Hermandad es algo heredado de padres a hijos, aunque exigen determinados valores para ser hermano".

(Transcripción del artículo)

FIESTAS EN LOS MOLINOS

ECOS/Los Molinos

El día 22 es conocido como día de cuentas, en el que los hermanos se reúnen y suman todos los gastos que se han hecho durante las fiestas

El pueblo serrano de Los Molinos celebra la tradicional fiesta de San Sebastián, con la celebración de la Vaquilla, cuyo rito invernal en tiempos estuvo muy extendido en los municipios situados en las estribaciones de la Sierra de Guadarrama.

El origen de esta singular fiesta se pierde en la noche de los tiempos; puede estar entroncada con los antiguos ritos minoicos y en las celebraciones relacionadas con el Carnaval; el origen de la Hermandad de San Sebastián se remonta al siglo XVII. Se inician los prolegómenos de la fiesta el día 6 de enero con la celebración de la Junta de Reyes en la que además de someter a votación la admisión de posibles aspirantes, se toman los acuerdos para la celebración de la fiesta y se nombra el Alcalde y los comisionados.

La fiesta empieza el 19 de enero al son del tambor y la gaita, con el oficio de vísperas en la iglesia parroquial, salva de cohetes, vuelta al pueblo con los dulzaineros e invitación a las autoridades. Durante las vueltas al pueblo el hermano más moderno ejerce el cargo de botero, portando una gran bota de vino que va ofreciendo a los hermanos y vecinos en las paradas acostumbradas.

Después de cenar en la Casa de San Sebastián todos los hermanos, a los doce de la noche, van a cantar octavillas al Santo y al cura. Seguidamente se trasladan al domicilio del

párroco y también le cantan unas estrofas de ronda y salutación, a lo que este corresponde con una copichuela a los cantores y público en general.

El día 20, fiesta de San Sebastián se inicia con toque de diana por las calles del pueblo. A las 12, los cofrades se dirigen a la iglesia precedidos de músicos y el Alcalde de la Cofradía que, como signo de su autoridad, porta una larga zarza triguera a modo de báculo, que, después de la Misa, será colocada en una de las vigas del techo de la casa. Finalizada la misa se celebra la procesión con la imagen del Santo por las calles del pueblo. Se vuelve a la iglesia para, en el pórtico hacer la ofrenda de “mandas”, que tienen que ser sólo de cera, entregándose cada año la ofrecida al anterior. A continuación, y en la Casa de la Hermandad, se celebra la comida para cuyo menú se sacrifica, previamente una de las mejores terneras que pastan en los prados del Municipio, y es guisada por las mujeres de los hermanos. Es costumbre rezar y bendecir la mesa después del agasajo.

Cenas y otros refrigerios se celebran también en la casa de San Sebastián, como por ejemplo, las migas de medianoche. A las doce de la noche se suelta a la Vaquilla y después de recorrer las calles y bares del pueblo se sirven las tradicionales migas y vino.

Al día siguiente, el 21, los vecinos corren por la mañana la Vaquilla por todo el pueblo y por la tarde se mata la Vaquilla finalizando así la tradicional fiesta cuyos orígenes se remontan a siglos pasados.

El día 22 es conocido como día de cuentas, en el que los hermanos se reúnen y suman todos los gastos que se han hecho durante las fiestas. Esos días no se paga nada, todas las cosas son pagadas a base de vales, cualquier hermano que tiene que hacer un gasto firma un papel. El coste de las fiestas supera las trescientas mil pesetas que son pagadas proporcionalmente entre los cerca de sesenta hermanos con que cuenta la Hermandad de San Sebastián. La fiesta, en sus cuatro días de duración, es acompañada con la actuación de

dulzaineros, cohetes, disfraces, bromas y mucha algarabía, todo de añejo valor castellano.

El alcalde de Los Molinos, Jesús Pérez Pérez, ha manifestado a Ecos que estas fiestas, que se vienen celebrando desde hace siglos, son una tradición más de la comarca y que acuden todos los años a compartirla con todos los molineros tanto los actos religiosos como los paganos. “Es costumbre que algunos emigrantes regresen en estos días a Los Molinos. El honor de pertenecer a la Hermandad es algo heredado de padres a hijos, aunque exigen determinados valores para ser hermano.”

Artículo del periódico “CRÓNICA”. 20 de Enero de 1994. Págs. 9-11.

Página 9

CERCEDILLA, EL BOALO, EL ESCORIAL,
LOS MOLINOS Y SAN LORENZO.

S. SEBASTIÁN

Cinco pueblos serranos celebran la festividad de San Sebastián de forma muy especial.

Desde la tradicional Vaquilla de Los Molinos hasta la chocolatada de El Boalo, las gentes se aunan, muchas veces junto al fuego, en esta especial fiesta de invierno.

Las tradiciionales hogueras también se producen en otros pueblos, aunque en ellos no esté tan arraigada la tradición.

Página 10

RESTAURANTE
Alaska
BAR
TIPICO CASTELLANO
ESPLENDIDA TERRAZA
Telfs. 890 43 65
890 40 02
Pza. S. Lorenzo, 4 - SAN LORENZO DE EL ESCORIAL - MADRID

GARMALEZ, S.A.
HIERRO - AUTOMATISMOS - PINTURA - ALUMINIO - PVC
CRISTAL - PERSIANAS - MUEBLES - ARMARIOS
MAMPARAS DE BAÑO
C. Cañada, 4 - Tel. 857 37 41 - Fax 857 35 47
28413 EL BOALO (Madrid)

SOL y LUNA
hogar y moda
C/ ERAS, 1. EL BOALO. TEL: 855 94 01

PUBLICIDAD
C 851 37 19
Alejandro Macià
PUBLICIDAD

TRABAJOS FOTOGRÁFICOS
J C
Posters, Retratos, Fotos a colegios
Tl. 857 71 17

expert
Electrodomésticos • Muebles de Cocina
Reparación TV • Video • HIFI
GAHER
Marquesa de Casa López, 8
28470 CERCEDILLA (Madrid)
Tel. 852 36 25

San Sebastián, en Cercedilla, El Boalo, El Escorial, Los Molinos y San Lorenzo

CERCEDILLA

En el Libro de Actas y con fecha 10 de enero de 1944, tuvo lugar la creación de la Hermandad, cuyos primeros estatutos se dieron a conocer en enero de 1945, es decir, hace ya medio siglo, 50 años de labor social y humanitaria en la que siempre contó con el apoyo de entidades comerciales locales y del propio Ayuntamiento.

Camilo P. Casal

Su Hermandad cuenta con 1.150 hermanos, que abonan una cuota anual de 1.000 pesetas. Dicha cuota beneficia a toda la familia. Hay que destacar que, durante el año 1994, se produjeron 30 altas o nuevos hermanos, y lamentar la baja por fallecimiento de 36 hermanos.

Su actual Hermano Mayor, Francisco Pedregal, tiene la responsabilidad de gobernar esta gran familia por un mandato de cuatro años (lleva dos), después de lo cual será relevado del cargo.

Los días 19, 20 y 21, los hermanos se darán cita en la Iglesia del Carmen, en la de la Parroquia. Llevarán al Santo en procesión y celebrarán bailes y fiestas infantiles con "mayorets" y la banda de música "Amigos de Cuenca".

Sirva para cerrar esta breve reseña un trocito poético de Félix Sánchez: "En la fría mañana de enero / muy cerca de Siete Picos / y del Puerto de Navacerrada / se abre la puerta cerrada / de la Iglesia Parroquial / que el pueblo de Cercedilla / venera con fe y piedad.

Iglesia de El Boalo

LOS MOLINOS

La localidad de Los Molinos cuenta con una de las Hermandades más antiguas de la serranía guadarrameña, a la que hay que sumarle una de las características más singulares y que llamaron la atención de escritores y antropólogos de la categoría de Julio Caro Baroja.

La Hermandad la componen 55 hermanos (cupo limitado), por acuerdo de la asamblea general. El último en entrar fue Maximiliano Garrosa San Juan, el pasado día 5, en cumplimiento de los rituales que le acreditan como hermano para toda su vida, derechos y obligaciones, para consigo mismo y para los demás hermanos.

Antiguamente, la comida de los hermanos se hacía en los domicilios de los alcaldes de turno (cada año, es uno rotatorio de antiguo a moderno). Para ello, tenían que habilitar un gran salón que diese cabida a todos los hermanos, por lo que, entre todos, tenían que tirar tabiques. Finalizadas las fiestas, se reconstruían las paredes, como si nada hubiese ocurrido. Hoy, la Hermandad tiene sede propia en unos terrenos facilitados por el Ayuntamiento, y las puertas se abren para todo el pueblo, y al calor de un enorme hogar, con tronco de madera ardiendo se pueden degustar unas sabrosas migas con buen vino.

Esta Hermandad mantiene viva una tradición más que centenaria: la "Fiesta de la Vaquilla", en la que un hermano, ataviado de un armazón provisto de unas astas de toro en su parte delantera y un rabo en la trasera, recorre el pueblo entre escobazos y cencerros, sembrando la alegría de unos y el 'susto' momentáneo de otros. La Vaquilla es la antesala de los Carnavales.

Las Fiestas se desarrollan los días 19, 20 y 21, con Misa y procesión de San Sebastián, este año presididas por el alcalde, Alfonso Olla, y el

Página 11

NUESTROS PUEBLOS Y SUS FIESTAS II

cerero le corresponde a Manuel Montero. Todos acatan y respetan al máximo las órdenes del alcalde, máxima autoridad de la Hermandad. Hay que destacar que el hermano más antiguo es Cirlaco González. En su haber, figuran 51 años de antigüedad.

EL ESCORIAL Y SAN LORENZO

"Tanto monta, monta tanto" se podría decir de las Hermandades de El Escorial y San Lorenzo. Lo que los hombres desunen, San Sebastián lo une en una sola Hermandad, que se permite el lujo de tener su propia historia, recogida en un libro

Iglesia de El Escorial

editado por la Sociedad de Fomento y Reconstrucción del Real Coliseo Carlos III, en cuya página 49 aparece escrito que, allá por el siglo XVIII, inicia su andadura como organización asociativa y reglamentada. Esta fiesta es compartida por el Real Sitio y poco a poco va surgiendo al calor del entorno de la Corte; tiene un componente básico: que procede de la Villa de El Escorial, pues, al fin y al cabo, sus habitantes subían a trabajar al Real Sitio.

La Hermandad de los Escorieles conserva una rica y bien nutrida bibliografía con nombres de tesoreros, mayordomos y curas, más que centenarios.

Hay curiosidades, como la prohibición por el Gobernador de Madrid en el año

Ayuntamiento de Los Molinos

1933 de la procesión del Santo Mártir. En 1936, en enero se celebra la última junta, que aparece firmada por el párroco, D. Manuel Morales. Tras un paréntesis de cinco años, se reanudan las actividades en la junta celebrada en 1941, en la que se acuerda adquirir una nueva imagen, por desaparición de la antigua.

Tras la Guerra Civil, la Hermandad recorre un largo camino de más de medio siglo, con sus correspondientes "altibajos", hasta que en 1989 se convoca una reunión con carácter extraordinario en el salón de actos del ayuntamiento de San Lorenzo, el 9 de febrero, y se expone la necesidad de potenciar la Hermandad por parte de su hermano mayor, Fernando Pérez, que se queja de la pobre marcha de la misma, así como de la desidia de muchos de sus hermanos, que no acuden ni a los actos ni a las reuniones. Se propone nueva junta directiva para revitalizar la Her-

Ayuntamiento de San Lorenzo

mandad, y recae el nombramiento de Hermano Mayor en la persona de Pedro Martín Gómez, que diseña nuevas iniciativas de carácter religioso y lúdico entre las dos localidades escurialenses.

EL BOALO

Pueblo serrano y ganadero que en el año 1786 tenía 60 habitantes, 13 varones y 10 mujeres solteras, 35 casados y 2 viudos.

El alcalde se llamaba Antonio García y el párroco, Juan Ximénez García. Situado en el flanco oriental de la comunidad madrileña, hoym tras doscientos años, sólo quedan cuatro ganaderos. La mayoría de la población se dedica a la construcción y a la hostelería, siendo un pueblo residencial de verno y fines de semana.

Según Marcelino del Valle,

Reloj de Cercedilla

un vecino de 88 años, "antes nevaba cuando tenía que nevar; llovía cuando tenía que llover y hacía calor cuando tenía que ser; ahora todo está alterado". Al narrar cómo eran las fiestas de San Sebastián exclama: "¡Si señor, todo un patrón!, participábamos todo el pueblo, con nieve o sin nieve. Desde hace unos diez años, ha ido perdiendo en cuanto a participación del pueblo'. No obstante, Marcelino no se perderá sus fiestas ni la procesión este año.

TEXTO: C.P. CASAL
FOTOS: J. CRESPO

Cafetería Hiedra
Cervecería
C/. Tabema, 2
Los Molinos
Tel. 855 10 20

MARPER
SANEAMIENTO Y CONSTRUCCION
Barrio, 6
Generalísimo, 42
Bodega, 12
Tel. 855 11 30 Fax.
28460 LOS MOLINOS
(Madrid)

PESCADOS PACO GONZALEZ
Carretera Villaverde
Mundialmadrid
Puestos 66
Tel. 507 58 70
Avda. del Generalísimo, 25
Tel. 855 13 86
Los Molinos

TROYA CAFE
Avda. Constitución, 9 - EL ESCORIAL
Tel. 890 16 65

Centro Optico y Acústico
Diplomado: ISABEL FERNÁNDEZ CABRERA
Cercedilla
- GAFAS, LENTES DE CONTACTO Y AUDÍFONOS
- GAFAS DE SOL Y ACCESORIOS PARA GAFAS
- MONTAJE Y REPARACIÓN
- LÍQUIDOS Y ACCESORIOS PARA LENTES DE CONTACTO
- GAFAS PARA DEPORTE Y MONTAÑA
- TERMÓMETROS, HIGRÓMETROS, BARÓMETROS, PODÓMETROS
- TAPONES PARA BAÑO A MEDIDA, ETC.
Plaza Mayor, 7 - CERCEDILLA - ☎ 852 02 20

(Transcripción del artículo)

Pág. 9

CERCEDILLA, EL BOALO, EL ESCORIAL, LOS MOLINOS Y SAN LORENZO

S. SEBASTIÁN

Cinco pueblos serranos celebran la festividad de San Sebastián de forma muy especial. Desde la tradicional Vaquilla de Los Molinos hasta la chocolatada de El Boalo, las gentes se aúnan, muchas veces junto al juego, en esta especial fiesta del invierno.
Las tradicionales hogueras también se producen en otros pueblos, aunque en ellos no esté tan arraigada la tradición.

Pág. 10

San Sebastián, en Cercedilla, El Boalo, El Escorial, Los Molinos y San Lorenzo

[…]

LOS MOLINOS

La localidad de Los Molinos cuenta con una de las Hermandades más antiguas de la serranía guadarrameña, a la que hay que sumarle una de las características más singulares y que llamaron la atención de escritores y antropólogos de la categoría de Julio Caro Baroja.

La Hermandad la componen 55 hermanos (cupo limitado), por acuerdo de la asamblea general. El último en entrar fue Maximiliano Garrosa San Juan, el pasado día 5, en cumplimiento de los rituales que le acreditan como hermano para toda su vida, derechos y obligaciones, para consigo mismo y para los demás hermanos.

Antiguamente, la comida de los hermanos se hacía en los domicilios de los alcaldes de turno (cada año, es uno; rotatorio de antiguo a moderno). Para ello, tenían que habilitar un gran salón que diese cabida a todos los hermanos, por lo que, entre todos, tenían que tirar tabiques. Finalizadas las fiestas, se reconstruían las paredes, como si nada hubiese ocurrido. Hoy, la Hermandad tiene sede propia en unos terrenos facilitados por el Ayuntamiento, y las puertas se abren para todo el pueblo, y al calor de un enorme hogar, con troncos de madera ardiendo se pueden degustar unas sabrosas migas con buen vino.

Esta Hermandad mantiene viva una tradición más que centenaria: la “Fiesta de la Vaquilla”, en la que un hermano, ataviado de un armazón provisto de unas astas de toro en su parte delantera y un rabo en la trasera, recorre el pueblo entre escobazos y cencerros, sembrando la alegría de unos y el “susto” momentáneo de otros. La Vaquilla es la antesala de los Carnavales.

Las Fiestas se desarrollan los días 19, 20 y 21, con Misa y procesión de San Sebastián, este año presididas por el alcalde, Alfonso Olla, y el

Pág. 11

Cerero le corresponde a Manuel Montero. Todos acatan y respetan al máximo las órdenes del alcalde, máxima autoridad de la Hermandad. Hay que destacar que el hermano más antiguo es Ciriaco González. En su haber, figuran 51 años de antigüedad.

Artículo El País. Vicente González Olaya. 20 de Enero de 1994
http://elpais.com/diario/1994/01/20/madrid/759068679_850215.html

Cuatro pueblos prescinden de las vaquillas en sus festejos

VICENTE GONZÁLEZ OLAYA
Madrid 20 ENE 1994

Fresnedillas de la Oliva, Pedrezuela, Los Molinos y Canencia celebran hoy la fiesta de la vaquilla sin inferir ningún daño al "animal". El truco para evitarle los dolores al berraco es sencillo: se le sustituye por un armazón decorado con mantones, lazos y cintas de colores. La actual fiesta de la vaquilla es una mezcla de antiguos ritos paganos, en los que se conjugaban mascaradas invernales y juegos populares con la festividad de San Sebastián. El falso choto recorre las calles del pueblo acompañado siempre de mozos y personajes típicos de la fiesta, que van ataviados con vistosos trajes y sombreros. Su misión es arremeter figuradamente contra vecinos y visitantes, mientras que el cortejo va pidiendo dinero a los asistentes. Sin embargo, las celebraciones no son idénticas.

En Pedrezuela (460 habitantes) hoy habrá tres protagonistas: "La vaca", "los vaqueros" y "los currumaches". "La vaca" es un armazón, a modo de tabla de planchar, adornado en su parte delantera con mantones de Manila, sábanas de encaje, y lazos coloreados. En su parte delantera lleva espejos, collares de perlas y una robusta cornamenta que simula la cara del berraco. El "animal" recorre el pueblo acompañado de dos "vaqueros" y "los currumaches", un grupo de vecinos vestidos con mantones y grandes cencerros a la espalda. Al anochecer, y ya en la plaza de toros, dos cartuchos anuncian que el choto

ha muerto. Los asistentes lo celebran con pan, anís y un baile. A esta fiesta han sido invitados 50 niños ucranianos, afectados por la explosión nuclear de Chernobyl, y que pasan unos días en Coslada.

Vaqueros y merienda

En Canencia (440 habitantes), el rito se repite con algunas diferencias. Los vaqueros reciben en este pueblo el nombre de "botargas". Estos ofrecen vino a cambio de una propina con la que organizarán una merienda para el visitante. En Los Molinos (2.500 habitantes), tras la celebración de la tradicional misa, los cofrades de la Hermandad de San Sebastián, pasean al "animal" por las calles de la localidad. Mañana, a las cinco de la tarde, la vaquilla será otra vez soltada. El "alcalde" de la Hermandad da muerte simbólica al animal disparando tres tiros de escopeta. Entonces el pueblo *enfurecido,* le persigue hasta el Ayuntamiento, en donde se refugiará. Desde su balcón, lanza un caldero de vino.

Las fiestas de Fresnedillas de la Oliva (460 habitantes) son las más ricas en elementos culturales y personajes. Además de la "vaquilla" se dan cita los "judíos" o "motilones" (jóvenes ataviados con un mono de flores), "el escribano" (representa a los antiguos mandatarios del pueblo) y "la hilandera" o "guarrona", un hombre vestido de mujer que, de manera escandalosa, demuestra su escasa virtud.

Artículo del periódico "CRÓNICA". 21 de Enero de 1994. Págs. 17-18.

Página 17

21 de enero de 1994

18 TORRELODONES
Profesores de San Lorenzo exponen en la sala Villaseñor de la Casa de Cultura

Cultura

UN RECORRIDO HISTORICO POR ESTAS TRADICIONALES FIESTAS

La Sierra celebra las fiestas en honor a San Antón y San Sebastián

Unas fiestas con orígenes cristianos adaptadas a las paganas

TEXTO Y DIBUJOS: C.P. CASAL

Al noroeste de la Comunidad de Madrid y en la falda sur de su sistema montañoso, se ubican una serie de pueblos de características parecidas: Cercedilla, Becerril, Los Molinos, Guadarrama y Los Escoriales. Su economía descansaba en la agricultura, ganadería, cantería y forja, que, con el paso del tiempo, se transformaría en base al descanso-reposo y ocio de la aristocracia madrileña, y en los tiempos actuales se sitúa en la sexta dimensión de los apartamentos y adosados, desplazando todo vestigio del pasado.

A pesar de este tremendo cambio socioeconómico de sus habitantes, alterado incluso por la incorporación de personas de culturas diferentes, es curioso observar cómo al final del siglo XX se siguen manteniendo "usos y costumbres" de tradiciones centenarias en la que Hermanos o Cofrades, juntos y año tras año, tratan de encontrar LA ETERNIDAD de su cuerpo, dejando su espíritu en forma de "halo" que "envuelve" a la Hermandad y hacen que otros prosigan la tarea de perpetuarse en una SELECCION NATURAL, obligando a los pueblos a defender más sus COSTUMBRES que sus LEYES, pues la antigüedad siempre tuvo rango de Ley.

En Cercedilla, Los Molinos, El Escorial y San Lorenzo, en cada generación siempre surgen las personas adecuadas que impulsan desinteresadamente el futuro de la HISTORIA DE SUS PUEBLOS.

El origen

Sabemos antropológicamente que el CRISTIANISMO fue adaptando todas las "fiestas paganas" que Roma tenía consagradas, y una de ellas, que se celebraba el día 9 de Enero, era la de "LAS KALENDAE", dedicada al Dios Jano, muy relacionado con la agricultura.

La relación de las prácticas que los padres de la Iglesia y los cánones registran como características de primero de año es la de las "KALENDAE" de Enero, que modernamente existen en varias regiones españolas y más tarde lo harían en la América Hispana. Esto explica la elección de una festividad especial, como la de San Sebastián, San Antón, San Blas y Los Inocentes para su celebración.

En la primera mitad del siglo XIV, el Arcipreste de Hita (Juan Ruiz), en su libro del "Buen Amor", se ajusta a la marcha del CALENDARIO FOLKLÓRICO TRADICIONAL, en la que, tras La Cuaresma y Semana Santa, vuelve a haber una serie de fiestas, como las de Mayo y San Juan.

El libro nos hace referencias por las que, en Enero, se hacían "las cuestaciones", "condición de arados" y "elección de reyes" (Rey de mozos, de pastores y de La Faba). Comenzaba el CARNAVAL y seguía la elección del rey de los porqueros por San Antón, y continuaba con SAN SEBASTIAN (vaquillas y mascaradas de animales), la Candelaria, con la muerte del OSO, San Blas (vaquillas y mascaradas) y Santa Agueda, con su correspondiente fiesta de los casados.

El libro de Juan Ruiz es un conglomerado de diversos elementos y tradiciones. A las anécdotas amorosas, se suman episodios realistas y alegóricos, como la batalla de DON CARNAL y DOÑA CUARESMA o el triunfo del amor.

A la alegría familiar de la Navidad le sucede el "desenfreno" del CARNAVAL, seguido de la obligada tristeza de la Semana Santa, para volver a resurgir con las alegres fiestas del verano, en oposición a la triste fiesta otoñal de los DIFUNTOS. Este orden está fijado por las fases marcadas del SOL y la

PASA A PAG. SIGUIENTE

San Sebastián

Hijo de militar y noble, natural de Narbona, criado y educado en Milán, dentro de unas estructuras puramente castrenses.

Alcanzó el rango de capitán de la guardia pretoriana, cargo al que sólo llegaban los nobles o ilustrados.

Denunciado por su pertenencia al credo cristiano, el emperador Maximiliano le hizo comparecer ante su presencia, reprochándole su conducta y exhortándole a abandonar su religión o perder su rango y categoría.

Su elección entre lo material y lo espiritual le condujo a ser asaetado por sus soldados. Abandonado por éstos, creyéndolo muerto, fue recogido por unos amigos, que le llevaron a casa de una Matrona llamada Irene, que le trató y curó de sus heridas.

Restablecido, se personó ante el Emperador Maximiliano y le rogó que dejara de perseguir a los cristianos. Sorprendido y enojado, el emperador le mandó azotar hasta quedar sin vida. Su cuerpo fue recogido por seguidores suyos y sepultado en el cementerio subterráneo de la Vía Apia.

LAS HERMANDADES

Cercedilla

Esta Hermandad se reorganiza en el año 1.945. Sus fines corresponden a resaltar la devoción al Santo Patrón y destacar el sentido SOLIDARIO y HUMANO entre sus hermanos, que en la actualidad cuentan con unos 1.300. Participan del dolor por la pérdida de un hermano y sufragan los gastos de entierro y funerales que se ocasionen. Los días 19, 20 y 21 celebran actos religiosos (misas y procesiones) y lúdicos (bailes y concursos). Su actual presidente y Hermano Mayor, FRANCISCO PEDREGAL BOTELLA, me comentaba que los hijos de los Hermanos, nada más nacer, se convertían en BENEFICIARIOS de la Hermandad.

Los Molinos

Esta Hermandad data del año 1.834 y fueron 35 los Cofrades fundadores. La documentación que se conserva, el llamado LIBRO VIEJO, escrito sobre papel basto y con tapas de pergamino, contaba las obligaciones de los Cofrades, las actas de los Cabildos y Juntas, nombramientos de cargos y las cuentas. Desapareció tras la Guerra Civil. A partir del 1.940 se rehace.

Los fines que se persiguen, son el culto al Santo, la asistencia a los hermanos enfermos y agonizantes, confraternización entre los vivos, el entierro de los difuntos y ayudas a familiares. Otro fin a destacar es el ritual de LA VAQUILLA, fiesta que, a través de los años, figura entre las mejores de España.

El Escorial

Esta Hermandad nace como asociación bien entrado el siglo XIII, gratitud del pueblo a San Sebastián por su intercesión entre Dios y los escurialenses, librándoles de una gran peste. En su nombre, se erigió una ermita, que fue destruída en el 1.857. Hoy, en su lugar, se levanta un monolito que sirve de lazo de unión entre las Hermandades de los dos Escoriales. Sus fines son religiosos y de solidaridad entre hermanos.

San Lorenzo

El Papa Inocencio XIII concede una Cédula de Indulgencias a la Cofradía de San Sebastián del Hospital de Campaña. Esta Hermandad cuenta con una gran profusión de datos centenarios, que se interrumpen en el 1.936. Se reorganiza en el 1.940, tomando un gran impulso en el 1.989 con nombres ligados al Real Sitio.

Bibliografía

✔ Introduccion a la Espa ña medieval (G. Jackson).
✔ Los Judíos en España (Historia 16).
✔ El libro del buen amor (J. Ruiz).
✔ El Carnaval (J. Caro Baroja).
✔ Los Demonios del Carnaval (Pío Baroja).
✔ De Pascuas a Ramos (J. M. Iribarren).
✔ Azulejos de España (Julio Escobar).
✔ Historia de una Hermandad (Colección Cotiseo Real).
✔ La Vaquilla de Los Molinos (F. Pérez Robledano).

Página 18

VIENE DE PAG. ANTERIOR

LUNA, sometiendo al individuo dentro de la sociedad, así como a los demás elementos, a la dualidad de la muerte y la vida, la alegría y la tristeza, desolación y esplendor, el frío y el calor. Todo queda medido por las vivencias, lo que facilita que se puedan hacer estudios antropológicos.

San Antón

Si el origen de San Sebastián descansa en EL KALENDAE, con sus mascaradas de hombres disfrazados de animales (figuración de la Vaquilla), el origen de San Antón está en SATURNALIA, con la elección del Rey de los Puercos y del Porquero. El cristianismo adapta SATURNALIA con la festividad de SAN ANTONIO ABAD, más conocido por SAN ANTÓN, que era el comienzo de los Carnavales, "POR SAN ANTÓN, MÁSCARAS SON". En Castilla, la fiesta de la Vaquilla es conocida como LA BARROSA en Soria, LOS ZAMARRONES en Atienza, la CHIVORRA en Palencia, la FIESTA DE LA VACA en Toledo, y se celebra el 25 de Enero por la Hermandad de San Pablo. En España, en muchos lugares una serie de "mascaradas" coinciden poco más o menos en el tiempo, dadas las fechas de celebraciones. El paralelismo sorprendente en los disfraces y otras circunstancias, ligadas generalmente al "aire religioso", van tomando fuerza en la Baja Edad Media, con la configuración de Asociaciones en forma de HERMANDADES, con la única finalidad de defender los intereses de sus miembros y mantener el orden público, caracterizándose por una gran SOLIDARIDAD entre los hermanos y manteniendo viva toda tradición FESTIVA-RELIGIOSA, que con el tiempo iría en aumento; tras la expulsión de los Judíos.

Las Hermandades empezaron a expedir certificados de "pureza de sangre" entre sus hermanos y cofrades. Las Hermandades de Castilla guardaban una gran analogía con las "Uniones de Aragón" y "las Juntas de Navarra".

A principios del siglo XVIII, en la Sierra del Guadarrama, sus moradores (agricultores, ganaderos, leñadores, canteros y forjadores), desde Cercedilla a los Escoriales, pasando por Los Molinos y Guadarrama, tras la siembra del grano, el transporte de leña, etc., se preparaban para festejar a sus Santos Patronos San ANTÓN y SAN SEBASTIÁN. A estas Hermandades se sumaban los componentes de la poderosa organización DE LA MESTA, con una economía floreciente, basada en la explotación de todos los subproductos (carnes, lanas, pieles y quesos).

El cuadro de La Inmaculada, restaurado /J.I. FERNANDEZ

LA CASA DE CULTURA DE TORRELODONES ALBERGA LA MUESTRA

Varios profesores de San Lorenzo exponen juntos por primera vez

Se pueden contemplar figuras de cerámica, acrílicos, óleos, cuadros...

R. SÁNDEZ /TORRELODONES

El colectivo de profesores de la Casa de Cultura de San Lorenzo del Escorial tiene abierta una variada exposición en la Casa de Cultura de Torrelodones. En ella se puede ver figuras de cerámica, acrílicos, grabados, óleos, cuadros... Este colectivo de profesores es la primera vez que expone en Torrelodones y también que lo hacen juntos, aunque anteriormente ellos han expuesto sus obras por separado.

El grupo está formado por los siguientes miembros: **Leandro Antoli**, que se encarga de hacer cuadros con una técnica mixta, utilizando una serie de barnices suaves; **Mercedes Moro**, que expone una serie de cuadros pintados en papel y pegados sobre tablas, realizados con unas técnicas mixtas; **Enrique Gonzáles**, que realiza grabados y cuadros abstractos; **Alvaro Selles**, que se encarga de exponer acrílicos sobre madera; **Mara Suárez-Valdés**, que expone una variedad de cuadros de óleos; y **Mercedes Benito**, en colaboración con **Mariana Cremerius**, que resaltan esta exposición con una variedad de cerámicas realizadas con tierras naturales.

Según uno de los miembros de este colectivo, *"nosotros hemos empezado a exponer este año, cuando decidimos juntarnos este verano. Nos gusta exponer de todo un poco: esculturas, cerámicas, óleos... pero, sobre todo, pintura, técnicas mixtas y barnices.*

En esta exposición, se pueden ver las diferentes técnicas que se han utilizado, y todo ésto que exponemos podemos enseñar al público a hacerlo. Por eso, también somos profesores.

Por último, nos gustaría pedir un poco más de colaboración con las Casas de Cultura de la Sierra, ya que no hemos tenido ninguna ayuda de ninguna. Nos gustaría que hubiera una serie de intercambios entre unas Casas de Cultura y otras. Nuestro proyecto es poder realizar en la mayoría de las salas de cultura de la sierra alguna exposición parecida a ésta en cuanto a número".

De Collado Villalba y Guadarrama

Ya se conocen los ganadores de los concursos de Carteles del Carnaval 1994

TAREK HALAWA /C. VILLALBA

Ya se han dado ha conocer los ganadores del Concurso de Carteles de Carnaval 1994 en Guadarrama y Collado Villalba.

En el municipio de Collado Villalba, donde se han presentado alrededor de 30 carteles -que no se expondrán- ha resultado ganador el madrileño **Javier Sánchez Lara**, quien presentó un cartel caracterizado por su originalidad, que representaba una careta como imagen central, rodeada por dos trazos de colores desgarrados y mezclados, fuesia y verde, adornado con confeti.

Guadarrama

En el municipio de Guadarrama, el ganador fue **Esteban Gálvez**, que, combinando acuarela y rotulador sobre la cartulina, logró reflejar la alegría de los carnavales sobre tres personajes disfrazados con vivos coloridos. Ésto era el fruto de varias ideas que, poco a poco, fue perfeccionando, hasta obtener este fabuloso resultado. Los carteles presentados en Guadarrama, están expuestos al público en el Centro Cultural *"La Torre"*.

Este fue el cartel ganador en Guadarrama /J.I. FERNANDEZ

(Transcripción del artículo)

Pág. 17

UN RECORRIDO HISTÓRICO POR ESTAS TRADICIONALES FIESTAS

La Sierra celebra las fiestas en honor a San Antón y San Sebastián

Unas fiestas con orígenes cristianos adaptadas a las paganas

TEXTO Y DIBUJOS: C.P. CASAL

Al noroeste de la Comunidad de Madrid y en la falda sur de su sistema montañoso, se ubican una serie de pueblos de características parecidas: Cercedilla, Becerril, Los Molinos, Guadarrama y Los Escoriales. Su economía descansaba en la agricultura, ganadería, cantería y forja que, con el paso del tiempo, se transformaría en base al descanso-reposo y ocio de la aristocracia madrileña, y en los tiempos actuales se sitúa en la sexta dimensión de los apartamentos y adosados, desplazando todo vestigio del pasado.

A pesar de este tremendo cambio socioeconómico de sus habitantes, alterado incluso por la incorporación de personas de culturas diferentes, es curioso observar cómo al final del siglo XX se siguen manteniendo “usos y costumbres” de tradiciones centenarias en la que Hermanos o Cofrades, juntos y año tras año, tratan de encontrar LA ETERNIDAD de su cuerpo, dejando su espíritu en forma de “halo” que “envuelve” a la Hermandad y hacen que otros prosigan la tarea de

perpetuarse en una SELECCIÓN NATURAL, obligando a los pueblos a defender más sus COSTUMBRES que sus LEYES, pues la antigüedad siempre tuvo rango de Ley.

En Cercedilla, Los Molinos, El Escorial y San Lorenzo, en cada generación siempre surgen las personas adecuadas que impulsan desinteresadamente el futuro de la HISTORIA DE SUS PUEBLOS.

El origen

Sabemos antropológicamente que el CRISTIANISMO fue adaptando todas las "fiestas paganas" que Roma tenía consagradas, y una de ellas, que se celebraba el día 9 de Enero, era la de "LAS KALENDAE", dedicada al Dios Jano, muy relacionado con la agricultura.

La relación de las prácticas que los padres de la Iglesia y los cánones registran como características de primero de año es la de las "KALENDAE" de Enero, que modernamente existen en varias regiones españolas y más tarde lo harían en la América Hispana. Esto explica la elección de una festividad especial, como la de San Sebastián, San Antón, San Blas y Los Inocentes para su celebración.

En la primera mitad del siglo XIV, el Arcipreste de Hita (Juan Ruiz), en su libro del "Buen Amor", se ajusta a la marcha del CALENDARIO FOLKLÓRICO TRADICIONAL, en la que, tras la Cuaresma y Semana Santa, vuelve a haber una serie de fiestas, como las de Mayo y San Juan.

El libro nos hace referencias por las que, en Enero, se hacían "las cuestaciones", "condición de arados" y "elección de reyes" (Rey de mozos, de pastores y de La Faba). Comenzaba el CARNAVAL y seguía la elección del rey de los porqueros por San Antón, y continuaba con SAN SEBASTIÁN (vaquillas y mascaradas de animales), la Candelaria, con la muerte del OSO, San Blas (vaquillas y mascaradas) y Santa Águeda, con su correspondiente fiesta de los casados.

El libro de Juan Ruiz es un conglomerado de diversos elementos y tradiciones. A las anécdotas amorosas, se suman episodios realistas y alegóricos, como la batalla de DON CARNAL y DOÑA CUARESMA o el triunfo del amor.

A la alegría familiar de la Navidad le sucede el "desenfreno" del CARNAVAL, seguido de la obligada tristeza de la Semana Santa, para volver a resurgir con las alegres fiestas del verano, en oposición a la triste fiesta otoñal de los DIFUNTOS. Este orden está fijado por las fases del SOL y la

San Sebastián

Hijo de militar y noble, natural de Narbona, crecido y educado en Milán, dentro de unas estructuras puramente castrenses.

Alcanzó el rango de capitán de la guardia pretoriana, cargo al que sólo llegaban los nobles o ilustrados.

Denunciado por su pertenencia al credo cristiano, el emperador Maximiliano le hizo comparecer ante su presencia, reprochándole su conducta y exhortándole a abandonar su religión o perder su rango y categoría.

Su elección entre lo material y lo espiritual le condujo a ser asaeteado por sus soldados. Abandonado por éstos, creyéndolo muerto, fue recogido por unos amigos, que le llevaron a casa de una Matrona llamada Irene, que le trató y curó de sus heridas.

Reestablecido, se personó ante el Emperador Maximiliano y le rogó que dejara de perseguir a los cristianos. Sorprendido y enojado, el emperador le mandó azotar hasta quedar sin vida. Su cuerpo fue recogido por seguidores suyos y sepultado en el cementerio subterráneo de la Vía Apia.

LAS HERMANDADES

[…]

Los Molinos

Esta Hermandad data del año 1834 y fueron 35 los Cofrades fundadores. La documentación que se conserva, el llamado LIBRO VIEJO, escrito sobre papel basto y con tapas de pergamino, contaba las obligaciones de los Cofrades, las actas de los Cabildos y Juntas, nombramientos de cargos y las cuentas. Desapareció tras la Guerra Civil. A partir de 1940 se rehace.

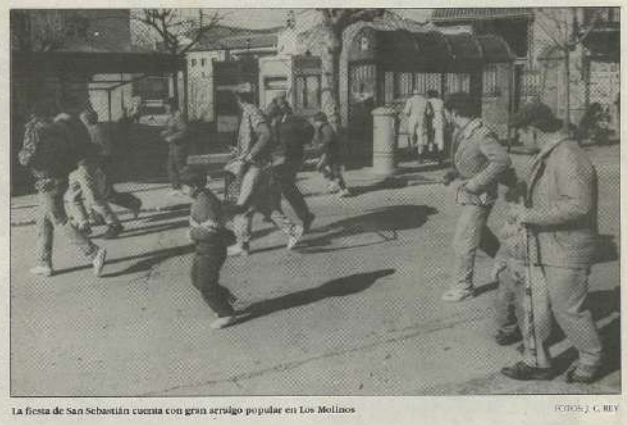
Los fines que se persiguen, son el culto al Santo, la asistencia a los hermanos enfermos y agonizantes, confraternización entre los vivos, el entierro de los difuntos y ayudas a familiares. Otro fin a destacar es el ritual de LA VAQUILLA, fiesta que, a través de los años, figura entre las mejores de España.

Pág. 18

LUNA, sometiendo al individuo dentro de la sociedad, así como a los demás elementos, a la dualidad de la muerte y la vida, la alegría y la tristeza, desolación y esplendor, el frío y el calor. Todo queda medido por las vivencias, lo que facilita que se puedan hacer estudios antropológicos.

Artículo del periódico “SIERRA”. 22 de Enero de 1994. Pág. 10.

Una de las fiestas más tradicionales y con más arraigo popular en la Comunidad madrileña es la de San Sebastián. Estos días, las entrañables vaquillas recorren las calles de cuatro pueblos de nuestra región con su disfraz y el sonido de sus cencerros. Una mascarada de tradición pagana en la que se han conservado los ritos y juegos ancestrales. En Los Molinos, el sabor de la tradición se conserva plenamente.



La fiesta de San Sebastián cuenta con gran arraigo popular en Los Molinos

FOTOS: J. C. REY

La más pura tradición de siglos

La fiesta de San Sebastián se celebra en la CAM.

NURIA CARDOSO

LOS MOLINOS.– De generación en generación se han transmitido fielmente las más puras tradiciones que rodean la fiesta pagana de San Sebastián. La Hermandad de San Sebastián de Los Molinos ha mantenido escrupulosamente la celebración de todas y cada una de las costumbres que rodean esta festividad.

El acto más vistoso es la 'suelta de la vaquilla'. Un extraño, pero entrañable personaje, que ataviado con una especie de poncho, unos grandes cuernos y cencerros, persigue, la noche del día 20, a todo aquel que encuentra a su paso por las calles. Al día siguiente la vaquilla vuelve a realizar su temido paseo, esta vez, con los niños de la localidad como principal objetivo de sus bromas. La tarde de ese día se tiñe de rojo con la muerte "a ti ros", como explicó el hermano Jacinto, que celebra en esta ocasión su cincuenta aniversario como miembro de la hermandad, de la vaquilla a manos del alcalde. Este recibe por ello su castigo "se le apalea hasta dejarle en estado de coma", decía el propio alcalde, Domingo Hernández.

Pagar las deudas

Cuando la vaquilla *muere*, sus cuernos se cuelgan del balcón del ayuntamiento, donde permanecerán hasta que la hermandad haya pagado todas sus deudas. "Todo lo que utilizamos durante los días de fiesta lo compramos en las tiendas al fiado y los cuernos se descuelgan cuando todo se paga", contó el alcalde. El hermano Ciriaco, que este año alcanza el número cincuenta de su Alcaldía en la hermandad y ostenta orgullosamente el *fiado* de hermano más mayor, contó la historia alrededor de la cual gira la fiesta. San Sebastián se refugió tras unas zarzas cuando una vaca le perseguía, "por eso, el símbolo de mando de la hermandad es una vara de zarza", explicó el alcalde.

Toda esta simulación está acompañada por importantes actos de tipo religioso. "Sin ese significado, esta hermandad no tendría mucho sentido. Verdaderamente la vaquilla es el acto pagano, el resto de la actividad de la hermandad es fundamentalmente religioso", afirmaba Andres Pérez, encargado este año de las cuentas, una labor que le lleva todo un día.

Colaboración de mujeres

Oficialmente, la fiesta comienza el 19 de enero con la confesión de los hermanos. Después de cenar, la hermandad va a cantar al santo "son cantos muy antiguos y variados", explicó el encargado de las cuentas.

Durante las fiestas se suceden los actos religiosos, pero la actividad de la hermandad no se detiene allí. Es este colectivo quien se ocupa del entierro de los hermanos y su familia más cercana, cuando alguno cae enfermo también son dos compañeros los que se ocupan de él. "Es digno de destacar que, durante la fiesta, el respeto entre los hermanos es muy grande", declaró Hernández.

Los cargos se ostentan en la hermandad por riguroso turno. "Todos somos alcaldes alguna vez, lo que es raro es que a alguien le toque dos veces, nunca se ha dado ese caso por el número de hermanos. Este año somos 54", afirmó el alcalde.

La gastronomía tiene también su papel importante, que no podría cumplirse sin la colaboración de las mujeres, de las hermanas. Seis de ellas, también elegidas por turno, y la alcaldesa preparan las migas que se comen tras *encerrar* la vaquilla la noche del 20, el cocido del día 21... y una serie de aperitivos a los que está invitado todo aquel que se quiera pasar por allí.

A pesar de que en las herramientas de labranza que cuelgan de las paredes de la casa conocida en Los Molinos como "de los sansebastianes", que construyeron hace veinte años los hermanos, se puede *leer* toda una historia de la localidad, la tradición se ha mantenido fresca gracias, en buena medida, a la transmisión oral de unas costumbres que tienen siglos a sus espaldas. "No se conservan datos porque había un libro de la fundación de la hermandad, de pieles de ternera, que se perdió en la guerra. Desde entonces, sólo existen trabajos de recopilación", explicaron estos hermanos.

La entrañable vaquilla constituye el símbolo pagano de esta fiesta religiosa

Otras vaquillas

Los miembros de la Hermandad de San Sebastián de Los Molinos se congratulan de ser los únicos que han mantenido la tradición exactamente igual a como era en un principio, a pesar del gran arraigo popular que San Sebastián tiene en la Comunidad de Madrid. "Hay otros municipios que también realizan actos parecidos", afirmó Hernández.

Uno de ellos, la vecina Cercedilla, donde no falta el baile popular y otras actividades, pero donde personas adultas no recuerdan a la vaquilla corriendo por sus calles. Fresnedillas de la Oliva, Pedrezuela y Canencia hacen también los honores a San Sebastián con sus vaquillas.

(Transcripción del artículo)

Una de las fiestas más tradicionales y con más arraigo popular en la Comunidad madrileña es la de San Sebastián. Estos días, las entrañables vaquillas recorren las calles de cuatro pueblos de nuestra región con su disfraz y el sonido de sus cencerros. Una mascarada de tradición pagana en la que se han conservado los ritos y juegos ancestrales. En Los Molinos, el sabor de la tradición se conserva plenamente.

La más pura tradición de siglos

La fiesta de San Sebastián se celebra en la CAM

NURIA CARDOSO

LOS MOLINOS.- De generación en generación se han transmitido fielmente las más puras tradiciones que rodean la fiesta pagana de San Sebastián. La Hermandad de San Sebastián de Los Molinos ha mantenido escrupulosamente la celebración de todas y cada una de las costumbres que rodean esta festividad.

El acto más vistoso es la 'suelta de la Vaquilla'. Un extraño, pero entrañable personaje, que ataviado con una especie de poncho, unos grandes cuernos y cencerros, persigue, la noche del día 20, a todo aquel que encuentra a su paso por las calles. Al día siguiente la Vaquilla vuelve a realizar su temido paseo, esta vez, con los niños de la localidad como principal objetivo de sus bromas. La tarde de ese día se tiñe de rojo con la muerte "a tiros", como explica el hermano Jacinto, que celebra en esta ocasión su cincuenta aniversario como miembro de la

hermandad, de la Vaquilla a manos del alcalde. Éste recibe por ello su castigo “se le apalea hasta dejarle en estado de ‘coma’”, decía el propio alcalde, Domingo Hernández.

Pagar las deudas

Cuando la Vaquilla se *muere*, sus cuernos se cuelgan del balcón del ayuntamiento, donde permanecerán hasta que la hermandad haya pagado todas sus deudas. “Todo lo que utilizamos durante los días de fiesta lo compramos en las tiendas del fiado y los cuernos se descuelgan cuando todo se paga”, contó el alcalde. El hermano Ciriaco, que este año alcanza el número cincuenta de su Alcaldía en la hermandad y ostenta orgullosamente el *título* de hermano más mayor, contó la historia alrededor de la cual gira la fiesta. San Sebastián se refugió tras unas zarzas cuando una vaca le perseguía, “por eso, el símbolo del mando de la hermandad es una vara de zarza”, explicó el alcalde.

Toda esta simulación está acompañada por importantes actos de tipo religioso. “Sin ese significado, esta hermandad no tendría mucho sentido. Verdaderamente la Vaquilla es el acto pagano, el resto de la actividad de la hermandad es fundamentalmente religioso”, afirmaba Andrés Pérez, encargado este año de las cuentas, una labor que le lleva todo un día.

Colaboración de mujeres

Oficialmente, la fiesta comienza el 19 de enero con la confesión de los hermanos. Después de cenar, la hermandad va a cantar al santo “son cantos muy antiguos y variados”, explicó el encargado de las cuentas.

Durante las fiestas se suceden los actos religiosos, pero la actividad de la hermandad no se detiene allí. Es este colectivo quien se ocupa del entierro de los hermanos y su familia más cercana, cuando alguno cae enfermo también son dos compañeros los que se ocupan de él. “Es digno de destacar que, durante la fiesta, el respeto entre los hermanos es muy

grande", declaró Hernández.

Los cargos se ostentan en la hermandad por riguroso turno. "Todos somos alcaldes alguna vez, lo que es raro es que a alguien le toque dos veces, nunca se ha dado ese caso por el número de hermanos. Este año somos 54", afirmó el alcalde.

La gastronomía tiene también su papel importante, que no podría cumplirse sin la colaboración de las mujeres, de las hermanas. Seis de ellas, también elegidas por tuno, y la alcaldesa preparan las migas que se comen tras *encerrar* la Vaquilla la noche del 20, el cocido día 21… y una serie de aperitivos a los que está invitado todo aquel que se quiera pasar por allí.

A pesar de que en las herramientas de labranza que cuelgan de las paredes de la Casa conocida en Los Molinos como "de los sebastianes", que construyeron hace veinte años los hermanos, se puede *leer* toda una historia de la localidad, la tradición se ha mantenido fresca gracias, en buena medida, a la transmisión oral de unas costumbres que tienen siglos a sus espaldas. "No se conservan datos porque había un libro de la fundación de la hermandad, de pieles de ternera, que se perdió en la guerra. Desde entonces, sólo existen trabajos de recopilación", explicaron estos hermanos.

Otras vaquillas

Las miembros de la Hermandad de San Sebastián de Los Molinos se congratulan de ser los únicos que han mantenido la tradición exactamente igual a como era en un principio, a pesar del gran arraigo popular que San Sebastián tiene en la Comunidad de Madrid. "Hay otros municipios que también realizan actos parecidos", afirmó Hernández.

Uno de ellos, la vecina Cercedilla, donde no falta el baile popular y otras actividades, pero donde personas adultas no recuerdan a la vaquilla corriendo por sus calles. Fresnedillas de la Oliva, Pedrezuela y Canencia hacen también los honores de San Sebastián con sus vaquillas.

Artículo del periódico “La Información de Madrid”. 20 de Enero de 1995. Pág. 41.

OCIO M FIESTAS

La Vaquilla sale a la calle en Los Molinos

Cercedilla también celebra la festividad de San Sebastián

EMMA CARDOSO

La Vaquilla y el Moro centran los actos festivos de la Hermandad de San Sebastián de Los Molinos. Durante varios días hombres y mujeres han preparado una fiesta que se ha revalorizado con el paso de los años.

La festividad de San Sebastián tiene en Los Molinos connotaciones religiosas y profanas, pero la devoción al Santo es fundamental. De este modo, los hombres de la Cofradía le velan en la iglesia parroquial desde días antes. Mientras, las mujeres preparan las cenas típicas, y los efectivos se suceden.

La mayoría de los actos se desarrollan en la sede de la Hermandad. Una casa en la que, con el paso del tiempo y a lo largo historial de ésta, se han acumulado objetos en los que se puede leer la historia de Los Molinos.

La celebración de la Vaquilla empezó a las 12 de la noche de ayer y continuará en en la mañana de hoy. Una de los hermanos, ataviado con una curiosa camisa roja y provisto de cencerros y cabezas de toro, sale a las calles del municipio para perseguir a niños y mayores. El final será triste el domingo tendrá lugar su simbólica "muerte a palos". Sus restos se expondrán durante una semana en uno de los balcones del Ayuntamiento. Un acto lleno de un simbolismo difícil de explicar, ya que sus raíces se hunden en la historia.

Sorprende la gran diferencia con la fiesta que se desarrolla sólo tres kilómetros más lejos, en Cercedilla. La principal razón de ser de la Hermandad de San Sebastián de esta localidad, que este año celebra su 50 aniversario, es la de ayudar a financiar los servicios de los enterros.

Salvo la reputana, el resto de los actos corren a cargo de la cofradía que, además, ayuda a la familia en esos momentos. El hermano mayor es la persona en los entierros de turno, el hacha es la insignia que identifica a cada cofrade por la directiva, y es ataviado por esa persona a cada familia por lo menos habitantes les muestran su sentimiento de la fiesta.

PERSECUCIÓN. Con el impulso de fraudes y Feirenses, la Vaca persigue a los niños en Los Molinos.

VIRGEN DE LA PAZ

Rosario, Chiquito y Pepe Carroll, en Alcobendas

REDACCIÓN

■ ROSARIO, Chiquito de la Calzada y Pepe Carroll serán los protagonistas de las fiestas patronales de Nuestra Señora de La Paz que empezarán hoy en Alcobendas y que se prolongarán hasta el día 24. Las pequeñas de la saga flores actuará hoy (21.00 horas) en el Pabellón de Deportes (calle Severo Ochoa). El público podrá ver al humorista y al imitador más famoso de la televisión a dúo el día 22 (20.00 horas), en el mismo lugar. El programa incluye representaciones teatrales, música, danza y espectáculos para la tercera edad y para los niños, que podrán disfrutar con títeres y hinchables.

Las fiestas se clausurarán con una concentración por la paz, organizada por la Coordinadora de Padres de Alumnos, que tendrá lugar el día 24 (18.30 horas) en la plaza Mayor, para expresar la solidaridad con las víctimas de los conflictos bélicos. El alcalde, José Caballero, ha pedido la participación de los vecinos "para demostrar que sin fronteras existe nuestra sensibilidad hacia el sufrimiento humano".

20-1-95

41

Madrid

OCIO

(Transcripción del artículo)

La Vaquilla sale a la calle en Los Molinos

Cercedilla también celebra la festividad de San Sebastián

NURIA CARDOSO

La Vaquilla y su muerte centran los actos festivos de la Hermandad de San Sebastián en Los Molinos. Durante varios días hombres y mujeres han preparado una fiesta que se ha revalorizado con el paso de los años.

La festividad de San Sebastián tiene en Los Molinos connotaciones religiosas y profanas, pero la devoción al Santo es fundamental. De este modo, los miembros de la Cofradía le velan en la iglesia parroquial desde días antes. Mientras, las mujeres preparan las cenas típicas, y los aperitivos se suceden.

La mayoría de los actos se desarrollan en la sede la Hermandad. Una Casa en la que, con el paso del tiempo y el largo historial de ésta, se han acumulado objetos en los que se puede leer la historia de Los Molinos.

La celebración de la Vaquilla empezó a las 12 de la noche de ayer y continuará en la mañana de hoy. Uno de los hermanos, ataviado con una curiosa manta roja y provisto de cencerros y cabezales, sale a las calles del municipio para perseguir a niños y mayores. El final será triste: el domingo tendrá lugar su simbólica “muerte a palos”. Sus restos se expondrán durante una semana en uno de los balcones del Ayuntamiento. Un acto lleno de un simbolismo difícil de explicar, ya que sus raíces se hunden en la historia.

Sorprende la gran diferencia con la fiesta que se desarrolla sólo tres kilómetros más lejos, en Cercedilla. La principal razón de ser de la Hermandad de San Sebastián de esta localidad, que este año celebra su 50 aniversario, es la de ayudar a financiar los servicios de los entierros.

Salvo la sepultura, el resto de los actos corren a cargo de la cofradía que, además, acompaña a la familia en esos momentos. El hermano mayor está presente en los entierros portando el báculo de la Hermandad. Sobre el féretro se deposita un paño de color verde oscuro con la figura de San Sebastián bordada en él. Tres entierros al mes es la media calculada por la directiva, y es quizá por esa cercanía a cada familia por lo que los habitantes les muestran su reconocimiento el día de la fiesta.

Artículo del periódico “SIERRA”. 20 de Enero de 1996. Pág. 21.

Cultura

SIERRA/21 Sábado, 20 de Enero de 1996

La fiesta en honor del santo recupera año tras año su antigua importancia

Ritos ancestrales, la tradición más significativa en la fiesta de San Sebastián

► En Los Molinos la vaquilla, rodeada de simbolismos, recorre las calles
► El pueblo de Cercedilla vuelca en las típicas subastas el reconocimiento a la hermandad

NURIA CARRERO
Cercedilla/Los Molinos

En la tradición está viva. Así se puede definir las fiestas de San Sebastián que desde hace unos años recuperan todo su esplendor y antiguo.

Celebraciones tan entrañables como que el pueblo entero vuelva a participar en ellas, que los hombres y mujeres solteros se conviertan en priostes y alféreces de los santos como Cercedilla y Los Molinos.

Allí, año tras año, la celebración gana en esplendor y en participación. Las dos hermandades de San Sebastián celebran la festividad bajo diferentes rituales. Sin embargo tienen un importante punto en común en el tiempo, donde, carente de importancia, de ser y quizá de su pervivencia a través del tiempo, son mantenidas con las aportaciones económicas de las familias de los hermanos fallecidos y de cuantos se incorporan.

Esta actividad en Cercedilla cobra un relieve especial ya que la hermosa tarjeta de las familias reunidas promueven la convivencia.

De este modo, la actividad de los hermanamientos se prolonga durante todo el año, pero es en los tres días que van del 20 al 21 de enero cuando su presencia se hace sentir con mayor intensidad.

Recuerdo a Caro Baroja

La vaquilla de Los Molinos se ha vestido de gala este año para recordar al antropólogo recientemente fallecido, Julio Caro Baroja. En el décimo capítulo de su libro 'El Carnaval' el escritor decía: "Yo he visto la vaquilla de Los Molinos (...) Existe en el pueblo un convencimiento de Los Molinos una vaquilla llamada de San Sebastián (...) integrada por treinta y cinco cofrades, algunos de los cuales figuran en ella desde hace más de cincuenta y tantos años".

En Los Molinos las peñas participan activamente

En el mismo que se ha recogido para el cartel anunciador de la fiesta, y para cotejar la obra de los organizadores, Ivan Cenes Robledano sólo hace honor a su oficio sino también ofrece al pueblo su testimonio sobre la fiesta.

Una fiesta que tiene algunos de los actos más típicos en la calle: el de la vaquilla el domingo por la noche. Uno de los hermanos se viste con una especie de peineta, cuernos y cencerros para perseguir a unos y a otros. Su destino es el de los cuatro mozos por el alcalde de la hermandad, cuyos relativos que suelen cumplir al pueblo una vez en la villa todos los hermanos y que este año corresponde a Manolo Montero. El también será simbólicamente afeitado y, una vez que tenga lugar el desfile, los vecinos de la vaquilla an cargan de los balcones del Consistorio hasta que los hermanos pregonados de la fiesta, en que todo se compra dando en las pendas de la localidad.

Junto a estos actos llamativos la hermandad ofrece ruegos y oraciones y no se olvida de dar comienzo a la fiesta con unos cánticos ancestrales que se ofrecen a San Sebastián el día de vísperas, el 19 de enero.

Misa por San Sebastián

Lo más significativo de la fiesta en Cercedilla es que este año muchos de las asociaciones del municipio se han unido para hacer un programa de festejos para todos los días.

Los bailes tradicionales se integran en la misa de todo tipo de objetos aportados por comerciantes y particulares. El objetivo es recaudar los fondos con los que la hermandad financia su actividad durante el resto del año y la sociedad no duda en prestar su apoyo en los que las ventas de papeletas son especialmente.

Otra subasta, esta vez simbólica, cierra el broche de oro a la fiesta de la localidad. Tras la procesión del día 20 que concluye en la plaza del pueblo, se subasta el derecho de llevar sobre los hombros las andas de San Sebastián de vuelta a la iglesia parroquial dedicada al santo.

Valor profundo

Son fiestas en las que cada momento ha sido celosamente trasmitido de generación en generación, en las que cada actitud tiene un significado heredado de los mayores, a veces claramente definido, en ocasiones perdido en la memoria pero de lo que no cabe duda es que estas fiestas han sabido echar raíces en unos pueblos que no olvidan sus costumbres.

Lejos del bullicio de los santos patronales del verano, San Sebastián surge como un patrón de invierno con un valor renovado que significa dinamizar la villa con sus tradiciones, costumbres carnavalescas y actos divertidos e interesantes pero que se vivido por los mayores con todo su profundidad.

> Julio Caro Baroja recogió en una de sus obras la vaquilla de Los Molinos, que este año le rinde homenaje

> En Cercedilla la participación de las asociaciones y grupos locales aumenta en torno a una de las hermandades más queridas

SU TIENDA DE JARDINERIA
CENTRO DE JARDINERIA
EL PINAR - EL ESCORIAL
C/ Cabodilles s/n. Tel.: 890 11 59
JARDINERIA
CULTIVOS PROPIOS
RENDA
BONSAIS

REAL COLISEO DE CARLOS III
Día 20: 20,00 hrs. IBERICA DE DANZA
Día 21: 19,00 hrs.
REAL COLISEO DE CARLOS III

(Transcripción del artículo)

La fiesta en honor del Santo recupera año tras año su antigua importancia

Ritos ancestrales, la tradición más significativa en la fiesta de San Sebastián

- **En Los Molinos 'la Vaquilla', rodeada de simbolismos, recorre las calles**
- **El pueblo de Cercedilla vuelca en las típicas subastas el reconocimiento de la Hermandad**

NURIA CARDOSO

Cercedilla/Los Molinos

Es la tradición más viva. Así se pueden definir las fiestas de San Sebastián que desde hace unos años recuperan todo el esplendor de antaño.

Costumbres ancestrales, ritos que se pierden en el tiempos pero que han sido celosamente guardados por aquellos que hoy reviven y recuperan esas costumbres, jóvenes y adultos de pueblos como Cercedilla y Los Molinos.

Allí año tras año la celebración gana en esplendor y en participación. Las dos hermandades de San Sebastián celebran la festividad bajo diferentes rituales. Sin embargo, tienen un importante punto en común en su actividad, extremo importante de su razón de ser y quizá de su pervivencia a

través del tiempo, sus miembros son los encargados de acompañar a las familias de los hermanos fallecidos y de ocuparse de su entierro.

[…]

De este modo, la actividad de 'los sansebastianes' se prolonga durante todo el año pero es en los tres días que van del 19 al 21 de enero cuando su presencia se hace sentir con mayor intensidad.

Recuerdo a Caro Baroja

'La Vaquilla' de Los Molinos se ha vestido de gala este año para recordar al antropólogo recientemente fallecido, Julio Caro Baroja. En el décimo capítulo de su libro 'El Carnaval' el escritor decía: "Yo he visto la Vaquilla de Los Molinos (…) Existe en el pueblecito serrano de Los Molinos una cofradía llamada de San Sebastián (…) integrada por treinta y cinco cofrades, algunos de los cuales figuran en ella desde hace más de cuarenta y cinco años…".

Es el texto que se ha recuperado para el cartel anunciador[19] de la fiesta y para, como comentaba uno de los organizadores, Francisco Robledano, no sólo homenajear al escritor sino también ofrecer al pueblo su testimonio sobre la fiesta.

Una fiesta que tiene algunos de sus actos más típicos en 'la suelta' de la Vaquilla el domingo por la noche. Uno de los hermanos se viste con una especie de poncho, cuernos y cencerros para seguir a unos y a otros. Su destino es el de ser muerto a tiros por el alcalde de la Hermandad, turno rotativo que suelen ostentar al menos una vez en su vida todos los hermanos y que este año corresponde a Manolo Montero. Él también será simbólicamente apaleado y tras esto, que tiene lugar el domingo, los 'restos' de la Vaquilla se cuelgan de los balcones del Consistorio hasta que los hermanos paguen sus deudas de la fiesta, ya que todo se compra 'fiado' en las tiendas de la localidad.

[19] Véase el mencionado cartel en la página 120.

Junto a estos actos llamativos la Hermandad ofrece migas y aperitivos y no se olvida de dar comienzo a la fiesta con unos cánticos ancestrales que se ofrecen a San Sebastián el día de vísperas, el 19 de enero.

Todos por San Sebastián

[…]

Valor profundo

Son fiestas en las que cada momento ha sido celosamente transmitido de generación en generación, en las que cada acto tiene un significado heredado de los mayores, a veces claramente definido, en ocasiones perdido en la memoria pero de lo que no cabe duda es que estas fiestas han sabido echar raíces en unos pueblos que no olvidan sus costumbres.

Lejos del bullicio de los Santos patronales del verano, San Sebastián surge como un patrón ‘de invierno’ con un valor renovado que significa ofrecer a los visitantes costumbres curiosas y actos divertidos e interesantes pero que es vivido por los nativos con toda su profundidad.

Julio Caro Baroja recogió en una de sus obras la Vaquilla de Los Molinos, que este año le rinde homenaje

Artículo del periódico "El Mundo". 21 de Enero de 1999.

EC MUNDO 21-1-99

MADRID

Pradillo, 42. 28002 Madrid. 91 586 47 00 y 91 586 48 00. Fax: 91 586 48 48. E-mail: internet@el-mundo.c

DIEGO SINOVA

Un momento de la fiesta de San Sebastián celebrada ayer en la localidad de Los Molinos.

La fiesta de Fuego en el día de San Sebastián

Muchos pueblos serranos celebraron ayer la festividad del santo

GRACIELA G. BALBAS
Corresponsal

LOS MOLINOS.— El día de San Sebastián, las frías noches serranas se iluminan con la magia de hogueras en una fiesta con la que varios municipios de la comarca del Guadarrama veneran al soldado pretoriano que murió mártir por su fe cristiana.

El origen de esta celebración se remonta a las fiestas paganas de Las Calendas y se convierten en un anuncio de los carnavales, con los que, además de su origen romano, comparten tradiciones como la de los hombres disfrazados de vaquillas u otros animales.

Los Molinos, Cercedilla, San Lorenzo y El Escorial son algunos de los municipios serranos en los que se celebra la fiesta de San Sebastián, organizada por sus antiquísimas hermandades; aunque son otros muchos los que conservan la arraigada tradición de encender una gran hoguera, como la Luminaria de Moralzarzal.

La Hermandad de San Sebastián de Los Molinos, fundada el año 1834, es la más antigua de la comarca. La víspera de San Sebastián, a las 12 de la noche, los hermanos se dirigen al pórtico de la Parroquia con un caldero de teas encendidas. Allí, arrodillados a su alrededor, se recitan los cantos que evocan las virtudes del santo mártir y piden bondades para los miembros de la cofradía.

Desde la Iglesia, la comitiva se desplaza acompañada de numerosos vecinos: «A casa del sr. Cura venimos los sebastianes...», y allí se recitan nuevos cánticos tras los cuales, la *vaquilla* humana hace su primera cencerrada por las calles del pueblo. La tradición de que un cofrade recorra las calles ataviado con cuernos, rabo y grandes cencerros, es una de las atracciones más peculiares de estas fiestas.

La vaquilla representa una evocación del pecado carnal de la que antaño mujeres solteras y casadas procuraban guardarse en sus casas. Además de las misas y procesiones y los pasacalles con la típica flauta y tambor que durante estos días se celebran en varios municipios en honor de San Sebastián, las comidas de hermandad son, quizá, los actos más entrañables.

Haciendo honor al arraigo de este santo en Los Molinos, la devoción de los sebastianes les llevaba a tirar la casa por la ventana casi literalmente durante estas fiestas.

El alcalde de la Hermandad, cargo que rota cada año entre los socios por orden de antigüedad, era el encargado de preparar una comida en su casa para todos los cofrades. Como las habitaciones no solían ser suficientemente grandes para acoger al medio centenar de hermanos, no dudaban en tirar tabiques para unir las estancias y volverlos a levantar tras la fiesta.

Las bondades de San Sebastián llegan a conseguir que dos municipios tan unidos (sus cascos urbanos son contiguos) y a la vez tan distanciados, como El Escorial y San Lorenzo de El Escorial, celebren tradicionalmente juntos esta fiesta, organizada por sus respectivas hermandades, ambas de trayectoria centenaria.

(Transcripción del artículo)

La fiesta de Fuego en el día de San Sebastián

Muchos pueblos serranos celebraron ayer la festividad del Santo

GRACIELA G. BALBAS

Corresponsal

LOS MOLINOS.- El día de San Sebastián, las frías noches serranas se iluminan con la magia de hogueras en una fiesta con la que varios municipios de la comarca del Guadarrama veneran al soldado pretoriano que murió mártir por su fe cristiana.

El origen de esta celebración se remonta a las fiestas paganas de Las Calendas y se convierten en un anuncio de los carnavales, con los que, además de su origen romano, comparten tradiciones como la de los hombres disfrazados de vaquillas u otros animales.

Los Molinos, Cercedilla, San Lorenzo y El Escorial son algunos de los municipios serranos en los que se celebra la fiesta de San Sebastián, organizada por sus antiquísimas hermandades; aunque son muchos otros los que conservan la arraigada tradición de encender una gran hoguera, como la Luminaria de Moralzarzal.

La Hermandad de San Sebastián de Los Molinos, fundada el año 1834, es la más antigua de la comarca. La víspera de San Sebastián, a las 12 de la noche, los hermanos se dirigen al pórtico de la Parroquia con un caldero de teas encendidas. Allí,

arrodillados a su alrededor, se recitan los cantos que evocan las virtudes del Santo mártir y piden bondades para los miembros de la cofradía.

Desde la Iglesia, la comitiva se desplaza acompañada de numerosos vecinos: “A casa del sr. Cura venimos los sebastianes…”, y allí se recitan nuevos cánticos tras los cuales, la vaquilla humana hace su primera cencerrada por las calles del pueblo. La tradición de que un cofrade recorra las calles ataviado con cuernos, rabo y grandes cencerros, es una de las atracciones más peculiares de estas fiestas.

La Vaquilla representa una evocación del pecado carnal de la que antaño las mujeres solteras y casadas procuraban guardarse en sus casas. Además de las misas y procesiones y los pasacalles con la tópica flauta y tambor que durante estos días se celebran en varios municipios en honor de San Sebastián, las comidas de la Hermandad son, quizá, los actos más entrañables.

Haciendo honor al arraigo de este Santo en Los Molinos, la devoción de los sebastianes les lleva a tirar la casa por la ventana casi literalmente durante estas fiestas.

El alcalde de la Hermandad, cargo que rota cada año entre los socios por orden de antigüedad, era el encargado de preparar una comida en su casa para todos los cofrades. Como las habitaciones no solían ser suficientemente grandes para acoger al medio centenar de hermanos, no dudaban en tirar tabiques para unir las estancias y volverlos a levantar tras la fiesta.

Las bondades de San Sebastián llegan a conseguir que dos municipios tan unidos (sus cascos urbanos son contiguos) y a la vez tan distanciados, como El Escorial y San Lorenzo de El Escorial, celebren tradicionalmente juntos esta fiesta, organizada por sus respectivas hermandades, ambas de trayectoria centenaria.

Artículo de la revista "Tiempo". 25 de Enero de 1999. Pág. 103.

"TIEMPO"
25-1-99

eCoguía

IESTAS
E ESPAÑA

'VAQUILLA"
LOS MOLINOS

a San Sebastián, en Los Molinos (Ma-
lebran la Fiesta de la Vaquilla. Comienza
el 19 con el oficio de vísperas. Al medio-
20, tras misa y procesión, se ofrecen
y comida, y a medianoche, cuando los
os han mudado sus galas por ropas vie-
uelta "la vaquilla": un cofrade encajado
artilugio compuesto por dos palos en
xtremos van acoplados cornamenta y ra-
óvido y que viste un capisayo rojo. La
ñan varios cofrades jóvenes con cence-
cintura a modo de cabestros y el rostro

jeado. Tras los dulzaineros, el resto de
nanos, provistos de garrotes, gritan para
vaquilla" no se desmadre. Reducida la
a", se ofrecen al pueblo migas y vino a
e desagravio. El 21, después de la misa y
ntenpié a base de magras a la brasa y vi-
ediodía se suelta de nuevo la "vaquilla",
mbra el terror sobre todo entre los foras-
odo ello envuelto en bromas y algarabía.
s tres de la tarde, tras cerrar de nuevo a
uilla", se convoca a comer mediante so-
enormes caracolas. Por la tarde se la
or última vez. En la plaza, el alcalde le
n primer disparo de fogueo que no la al-
Vuelve a disparar y la hiere en una pata.
l "animal", pero se revuelve y embiste a
idad tras dedicarse un buen trago de vi-
tercera, el alcalde consigue rematarla.
ella aún una pata, pero muere tras unos
vanes arrojando por la boca aquel último
e vino. La multitud golpea al alcalde,
e refugia en el Ayuntamiento, desde cuyo
un cofrade acaba de lanzar sobre el gen-
aldero de vino tinto con agura simulando
re de la "vaquilla" y de la fiesta. M.I.

LA LUNA

Lunes 18	**Sale** a las 09.00 h. en **Acuario** **Se pone** a las 19.20 h. en **Acuario**
Domingo 24	**Sale** a las 12.37 h. en **Tauro** **Se pone** a las 00.50 h. en **Aries**

EL SOL

Lunes 18	**Sale** 08. 35h. **Se pone** 18. 16 h.
Domingo 24	**Sale** 08. 31 h. **Se pone** 18. 23 h.

LOS PLANETAS

Júpiter	Puede observarse en la primera parte de la tarde
Marte	Visible al alba en Virgo
Venus	Objeto visible tras el ocaso

Del 18 al 24 de enero

San Sebastián, contra la peste

MANUEL IRUSTA

El 18 de enero los musulmanes celebran el 30 Ramadán y el 19, la Pascua pequeña. Tal día como hoy (el 20) murió asesinado Ali Ibn Abi Tälib, dice un *Calendario Anónimo Andalusí*. Se trata del yerno y primo del Profeta, cuarto califa y uno de los primeros creyentes en la misión de Mahoma. El 20 se recuerda a San Sebastián, que fue centurión de la guardia pretoriana de Diocleciano. Consiguió numerosas conversiones, por lo que el emperador le entregó a los arqueros para que, atado sin ropas a un árbol, llenaran su cuerpo de flechas. Fue recogido inerte por la devota Irene, que le curó. Sebastián se presentó entonces ante el emperador, quien, indignado, mandó llevarle al circo para ser públicamente golpeado con mazos y barras hasta morir, lo que ocurrió el 20 de enero del año 288. Todo el mundo le invoca contra la peste, parece que porque por su intercesión acabó una peste que asoló Roma en el año 680. Por su relación con la milicia, es patrono de los quintos. Según Luis Maldonado, el Cristianismo instituye fiestas como las de San Sebastián para contrarrestar los restos de paganismo. En diversos pueblos de Castilla se celebra por San Sebastián la fiesta de la *vaquilla*. Junto a ella vuelven las hogueras, las máscaras, las botargas y las soldadescas.

TIERRA, MAR Y AIRE

ES EL FIN DE LAS NOCHES NEGRAS

Tras una bonanza restablecida, vendrán vientos huracanados y nublados abundantes. Después helará y escarchará, predice "El Zaragozano". "Após desta neve norteña, virán as xeadas por encima de todo", asegura "O Montireiro". El 21 es el fin de las Noches Negras, que traen el simún del invierno, sus rigores y un frío crudelísimo, presagia "El Andalusí". Se adormecen las colmillejas en las arenas de los ríos y torrentes. Sigue turnándose en la incubación de sus huevos la pareja de quebrantahuesos. Las garcillas bueyeras se confunden con las garcetas. Continúan llegando avetoros de Europa. Aparecen en las costas del Sur bandos de ostreros. Comienzan a florecer los almendros.

Quebrantahuesos

(Transcripción del artículo)

Del 18 al 24 de enero

San Sebastián, contra la peste

MANUEL IRUSTA

[…]

El 20 se recuerda a San Sebastián, que fue centurión de la guardia pretoriana de Diocleciano. Consiguió numerosas conversiones, por lo que el emperador le entregó a los arqueros para que, atado si ropas a un árbol, llenaran su cuerpo de flechas. Fue recogido inerte por la devota Irene, que le curó. Sebastián se presentó entonces ante el emperador, quien, indignado, mandó llevarle al circo para ser públicamente golpeado con mazos y barras hasta morir, lo que ocurrió el 20 de enero del año 288. Todo el mundo le invoca contra la peste, parece que porque por su intercesión acabó una peste que asoló Roma en el año 680. Por su relación con la milicia, es patrono de los quintos. Según Luis Maldonado, el Cristianismo instituye fiestas como la de San Sebastián para contrarrestar los restos de paganismo. En diversos pueblos de Castilla se celebra por San Sebastián la fiesta de la *vaquilla*. Junto a ella vuelven las hogueras, las máscaras, las botargas y las soldadescas.

FIESTAS DE ESPAÑA

LA "VAQUILLA" DE LOS MOLINOS

En torno a San Sebastián, en Los Molinos (Madrid) celebran la Fiesta de la Vaquilla. Comienza la fiesta el 19 con el oficio de vísperas. Al mediodía del 20, tras misa y procesión, se ofrecen convite y comida, y a medianoche, cuando los hermanos han mudado sus galas por ropas viejas, se suelta a "la Vaquilla": un cofrade encajado entre un artilugio compuesto por dos palos en cuyos extremos van acoplados cornamenta y rabo de bóvido y que viste un capisayo rojo. La acompañan varios cofrades jóvenes con cencerros a la cintura a modo de cabestros y el rostro pintarrajeado. Tras los dulzaineros, el resto de los hermanos, provistos de garrotes, gritan para que la "Vaquilla" no se desmadre. Reducida la "Vaquilla", se ofrecen al pueblo migas y vino a modo de desagravio. El 21, después de la misa y de un tentempié a base de magras a la brasa y vino, al mediodía se suelta de nuevo la "Vaquilla", que siembra el terror sobre todos los forasteros, todo ello envuelto en bromas y algarabía. Hacia las tres de la tarde, tras cerrar de nuevo a la "Vaquilla", se convoca a comer mediante sones de enormes caracolas. Por la tarde se la suelta por última vez. En la plaza, el alcalde le lanza su primer disparo de fogueo que no la alcanza. Vuelve a disparar y la hiere una pata. Cojea el "animal", pero se revuelve y embiste a la autoridad tras dedicarse un buen trago de vino. A la tercera, el alcalde consigue rematarla. Mueve ella aún una pata, pero muere tras unos esparavanes arrojando por la boca aquel último trago de vino. La multitud golpea al alcalde, quien se refugia en el Ayuntamiento, desde cuyo balcón un cofrade acaba de lanzar sobre el gentío un caldero de vino tinto con agua simulando la sangre de la "Vaquilla" y de la fiesta. **M.I.**

Artículo del periódico “SIERRA Madrileña”. 29 de Enero de 2000. Pág. 28.

28 Reportaje
Sábado • 29 de enero de 2000 SIERRA Madrileña

Comarca • Tradicionalmente se le invoca contra las pestes y las plagas

A San Sebastián, “patrón de invierno”

Con fuego, vaquilla, música o ritos religiosos, los serranos siguen conservando una vieja tradición que venera al mártir romano

Pocos dicen conocer a ciencia cierta el origen de la veneración a San Sebastián en la Sierra del Guadarrama, pero todos coinciden en que el culto al santo es muy popular y extendido en esta comarca. Algunos municipios le otorgan la categoría de "patrón de invierno". Su festividad se celebra el 20 de enero y en torno a ella se articulan una serie de actos con mayor o menor sabor tradicional, a caballo entre lo puramente religioso y lo pagano, que hacen las delicias de los habitantes de localidades como Moralzarzal, Los Molinos, Cercedilla, San Lorenzo de El Escorial o Collado Villalba.

Los vecinos de Moralzarzal se reúnen alrededor de la hoguera para tomar el chocolate con churros y bizcochos

Procesión del Santo en Los Molinos

Pilar NUERO

Mártir romano del siglo III, San Sebastián fue jefe de una cohorte en Roma, ayudó a los cristianos y recibió por ello del papa Cayo el título de Defensor de la Iglesia. Denunciado como cristiano, fue condenado a morir asaeteado y dado por muerto por sus verdugos. Malherido, fue recogido y curado por una cristiana, hasta que finalmente fue arrestado y flagelado hasta morir. Su cuerpo está enterrado en la catacumba que lleva su nombre, su culto enseguida se popularizó y es invocado contra las pestes y las plagas.

El culto al fuego

En Moralzarzal y Collado Villalba la fiesta gira en torno al fuego. En ambos el acto central reúne al pueblo alrededor de una hoguera que se conoce como Luminaria o Iluminaria.

En el municipio moralzarzaleño la celebración se produce en las vísperas. Cada 19 de enero se enciende una pira en el Parque del Raso. Ahora el combustible lo aporta el Ayuntamiento, pero antaño la tradición llevaba a los mozos que habían contraído matrimonio al monte a recoger la leña, mientras que los solteros se ataban a la cintura unos cencerros y bajaban hasta la plaza del pueblo para dar vueltas a la pira. Por su parte los viudos aprovechaban para encontrar pareja al calor de las llamas... eran otros tiempos. Actualmente el calor lo pone también un rico chocolate con churros y bizcochos. *"No me explico cómo algo tan tradicional se ha podido ir perdiendo de esa manera"*, dice un vecino. *"¿Por qué ha ocurrido, los jóvenes ya no se prestan a ella?"*, le pregunta *SIERRA Madrileña*, *"...no sé, yo creo que porque yo, no hay ni cencerros, o hay muy pocos"*, responde jocosamente asegurando que no se atrevería a decir que la fiesta es más sosa, pero *"es una pena que no se conserve como antes"*. Otra vecina, nacida en Andújar pero residente en Moralzarzal desde hace 34 años, recuerda a su marido, Antonio, bajando leña del monte en el camión, y cómo los mozos metían en el pilón de la Fuente de los Cuatro Caños a los recién llegados al pueblo si no pagaban el vino de toda la noche. *"Pues en pleno mes de enero, más valía soltar el bolsillo..."*, comenta alguno en el grupo.

En Villalba, la Iluminaria es una vieja tradición arraigada en la localidad -dicen que para ahuyentar los malos espíritus-, ahora organizada por el Consistorio y la Cofradía de San Blas. Antaño, los más jóvenes del pueblo recolectaban todo tipo de enseres y material vegetal de desecho para hacer una hoguera en la plaza del Ayuntamiento, acompañada de una cencerrada por las calles del municipio. De la veneración de siglos a San Sebastián en Villalba queda constancia en la aparición de una ermita a su advocación próxima al actual cementerio.

La fiesta en esta localidad se celebra el mismo día 20 en el recinto ferial de Villalba Pueblo, donde los vecinos se reúnen alrededor del fuego para degustar chorizos caseros y bailar luego en el salón El Capricho.

Religión y folclore

En Cercedilla programa religioso y recreativo se entremezclan en cuatro días de fiesta, que comienza con pasacalles y bailes populares y la misa de vísperas el 19 de enero. El acto central tiene lugar el día 20 con la Misa Solemne y la Procesión que lleva la imagen del santo patrón, a ritmo de tamboril y dulzaina, desde la Parroquia hasta la Iglesia del Carmen. Después se toma el tradicional aperitivo para cerrar por la noche con bailes.

La Hermandad de San Sebastián logra reunir en un grupo compacto a vecinos tanto de San Lorenzo como de El Escorial, actualmente unos 308 hermanos. La veneración al santo, por tanto -que se remonta al tiempo de la construcción del Monasterio o incluso antes- se extiende a ambos municipios. El encuentro se produce en el Crucero de San Sebastián en la Villa de El Escorial. Pero la fiesta tiene varios momentos culminantes. El acto central es la Misa Solemne en la Iglesia Parroquial de San Lorenzo, que se ve solemnizada con la exposición del busto relicario que contiene la reliquia del santo, cedida para la ocasión por el Monasterio. Se trata de una obra atribuida a Juan de Arce, el mismo que realizó la custodia que preside la Catedral de Toledo, según nos cuenta José Ignacio González, Hermano Mayor, para quien lo más espectacular de la celebración es el festival que en el Real Coliseo Carlos III reúne a los grupos folclóricos presentes en los diferentes actos del programa que mantiene durante cuatro días hermanados a los dos Escorialenses.

El tamboril y la dulzaina acompañan a los hermanos en traje de gala

La fiesta de la Vaquilla

Pero si hay una celebración curiosa como pocas para honrar a San Sebastián en la comarca ésa tiene lugar en Los Molinos, donde la llamada "Fiesta de la Vaquilla" atrae toda la atención y se trata de una tradición pagana que podría tener su origen en ritos precristianos, apunta Francisco Pérez Robledano, Tesorero de la Hermandad de San Sebastián en este municipio, que cuenta actualmente con 52 socios.

En vísperas del "Día Grande" éstos van a cantar al santo, tamboril y dulzaina en ristre, al atrio de la iglesia con un caldero lleno de teas, incluso rondan al cura, que les invita a bollos y vino. Lo que queda claro es que el buen comer no puede faltar, hace frío y son necesarias las calorías. Las migas, el asado, las patatas con carne y el cocido completarán el menú de los días festivos. Para bajarlo ya está "la Vaquilla". Ésta se celebra el 20 de enero, en la medianoche, y no es un animal, sino uno de los hermanos, que se atavía con unos palos y unos cuernos para perseguir a los vecinos por las calles de la localidad.

"Los chavales se lo pasan en grande", dice Pérez Robledano, quien, repasando la tradición, nos dice que el alcalde de la Hermandad -que no el alcalde del pueblo- es el que elige a la "vaquilla", "a la que se da muerte -metafóricamente, por supuesto- con tres toros al aire, según la tradición uno no acierta, otro la dejarla coja y otro la mata".

El cargo de alcalde se renuevan cada año y el puesto se va ocupando por orden de antigüedad en la Hermandad, limitada a 55 socios, y que tiene su propia sede, una casa construida con la aportación de los hermanos en unos terrenos cedidos por el Obispado detrás del grupo escolar, en la calle Pradillos, *"todo un museo antropológico, tenemos aperos de agricultura y ganadería muy antiguos, y un comedor para 80 personas"*.

(Transcripción del artículo)

A San Sebastián, "patrón de invierno"

Con fuego, vaquilla, música o ritos religiosos, los serranos siguen conservando una vieja tradición que venera al mártir romano

Pocos dicen conocer a ciencia cierta el origen de la veneración de San Sebastián en la Sierra de Guadarrama, pero todos coinciden en que el culto al Santo es muy popular y extendido en esta comarca. Algunos municipios le otorgan la categoría de "patrón de invierno". Su festividad se celebra el 20 de enero y en torno a ella se articulan una serie de actos con mayor o menor sabor tradicional, a caballo entre lo puramente religioso y lo pagano, que hacen las delicias de los habitantes de las localidades como Moralzarzal, Los Molinos, Cercedilla, San Lorenzo de El Escorial o Collado Villalba.

PILAR NUERO

Mártir romano del siglo III, San Sebastián fue jefe de una cohorte en Roma, ayudó a los cristianos y recibió por ello del papa Cayo el título de Defensor de la Iglesia. Denunciado como cristiano, fue condenado a morir asaeteado y dado por muerto por sus verdugos. Malherido, fue recogido y curado por una cristiana, hasta que finalmente fue arrestado y flagelado hasta morir. Su cuerpo está enterrado en la catacumba que lleva su nombre, su culto enseguida se popularizó y es invocado contra las pestes y las plagas.

El culto al fuego

[…]

Religión y folclore

[…]

La fiesta de la Vaquilla

Pero si hay una celebración curiosa como pocas para honrar a San Sebastián en la comarca es tiene lugar en Los Molinos, donde la llamada “Fiesta de la Vaquilla” atrae toda la atención y se trata de una tradición pagana que podría tener su origen en ritos precristianos, apunta Francisco Pérez Robledano, Tesorero de la Hermandad de San Sebastián en este municipio, que cuenta actualmente con 52 socios.

En vísperas del “Día Grande” éstos van a cantar al santo, tamboril y dulzaina en ristre, al atrio de la Iglesia con un caldero lleno de teas, incluso rondan al cura, que les invita a bollos y vino. Lo que queda claro es que el buen comer no puede faltar, hace frío y son necesarias las calorías. Las migas, el asado, las patatas con carne y el cocido completarán el menú de los días festivos. Para bajarlo ya está “la Vaquilla”. Ésta se celebra el 20 de enero, en la medianoche, y no es un animal, sino uno de los hermanos, que se atavía con unos palos y unos cuernos para perseguir a los vecinos por las calles de la localidad.

“*Los chavales se lo pasan en grande*”, dice Pérez Robledano, quien, repasando la tradición, nos dice que el alcalde de la Hermandad –que no el alcalde del pueblo- es el que elige a la “Vaquilla”, “a la que se da muerte –metafóricamente, por supuesto- con tres tiros al aire, según la tradición uno no acierta, otro la dejaría coja y otro la mata.”

El cargo de alcalde se renueva cada año y el puesto se va ocupando por orden de antigüedad en la Hermandad, limitada a 55 socios, y que tiene su propia sede, una casa construida con la aportación de los hermanos en unos terrenos cedidos por el Obispado detrás del grupo escolar, en la calle Pradillos, “*todo un museo antropológico, tenemos aperos de agricultura y ganadería muy antiguos, y un comedor para 80 personas.*”

Artículo del periódico "El Telégrafo". 20 de Enero de 2012. Pág. 22.

EL TELEGRAFO
20-1-12

Se celebra la Fiesta de la Vaquilla por San Sebastián

LOS MOLINOS.- Una celebración que se remonta a la Edad Media

REDACCIÓN
Molinos

La localidad serrana de Los Molinos celebra este fin de semana la fiesta de La Vaquilla, en honor a su patrón, San Sebastián. Una fiesta cuyo origen "se remonta a la Edad Media y que gracias a la importante labor de la Hermandad de San Sebastián se mantiene viva en Los Molinos", explicó la edil de Comunicación, Olvido Guerrero.

"La fiesta de la vaquilla es una celebración lúdico religiosa que se conserva en muy pocos municipios de la comunidad de Madrid. El municipio de Los Molinos tiene el gran privilegio de conservarla con todos sus alicientes", señaló.

Y el programa festivo comenzó ayer, con los cánticos al santo. Así, en torno a la medianoche, rondaron por las callejuelas del municipio cófrades y dulzaineros, junto con las ánimas benditas.

Hoy, día de San Sebastián, las actividades se retomarán al mediodía, con la celebración de una misa, la procesión y las mandas al 12 mediodía: misa, procesión y mandas al Santo. Y, a las tres de la tarde, convite en la casa de la Hermandad. A medianoche será cuando tenga lugar la fiesta de la vaquilla, con invitación a unas buenas migas y vinín.

El sábado, al mediodía, suelta de la vaquilla y, de nuevo, convite en la casa de la Hermandad. Hasta las cinco de la tarde, en que "se mata" a la vaquilla en la plaza. Ya el 22 de enero, lunes, "se liquidan las deudas originadas por las fiestas".

Otras celebraciones

Sirva de recordatorio, hoy también se celebra la festividad de San Sebastián en muchos municipios de la Sierra que, en estos días, celebran, alrededor de una hoguera, las tradicionales luminarias o iluminarias. Así, por ejemplo, en Collado Villalba, se celebra la Iluminaria con la colaboración de la Cofradía de San Blas. Será a partir de las 19.30 horas. Habrá una degustación de chorizos caseros y el popular baile en el salón El Capricho, amenizado por el grupo de dulzaina y tamboril Los Castellanos.

En Becerril de la Sierra también habrá hogueras esta noche en la plaza del pueblo. Será a partir de las 19.00 horas y además de fuego habrá una 'cencerrada' y chocolate con churros para los asistentes. También se invitará a los vecinos a bailar alrededor de la hoguera.

El Escorial y San Lorenzo lo celebran de forma conjunta, con unos actos que comienzan también hoy, en San Lorenzo de El Escorial, con una misa a las 19.30 horas. El sábado 21 los actos se trasladan a El Escorial con el tradicional encuentro en el Crucero de San Sebastián y, tras la misa, el pregón en el centro cultural Villa del Escorial, este año a cargo de José Nicas Montoto. El domingo, en San Lorenzo, habrá por la mañana una reunión en la plaza del Ayuntamiento y un pasacalles hasta la iglesia parroquial, después saldrá en procesión el Santo por las calles del municipio hasta acabar en el Santuario de la Virgen de Gracia. La tarde del domingo 22, además, habrá bailes y jotas serranas en la plaza de Jacinto Benavente, en San Lorenzo y, desde las 19.00 horas, un Festival Folclórico en el teatro Real Coliseo Carlos III.

Y también están de fiestas patronales en Cercedilla hasta el domingo. Entre las actividades festivas, se incluye el viernes un pasacalles y la procesión de San Sebastián por las calles del centro, el aperitivo en la carpa municipal, en la plaza Nueva, donde también habrá juegos infantiles por la tarde (18.00 horas), la actuación de la Escuela de Música y Danza de Cercedilla (21.00 horas) y baile, entre otros.

(Transcripción del artículo)

Se celebra la Fiesta de la Vaquilla por San Sebastián

LOS MOLINOS.- Una celebración que se remonta a la Edad Media

La localidad serrana de Los Molinos celebra este fin de semana la fiesta de La Vaquilla, en honor a su patrón, San Sebastián. Una fiesta cuyo origen "se remonta a la Edad Media y que gracias a la importante labor de la Hermandad de San Sebastián se mantiene viva en Los Molinos", explicó la edil de Comunicación, Olvido Guerrero.

"La fiesta de La Vaquilla es una celebración lúdico-religiosa que se conserva en muy pocos municipios de la Comunidad de Madrid. El municipio de Los Molinos tiene el gran privilegio de conservarla con todos sus alicientes", señaló.

Y el programa festivo comenzó ayer, con los cánticos al Santo. Así, en torno a la medianoche, rondaron por las callejuelas del municipio cofrades y dulzaineros, junto con las ánimas benditas.

Hoy, día de San Sebastián, las actividades se retomarán al mediodía, con la celebración de una misa, la procesión y las mandas a las 12 del mediodía: misa, procesión y mandas al Santo. Y, a las tres de la tarde, convite en la Casa de la Hermandad. A medianoche será cuando tenga lugar la fiesta de La Vaquilla, con la invitación a unas buenas migas y vinín.

El sábado, al mediodía, suelta de La Vaquilla y, de nuevo, convite en la Casa de la Hermandad. Hasta las cinco de la tarde, en que "se mata" a La Vaquilla en la plaza. Ya el 22 de enero, lunes, "se liquidan las deudas originadas por las fiestas".

[…]

Blog de la Agrupación de Electores Los Molinos

http://convocatoriaporlosmolinos.blogspot.com.es/2014/01/charla-coloquio-sobre-la-vaquilla-de.html

Miércoles, 1 de enero de 2014

Charla - Coloquio sobre la Vaquilla de San Sebastián

Este próximo sábado, 4 de enero, a las 19.00 horas en la Casa Museo Julio Escobar, Francisco Pérez Robledano dará una charla sobre nuestra fiesta más antigua y singular, la Vaquilla de San Sebastián, y sobre la historia de la Hermandad que desde hace siglos la viene haciendo posible.

Varias veces hemos dicho en este blog que quien no conozca todavía esa fiesta o quien, que también los hay, la desprecie, se está perdiendo unos ritos del carnaval de invierno que nos llevan no ya siglos, sino milenios atrás.

Conocerla, difundirla y protegerla es una obligación que asumimos. El que el Ayuntamiento proponga a la Comunidad de Madrid que sea declarada Bien de Interés Cultural es algo que llevamos tiempo planteando.

Algunas personas que venimos trabajando en el magnífico Archivo Histórico Municipal hemos encontrado referencias a la misma en decenas y decenas de documentos, desde el siglo XVI en adelante. Rosa Narváez, vecina de Los Molinos, investigadora, bibliotecaria y paleógrafa, ha encontrado una referencia en el documento más antiguo que obra en el citado Archivo, un testamento de 1519, cuando Los Molinos no era todavía una Villa con Ayuntamiento propio.

Hablar de esta fiesta es hablar de Los Molinos, de la solidaridad, del respeto y de la broma.

Este sábado tendremos la ocasión de conocerla más a fondo, en la charla que dará una de las personas que más sabe de la misma.

Video del programa de Telemadrid "Ruta 179" del 5 de enero de 2016. Disponible en la página web del canal y en Youtube.

http://www.telemadrid.es/programas/ruta-179/los-molinos-la-vaquilla-de-san-sebastian

Conoceremos a algunos miembros de la Hermandad de San Sebastián, encargados de una fiesta con una raíz histórica que se remonta a la Edad Media cuando florecieron las asociaciones gremiales, sobre todo las ganaderas.

En Los Molinos en concreto, al igual que en otras zonas serranas, la celebración de San Sebastián y la vaquilla va más allá de una fiesta religiosa, cumple fines culturales, sociales y festivos. La Fiesta de la Vaquilla comienza el sábado 19 de enero con la ronda por las calles del pueblo de los cofrades y dulzaineros.

La vaquilla es un cofrade ataviado con un artilugio compuesto por cuernos de toro y rabo que acompañado de 6 u 8 cofrades jóvenes con cencerros colgados de la cintura a modo de cabestro, embiste a todo el que se encuentra. Todo esto al son de la dulzaina y de la caracola.

Tras las carreras de la vaquilla y su séquito sigue la fiesta en la hermandad con una invitación popular a migas y vino tinto.

https://www.youtube.com/watch?v=ekNskupoZ4o

Radio Nacional de España

8) CUALQUIER OTRO DATO QUE EL SOLICITANTE CONSIDERE DE INTERÉS PARA LA EVALUACIÓN DE SU EXPEDIENTE

Documentos procedentes del Archivo Histórico de Los Molinos que prueban su antigüedad como fiesta de Los Molinos

(Para una mejor visualización y consulta de estos documentos, ver Anexos en la página 156).

Los presentes documentos provenientes del Archivo Histórico Municipal de Los Molinos constituyen la constancia escrita que acredita la antigüedad de esta fiesta. En ellos encontramos menciones al Alcalde de la Santa Hermandad, al Mayordomo de San Sebastián y, en definitiva, a la fiesta de San Sebastián.

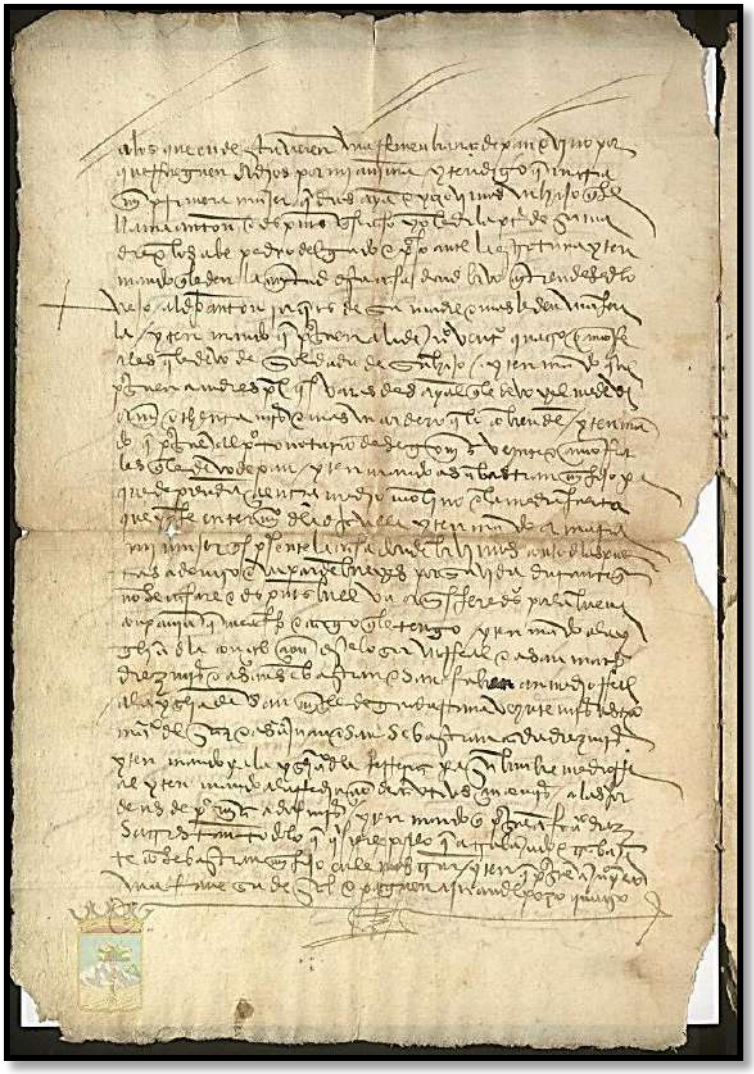
La mayoría de estas menciones, (de las que hay decenas pero que aquí recogemos cinco de ellas), se sitúan cronológicamente a partir del año 1591. Sin embargo, la primera mención realiza a la fiesta de San Sebastián está datada en 1519, gracias a un testamento donde se menciona a la Hermandad (Documento 1 de este apartado).

La mayoría de estos documentos tienen relación con las subastas o posturas que hacía el concejo de Los Molinos, de la taberna del vino tinto, la alcabala de los vientos, la Dehesa de Peña la Tolva, etc., en los que suelen aparecer donaciones obligadas a las Caridades de la Hermandad. También aparecen, como mencionábamos, los nombramientos del Alcalde de la Hermandad y del Mayordomo de San Sebastián.

Más adelante, en el siglo XVII, aparecen las actas del concejo abierto, señalándose la lista de cargos, en las que el Alcalde de la Hermandad suele estar en cuarto lugar, después del Alcalde, el Rexidor y el Procurador. También aparece de nuevo el cargo de Mayordomo de San Sebastián. En el siglo XVIII continuaron las menciones a los cargos referidos.

Documento 1: Año 1519

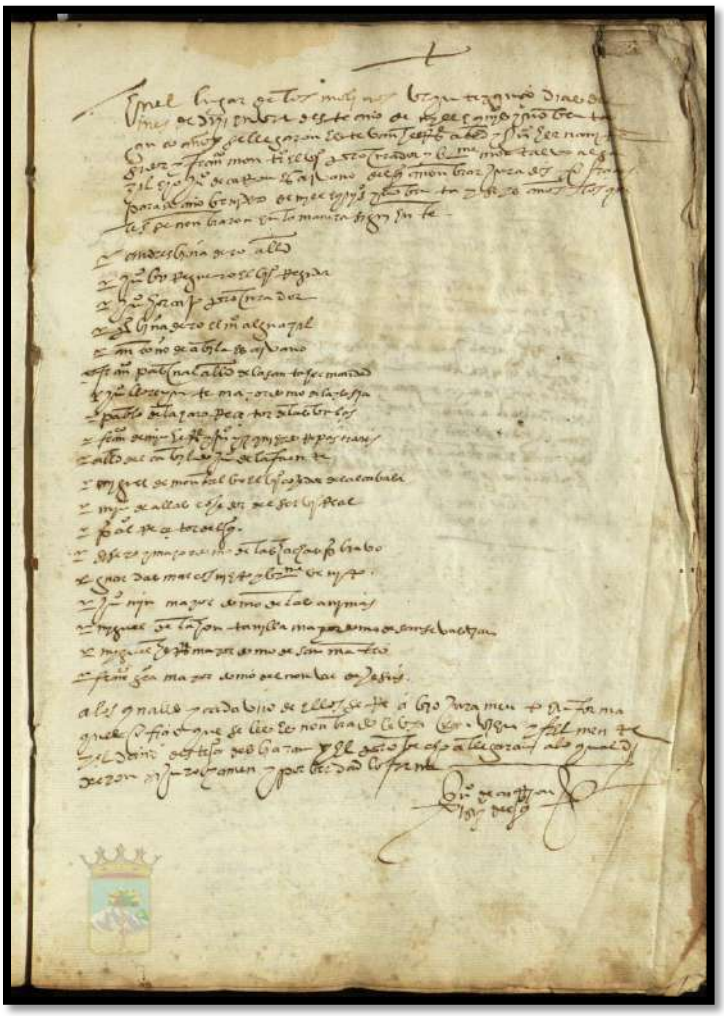
Testamento en el que un vecino estipula la donación de pan y vino para las fiestas de San Sebastián.



1519	
SIGNATURA_ARCM	421352
SIGNATURA REMITENTE	181
NCARP	5
ÓRGANO	OTROS FONDOS. FONDO NOTARIAL
TIPO DOCUMENTAL	TESTAMENTOS
CONTENIDO	1519, 1670, 1678, 1733-1739; 1742-1748; 1756, 1760-1768; 1770-1779; 1782-1787; 1790-1797; 1811; 1822-1827; 1843-1847; 1850-1864; 1870-1874
AÑO INICIO	1519
AÑO FIN	1874
OBSERVACIONES	
PÁGINA	3 de 437

Documento 2: Año 1591

Cargos que se nombran en Los Molinos en el año 1591. Entre estos cargos, está el de Mayordomo de San Sebastián (responsable de las cuentas), Regidor, Alguacil, Mayordomo de la Iglesia, Mayordomo de San Mateo, Recaudador de las alcabalas de la Santa Hermandad, etc. Todos estos cargos se nombran en un acto del propio Concejo ya que son nombramientos de toda la comunidad, no de una cofradía.

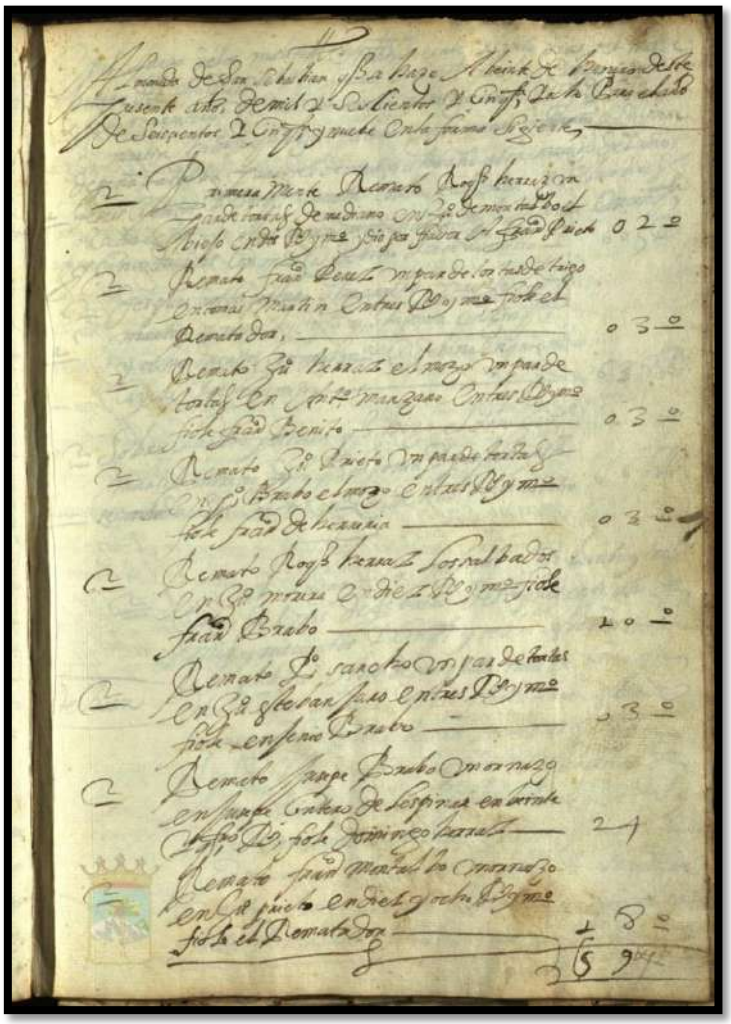


1591	
SIGNATURA_ARCM	421172
SIGNATURA REMITENTE	1
NCARP	3
ÓRGANO	GOBIERNO. CONCEJO/AYUNTAMIENTO
TIPO DOCUMENTAL	REGISTRO DE ACTAS DE SESIONES
CONTENIDO	
AÑO INICIO	1591
AÑO FIN	1611
OBSERVACIONES	Formato libro
PÁGINA	18 de 265

Documentos 3 y 4: Años 1658 y 1662

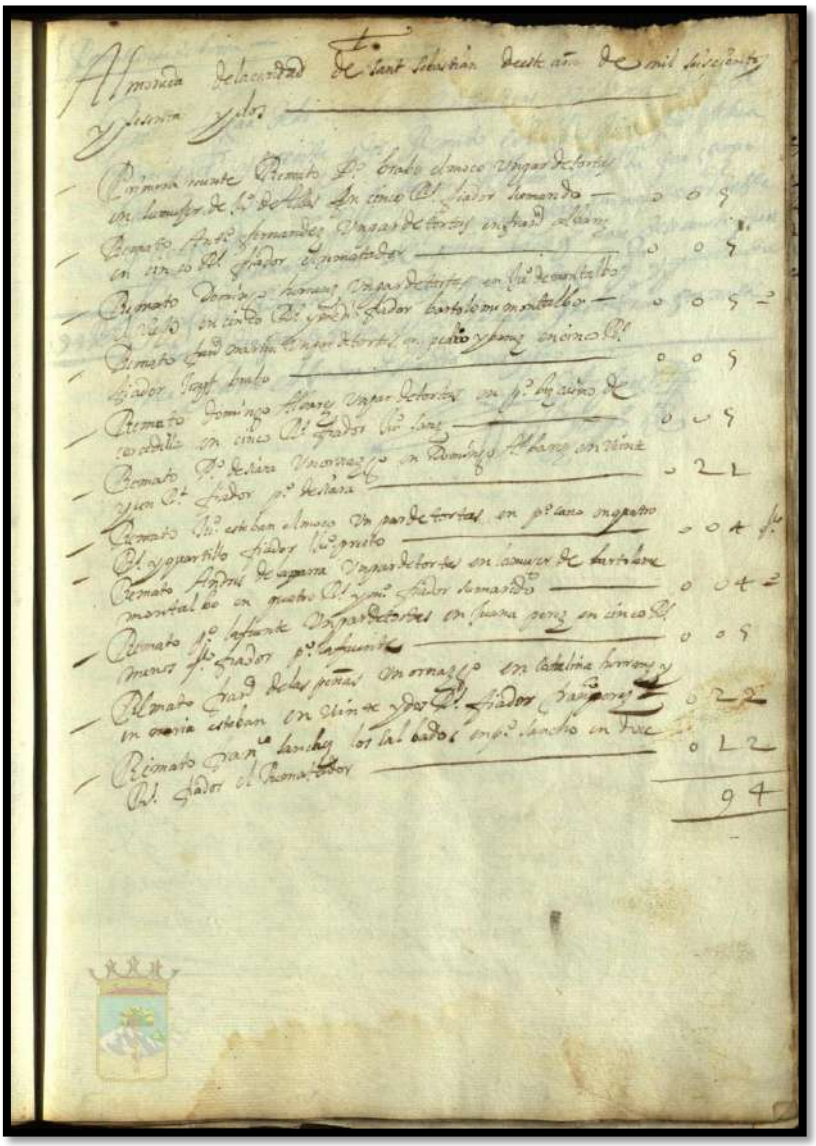
Almoneda (subasta) para San Sebastián, la cual se realizaba el día 20 de enero. Los siguientes dos documentos recogen las almonedas de los años 1658 y 1662, en las que se rematan (salen a subasta) tortas de trigo que han sido donadas para la caridad de sus devotos.

Año 1658



1658	
SIGNATURA_ARCM	421172
SIGNATURA REMITENTE	1
NCARP	5
ÓRGANO	GOBIERNO. CONCEJO/AYUNTAMIENTO
TIPO DOCUMENTAL	REGISTRO DE ACTAS DE SESIONES
CONTENIDO	
AÑO INICIO	1651
AÑO FIN	1674
OBSERVACIONES	Formato libro
PÁGINA	134 de 293

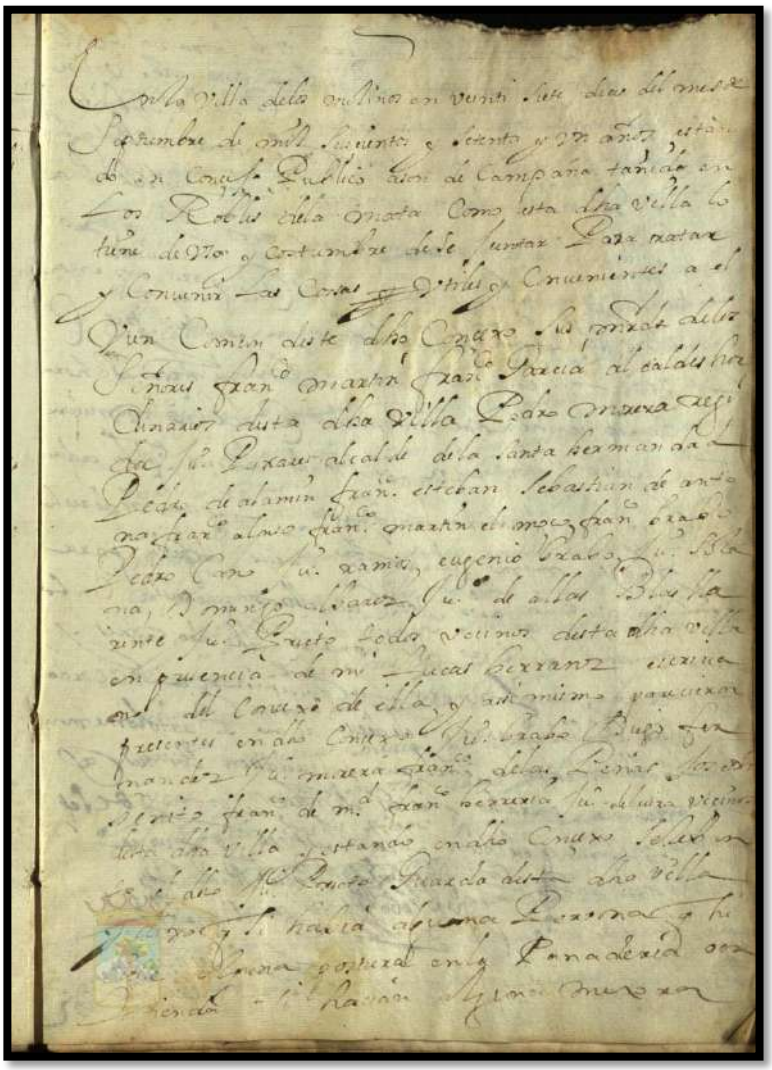
Año 1662



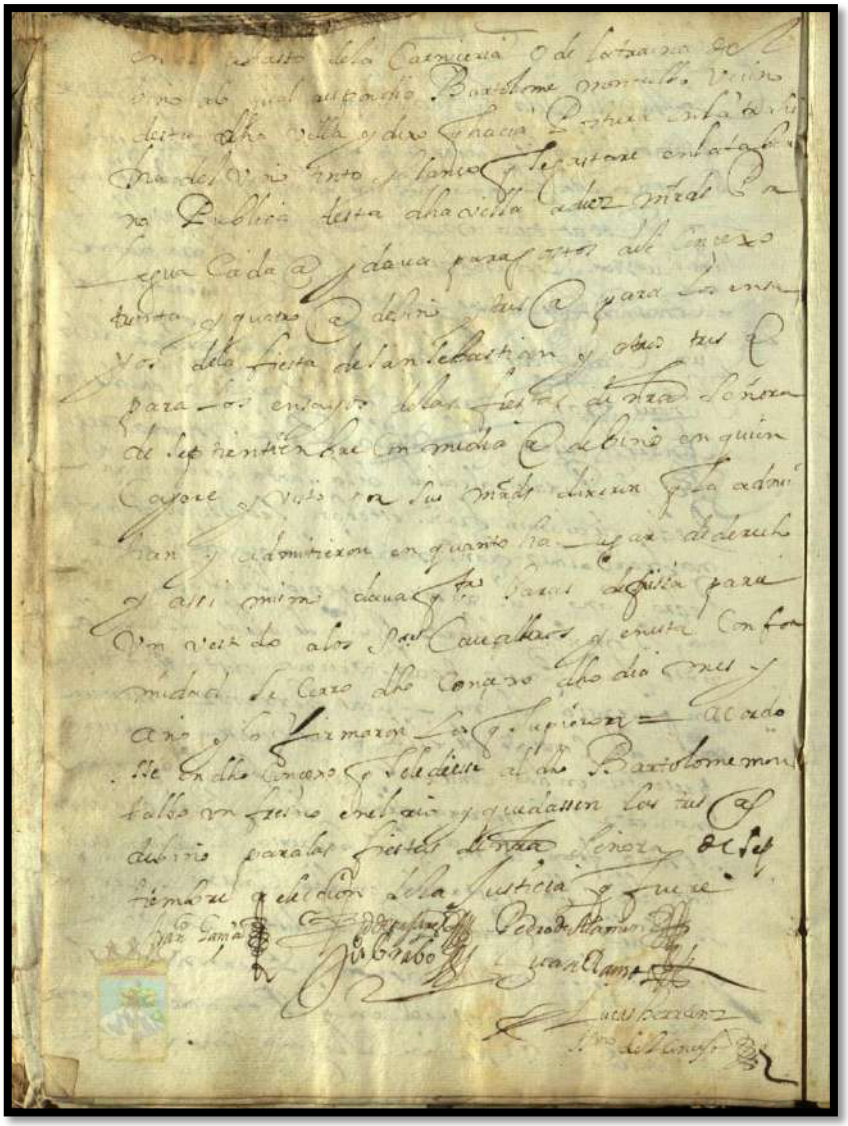
1662	
SIGNATURA_ARCM	421172
SIGNATURA REMITENTE	1
NCARP	5
ÓRGANO	GOBIERNO. CONCEJO/AYUNTAMIENTO
TIPO DOCUMENTAL	REGISTRO DE ACTAS DE SESIONES
CONTENIDO	
AÑO INICIO	1651
AÑO FIN	1674
OBSERVACIONES	Formato libro
PÁGINA	186 de 293

Documentos 5 y 6: Año 1671

Concejo Público realizado en septiembre de 1671. En él se recoge el remate para la traída de vino que se prevé para la Fiesta de San Sebastián y la Fiesta de Nuestra Señora de Septiembre (fiesta que se celebraba en Los Molinos el día 8 de Septiembre).



1671	
SIGNATURA_ARCM	421172
SIGNATURA REMITENTE	1
NCARP	5
ÓRGANO	GOBIERNO. CONCEJO/AYUNTAMIENTO
TIPO DOCUMENTAL	REGISTRO DE ACTAS DE SESIONES
CONTENIDO	
AÑO INICIO	1651
AÑO FIN	1674
OBSERVACIONES	Formato libro
PÁGINA	268 de 293



1671	
SIGNATURA_ARCM	421172
SIGNATURA REMITENTE	1
NCARP	5
ÓRGANO	GOBIERNO. CONCEJO/AYUNTAMIENTO
TIPO DOCUMENTAL	REGISTRO DE ACTAS DE SESIONES
CONTENIDO	
AÑO INICIO	1651
AÑO FIN	1674
OBSERVACIONES	Formato libro
PÁGINA	269 de 293

La fiesta de San Sebastián también aparece documentada en el libro de Oscar J. González titulado *Mascaradas de la península Ibérica*.

Los Molinos (Madrid)[20]

Nombre: LA VAQUILLA DE SAN SEBASTIÁN

Fecha de celebración: 19, 20 y 21 de Enero

Pérdida/Recuperación: Continuada

Personajes Negros: COFRADES

Otros: ALCALDE, BOTERO, CERERO

Armazones: VAQUILLA

Instrumentos: Dulzaina (gaita) y Tamboril

Mayo: No

Descripción

Población de 4.600 habitantes situada en el noroeste de Madrid, en el valle alto del río Guadarrama. Su nombre proviene de la serie de molinos existentes en sus riberas.

La fiesta tiene lugar el 20 de Enero y es organizada por los miembros de la Cofradía de San Sebastián, a la cual solo pueden pertenecer como máximo 55 hombres. Aunque hay otros cargos, los más representativos son el ALCALDE, que al preside durante un año y que se encarga de organizar las comidas durante esos días (1)*, el BOTERO, último en entrar y encargado de llevar la bota de vino y el Cerero o Secretario.

Las vísperas de la fiesta, 19 de Enero, se reúnen por la tarde en la sede de la Hermandad para acudir juntos a vísperas. Después irán de ronda por el pueblo acompañados de dulzaina y tamboril, deteniéndose en determinados puntos donde el BOTERO ofrece vino a los demás Hermanos. A las 12 de la noche acuden con los gaiteros y teas encendidas a cantar en el atrio de la iglesia una serie de cuartetos glorificando al Santo. También cantan unas estrofas profanas con música de ronda antigua conocidas como “El Caracol”. Después van a cantar a casa del señor Cura otra serie de coplas dedicadas. Allí se les

[20] GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Óscar Julián, *Mascaradas de la península Ibérica,* Lugo: Ed. Autoedición propia, 2014, pp. 380-381.

suele obsequiar con bollería y vino dulce, alargándose la fiesta el resto de la noche entre cantos y bailes (2)*.

El día siguiente, 20 de Enero, fiesta de San Sebastián, comienzan temprano con una diana a cargo de los gaiteros que recorren el pueblo. Más tarde, los Cofrades saldrán juntos de su sede para acudir a misa. El ALCALDE lleva una vara larga de zarza a modo de bastón de mando (3)*. Tras participar en la procesión con la imagen en andas, se come en la sede de la Hermandad. Todo el pueblo está invitado y la organización corre por cuenta de la Cofradía.

A partir de las 12 de la noche, tras el toque por el pueblo que avisa la fiesta (4)*, la VAQUILLA hace su aparición por primera vez. Está hecha con dos palos de fresno paralelos en cuyos extremos delanteros y traseros van sujetos unos cuernos y un rabo de bóvido respectivamente. Los lleva un joven y ágil COFRADE vestido con un capisayo rojo estampado a modo de poncho. Le acompañan cinco o seis COFRADES jóvenes, de los más juerguistas, vestidos con ropas extravagantes. Llevan un cinto de cencerros a la cintura, la cara enharinada y grandes bigotes y patillas pintados con hollín. Precedidos por los dulzaineros, recorren las calles persiguiendo a cuantos se pongan por delante, ya sean niños, mozas, jóvenes o viejos. El resto de hermanos COFRADES, vestidos también con ropas viejas y armados con garrotes, vociferan alrededor de la VAQUILLA evitando que se desmadre. Acabada la vuelta, todos van a la sede donde obsequian con migas y vino tinto a todo el que acude, pasando el resto de la noche entre bailes y fiesta.

El día 21, llamado día de la VAQUILLA, van a misa por sus difuntos. Posteriormente, entre enconadas discusiones, se decide volver a sacar a la VAQUILLA, que sorprenderá a propios y extraños por las calles del pueblo. Durante el recorrido entrarán en las cocinas de algunas casas para hacerse con viandas que entre risas comerán posteriormente. Antiguamente se hacían más gamberradas. Nuestro informante recuerda como ese día, su madre escondía la matanza por miedo a perderla. Los mozos entraban por cualquier sitio y llevaban una escoba embarrada con la que manchaban los cristales o rebozaban a la gente. El entusiasmo es acompañado por la incesante música de dulzaina, el estallar de petardos y la invitación de vino a todo el mundo por parte del BOTERO. Tras varias carreras se reconduce la VAQUILLA y se avisa a todos de la comida haciendo sonar antiguas caracolas.

A las cinco de la tarde, tras la consabida discusión sobre la conveniencia de que salga o no, la VAQUILLA y su cohorte hacen su aparición por última vez. Después de recorrer el pueblo desembocan en la plaza y tras una serie de escarceos el ALCALDE hace un disparo de fogueo. Contrariamente a otros lugares en los que la muerte se

representa rápidamente, en Los Molinos hay toda una teatralidad en la que el ALCALDE, por intentar matar a la VAQUILLA con un primer disparo, es apaleado a garrotazos por los COFRADES (el ALCALDE lleva un relleno almohadillado es su espalda para amortiguar los golpes). Después de varios intentos de embestida por parte del supuesto animal, el ALCALDE vuelve a disparar su escopetón y la VAQUILLA simula ser alcanzada en una pata. Cojea, embiste desfallecida y bebe los últimos tragos de vino. El ALCALDE, protegido por la multitud, dispara su último tiro y la VAQUILLA cae muerta entre estertores y vino que echa por la boca a modo de sangre. Los COFRADES vuelven a correr a garrotazo limpio al ALCALDE que se refugiará en el Ayuntamiento. Un COFRADE, expondrá los atributos de la VAQUILLA en el balcón. Después, al tiempo que suenan estruendosos cohetes y traca, arrojará un cubo de agua sobre la gente (antes, hasta finales de los años sesenta era de vino).

Los COFRADES celebrarán la última cena en la casa común. A continuación eligen los cargos entrantes y calculan los gastos para saldar las cuentas. La fiesta concluye hasta el año venidero.

Informante: Francisco Pérez Robledano (71 años)

Bibliografía: “La Vaquilla”. Francisco Pérez Robledano

(Excmo. Ayuntamiento de Los Molinos, 2006)

Agradecimientos: Marta Martín Fernández (Ayto. Los Molinos. Concejalía de Cultura y TSC), Rubén Pérez Martín

Fotografías: Samuel Pérez Martín

Los Molinos (Abril 2012)

(1)* *Antiguamente se hacían en la misma casa del Alcalde y si había poco espacio se llegaban a tirar paredes que se rehacían entre todos una vez pasada la fiesta.*

(2)* *El baile tradicional en Los Molinos es el Redondón, llamado también Rengue. Es un baile rabioso de rueda de influencia segoviana, pues Los Molinos fue repoblada en su mayor parte por gentes de la zona de Segovia.*

(3)* *Es un tallo de zarza triguera de cinco o seis metros de largo. Después de misa será colocada en una de las vigas de su Casa.*

(4)* *Antes y durante la salida de las correrías de la Vaquilla se ejecuta el toque de zafarrancho, un toque repetitivo e inquietante, como de alarma o peligro inminente.*

9) FOTOGRAFÍAS DE LA FIESTA

Imagen 1: Procesión de San Sebastián en los años 40

Imagen 2: La Vaquilla (años 80)

Imagen 1: La Vaquilla acometiendo contra el público (años 80)

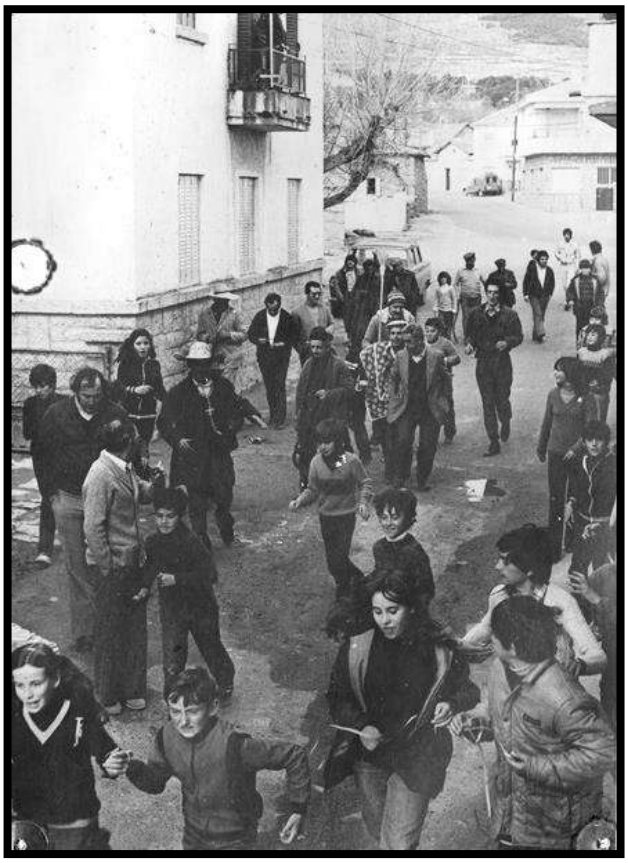


Imagen 4: La Vaquilla acompañada de su tropa (años 80)

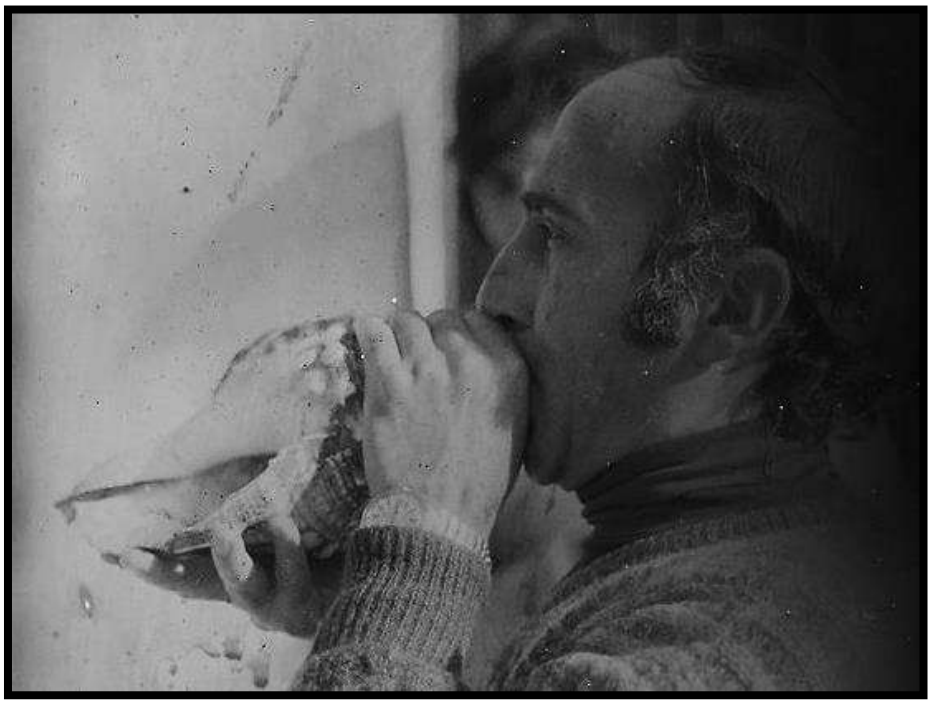


Imagen 5: Cofrade haciendo sonar la antigua caracola para llamar a sus hermanos a la mesa (años 80)

Imagen 6: Procesión de San Sebastián en 2003

Imagen 7: Talla de San Sebastián datada en 1960 donada por la Parroquia de la Purísima Concepción a la Hermandad de San Sebastián

Imagen 8: Músicos tocando la dulzaina y el tambor

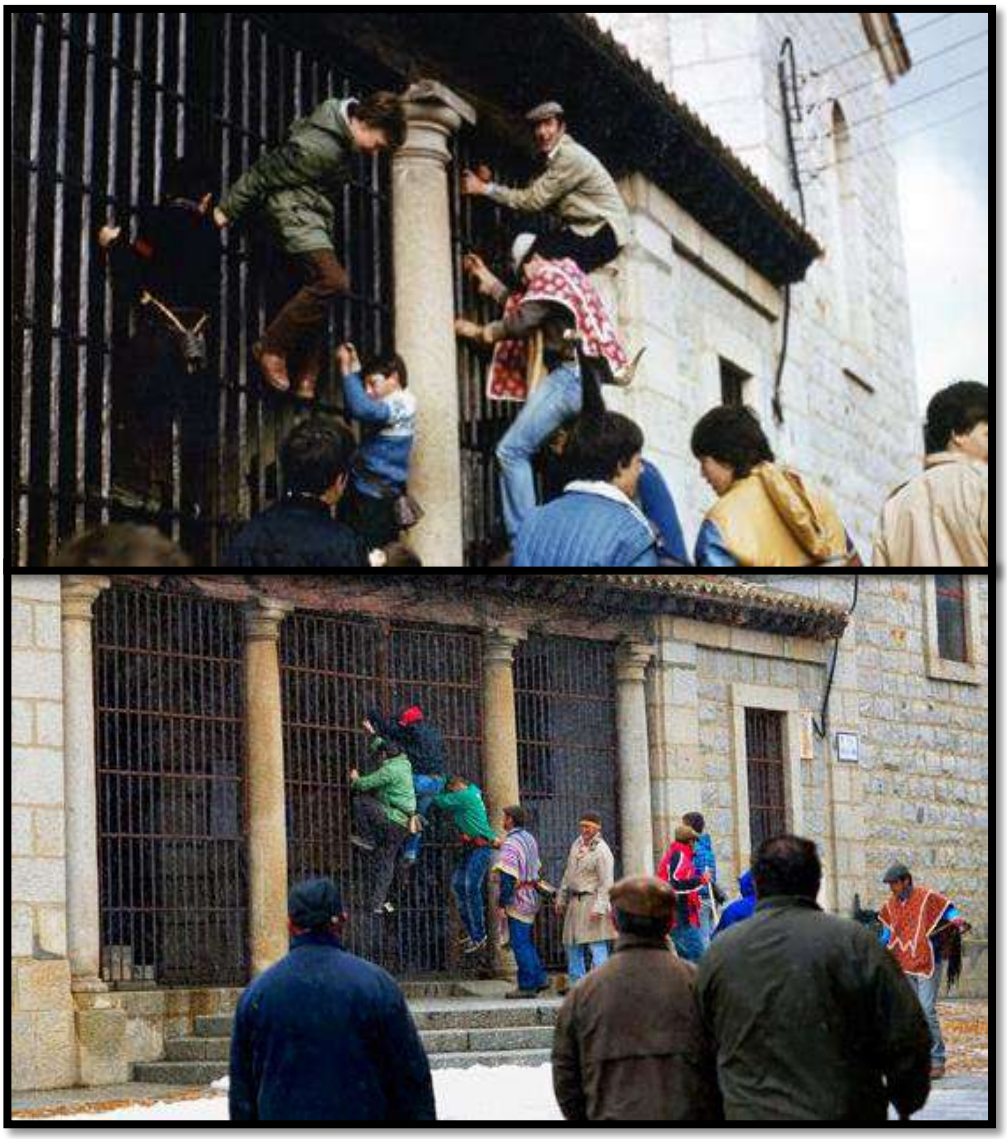


Imagen 9: Jóvenes y cofrades subiendo por las rejas de la Iglesia Parroquial de la Purísima Concepción para escapar de las acometidas de La Vaquilla. Ejemplo de dos épocas distantes entre sí: los años 90 y el 2015, que demuestran que la tradición apenas ha cambiado

Imagen 10: Indumentaria de La Vaquilla compuesta por el capisayo y el artefacto con los cuernos y la cola de res

Imagen 11: La Vaquilla embistiendo a uno de los cofrades (años 90)

Imagen 12: Cena de los cofrades en la Casa de San Sebastián

Imagen 13: "Tapiado" de la puerta de la casa de San Sebastián con ramaje para evitar que La Vaquilla salga por tercera vez

Imagen 14: **Últimos momentos de La Vaquilla cuando, ya rodeada en la Plaza Mayor, realiza sus últimas acometidas contra el Alcalde (2013)**

Imagen 15: **El Alcalde siendo golpeado por los cofrades después de haber disparado a La Vaquilla (2015)**

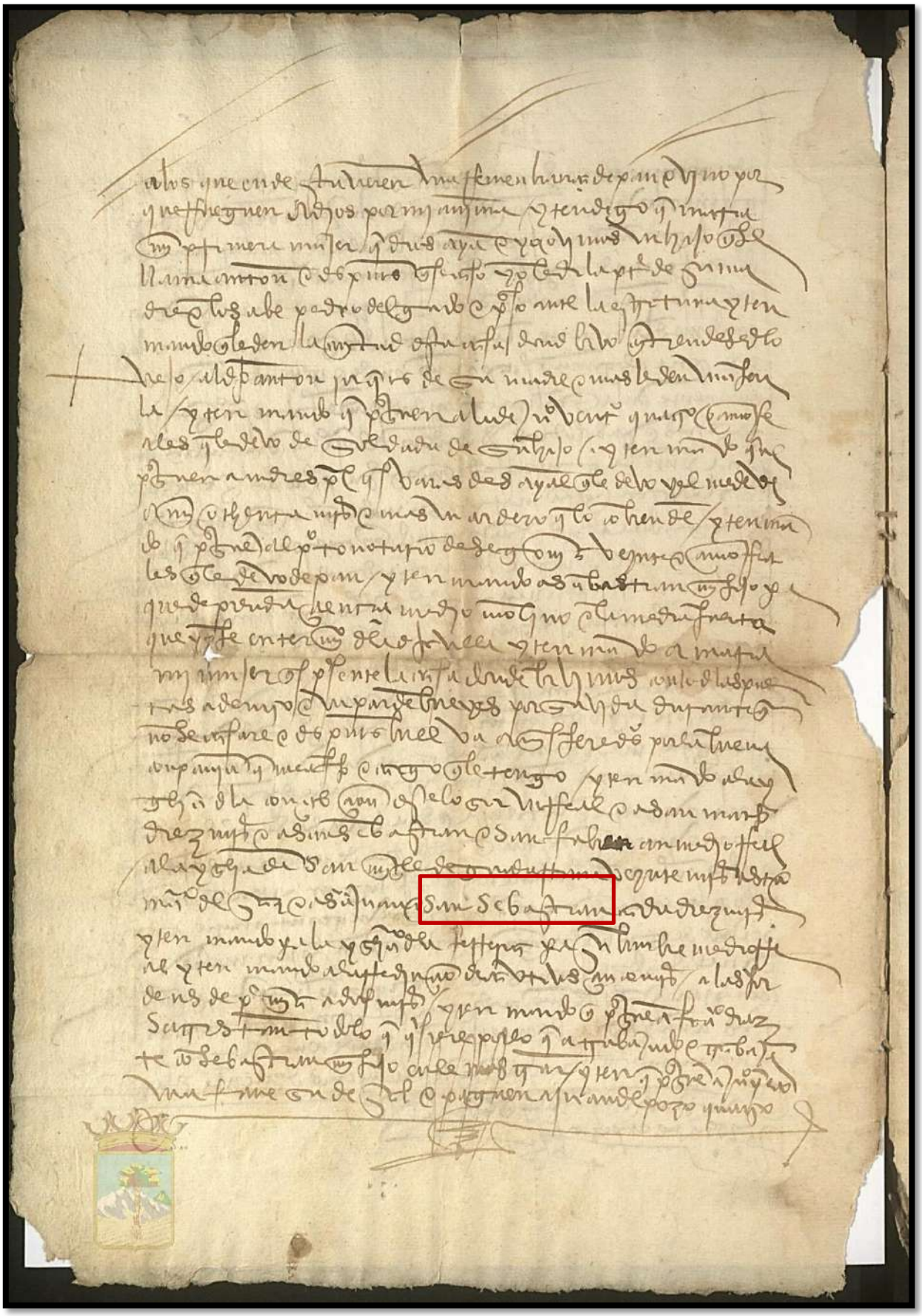
Imagen 12: Detalle de la indumentaria del Alcalde a base de cojines y finos colchones para recibir los golpes del resto de hermanos (2015)

Imagen 17: La Vaquilla ya "muerta" es arrastrada por el resto de hermanos por la Plaza Mayor (2015)

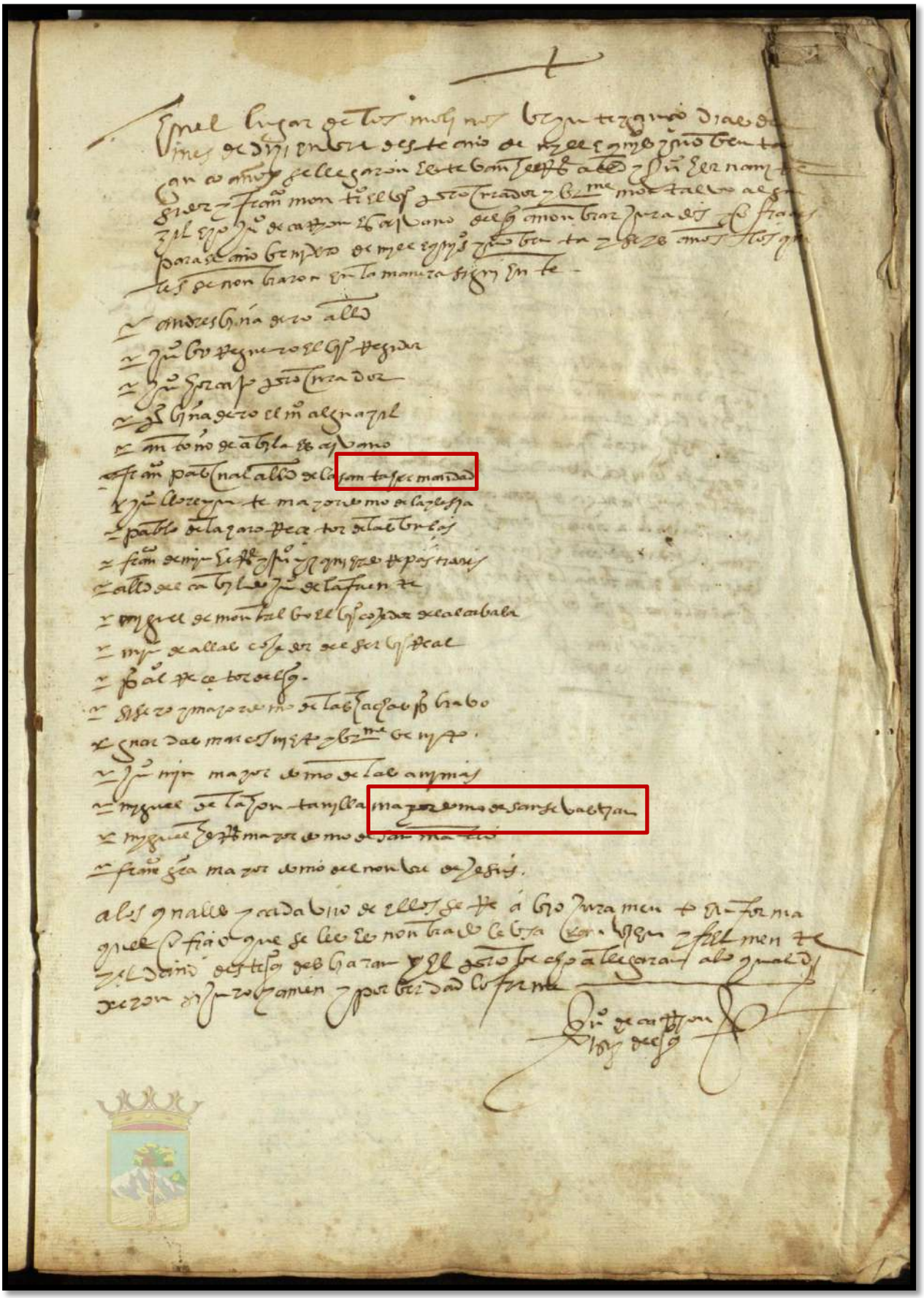
Imagen18: Dos cofrades dejan en el balcón del ayuntamiento los atavíos de La Vaquilla que no podrán ser retirados hasta que no hayan saldado las deudas generadas por la fiesta (2000)

ANEXOS

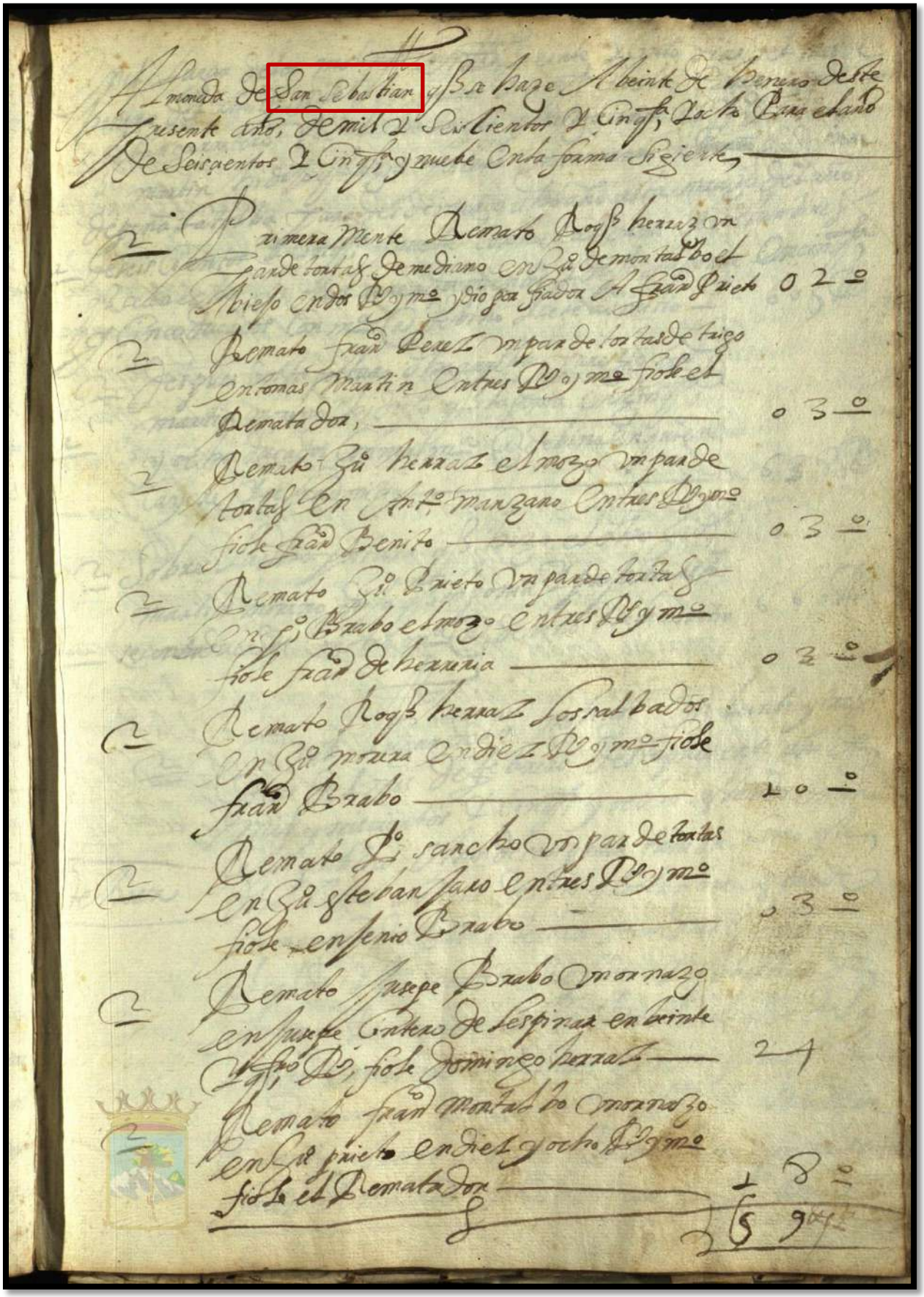
Documento 1: Año 1519



Documento 2: Año 1591



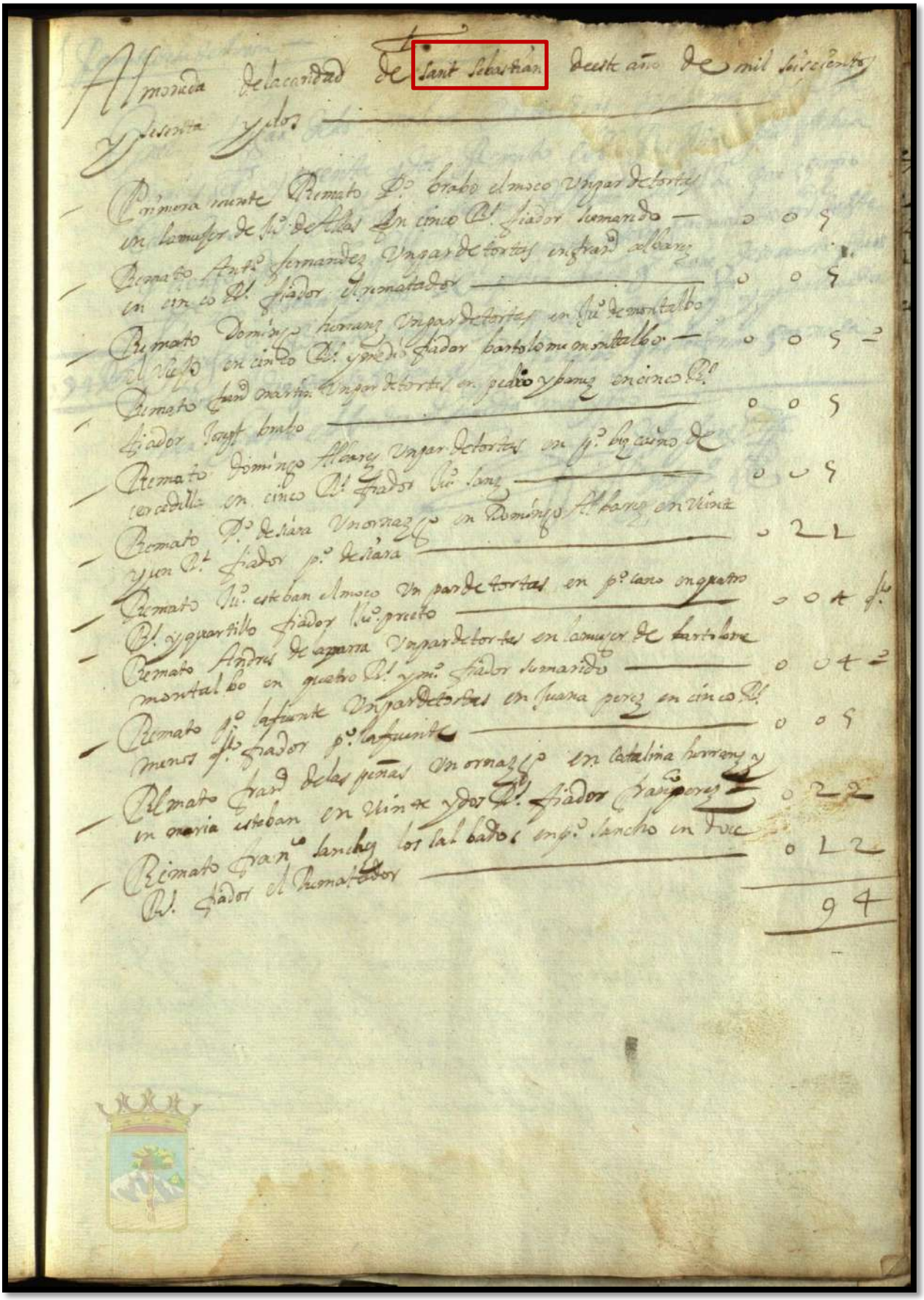
Documento 3: Año 1658



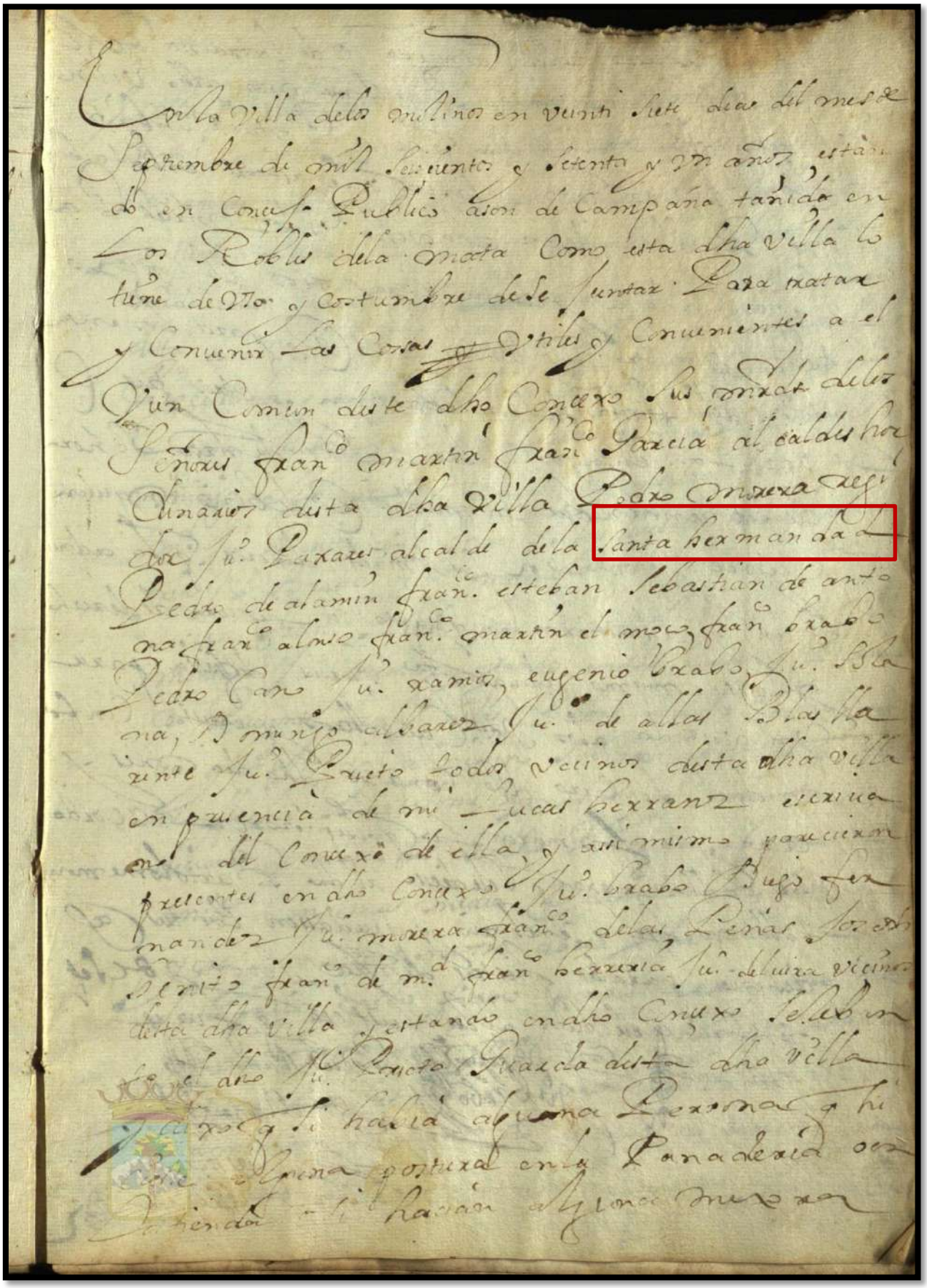
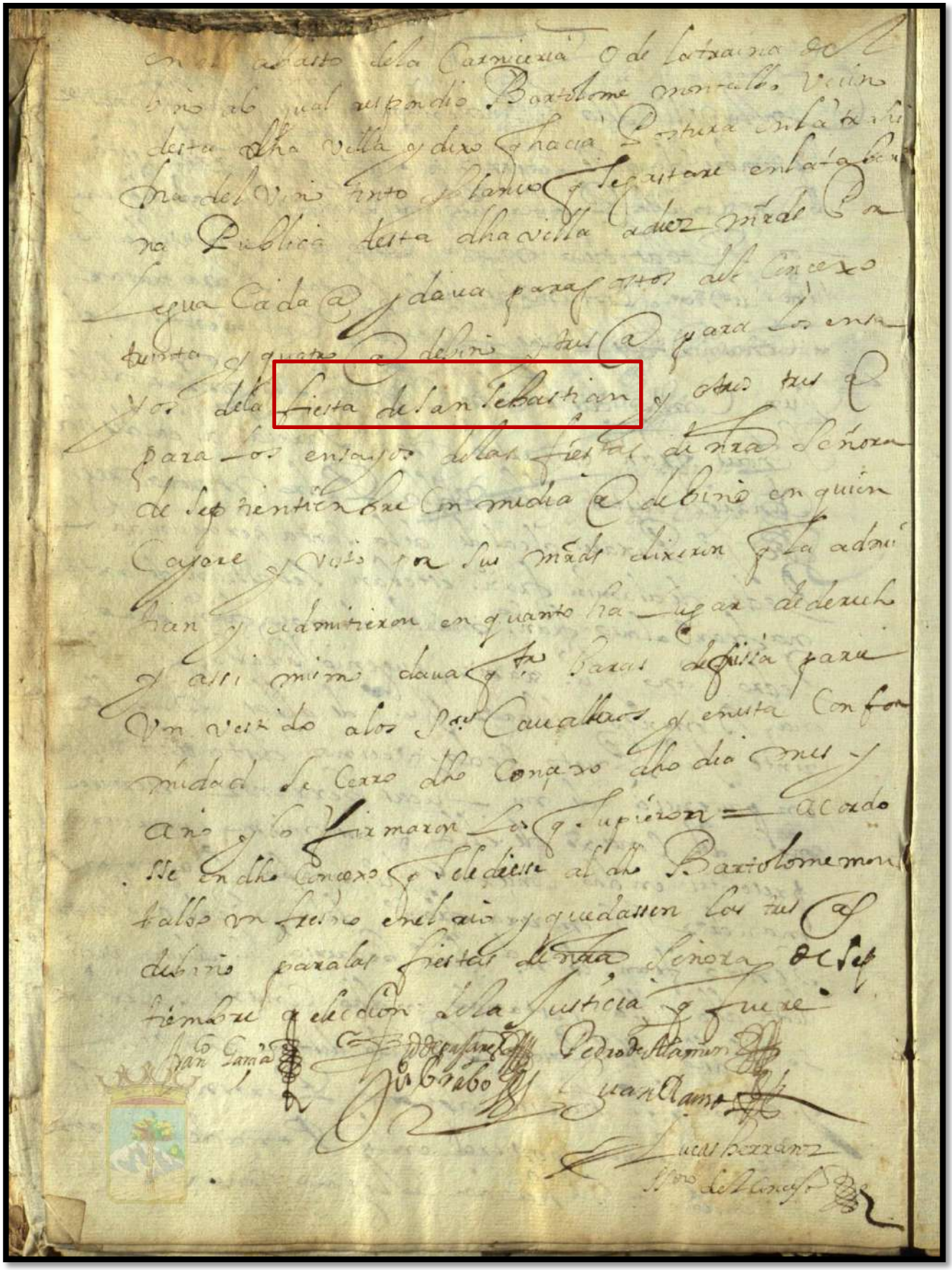
Almoneda de San Sebastian q̃ se haze a beinte de henero deste presente año, de mil y seiscientos y cinq.ta y ocho para el año de seiscientos y cinq.ta y nuebe en la forma sigiente

2	Primeramente Remato Roq.s herraz un par de tortas de mediano en Ju.o de montalbo el viejo en dos R.s y m.o y dio por fiador a Fran.co Prieto	02
2	Remato Fran.co Perez un par de tortas de trigo en tomas Martin en tres R.s y m.o fiole el Rematador,	03
2	Remato Ju.o herraz el mozo un par de tortas en Ant.o manzano en tres R.s y m.o fiole Fran.co Benito	03
2	Remato Ju.o Prieto un par de tortas en P.o Brabo el mozo en tres R.s y m.o fiole Fran.co de herreria	03
2	Remato Roq.s herraz los salbados en Ju.o morera en diez R.s y m.o fiole Fran.co Brabo	10
2	Remato P.o sancho un par de tortas en Ju.o esteban Jaro en tres R.s y m.o fiole en Jenio Brabo	03
2	Remato Jusepe Brabo un ornazo en Jusepe Cintero de lespinar en beinte y q.tro R.s fiole domingo herraz	24
2	Remato Fran.co montalbo un ornazo en Ju.o prieto en diez y ocho R.s y m.o fiole el Rematador	18
		59

Documento 4: Año 1662



Documento 5: Año 1671



Documento 6: Año 1671